



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA**



***LIDERAZGO EN LAS RELACIONES SOCIALES ENTRE
BANDAS JUVENILES Y NIÑOS EN SITUACIÓN DE CALLE, EN
TLALNEPANTLA ESTADO DE MÉXICO, 2003-2006.***

**Trabajo de tesis que presenta
GUADALUPE EDITH PÉREZ MÉNDEZ**

**Para optar por el título de
Licenciada en Sociología**

Asesor:

Dr. Marco Antonio Guadarrama Flores

Agosto 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

Ocasión especial es ésta, en la que tengo a bien presentar culminado, después de varios intentos algunos fallidos y otros no tanto, este trabajo de investigación, con el cual doy por concluida una de las etapas más importantes de mi vida, en una de las instituciones más prestigiadas de Latinoamérica, es decir, la Universidad Nacional Autónoma de México, particularmente la Facultad de Estudios Superiores Acatlán.

Por lo cual tengo el mayor de los agrados para dedicar y sobretodo agradecer el presente, a quienes siempre y en todo instante apoyaron el esfuerzo realizado para llegar a este momento que representa para mí una experiencia inusual.

Comienzo por mi asesor, el Dr. Marco Antonio Guadarrama Flores, quien en primera instancia confió en mí para efectuar tan importante proyecto, así como mis sinodales, los profesores: Adalberto López, Guadalupe Uribe, Arnulfo Tolentino y Jorge Alberto; mi sincero agradecimiento por su confianza y apoyo, que me permitió llegar al cumplimiento de esta meta.

A mi madre Flora Méndez, cuya experiencia me enseñó a ganar y también a perder y también a valorar lo bueno y lo malo de la vida.

Agradezco el apoyo incondicional de mi hijo Raymundo David, quien con su infantil e invaluable sonrisa, siempre estuvo presente en mis indagatorias, pues, sin querer formó parte importante en la logística de mis investigaciones.

Con cariño especial a la memoria de mi hermano Luis Enrique, quien me acompaña en cada distante instante, desde el infinito espacio del gran rancho electrónico, junto con el profeta del nopal.

A Israel Hernández, compañero incondicional de todos los días desde hace un tiempo, a quien le pido no olvide que la luna guiará nuestros pensamientos.

A mis grandes amigas y amigos: Annie Herrera, comadre y colega, de quien aprendí el arte de estudiar y caminar por el sendero que me llevó al cumplimiento de este objetivo. A Irma Hernández, así como Rosario Silva, Rosa Cayetano y el “gatito” Nájera Ramos, quienes siempre desde la infancia confiaron y creyeron en mí. En memoria de Carmen Padrón, ya que en vida, siempre estuvo conmigo en la universidad y alguna vez me manifestó su deseo de efectuar algún estudio acerca de los niños en situación de calle. A la Lic. Maricela Baca, por su apoyo desde el inicio de este trabajo.

A las bandas de rock: El Tri de Alex Lora, 3 Vallejo de Antolín Torres, Tatuaje vivo, Alma Callejera, Liran’roll; en fin, cuyas letras, en ciertos momentos fueron causa de inspiración para escribir algunas líneas del presente trabajo. A todos los niños en situación de calle, en especial a Víctor Hugo Mondragón y los chavos banda, quienes fueron la fuente principal de este proyecto, ya que sin ellos, esto no hubiera sido posible llevar a cabo y a quienes les dejo mis mejores deseos, recomendándoles se guíen por el camino de nuestro Señor Jesucristo, quien de alguna forma no se olvida de los niños, ya que nos dice en Lc.18:16”...Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios.”

A todos ellos y a alguno que otro que se me hubiere olvidado nombrar, pero de antemano sabrán que están latentes en mi mente y mi corazón, ya que de forma directa o indirecta, siempre han estado conmigo; asimismo, también para quien en algún espacio de su vida no creyó en la realización de tal proyecto, pues a veces el alma es presa del velo del escepticismo.

Y sobre todo al principal: A Jesucristo nuestro Señor, pues gracias a él todo esto ha sido posible y porque su palabra dice en 1Tes 5:18”Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús”.

**Con todo el cariño del mundo:
Guadalupe Edith**

ÍNDICE

| Cap | | Pág. |
|------------|--|-------------|
| | INTRODUCCION. | I |
| I | NIÑOS Y JOVENES EN VULNERABILIDAD. | 1 |
| | 1.1. Las bandas en la zona Metropolitana de la Ciudad de México y en Tlalnepantla: orígenes. | 1 |
| | 1.2. Características socioculturales de Tlalnepantla. | 7 |
| | 1.3. Vulnerabilidad en los niños en situación de calle y chavos banda. | 13 |
| | 1.4. Comunidad, adicciones y violencia. | 20 |
| | 1.5. Los Jóvenes en su experiencia urbana de vivir en la calle. | 26 |
| II | EXCLUSIÓN SOCIAL Y CONSTRUCCION DE BANDAS: NIÑOS Y JOVENES EN SITUACIÓN DE CALLE. | 36 |
| | 2.1. Exclusión y rebeldía. | 36 |
| | 2.2. Liderazgo y dominación | 47 |
| | 2.3. Rasgos generales de la participación de las bandas juveniles y niños en situación de calle en el espacio local. | 51 |
| | 2.4. Elementos principales de la integración de niños y jóvenes en situación de calle a las bandas. | 55 |
| III | PROCESOS IDENTITARIOS EN LA DINAMICA SOCIOCULTURAL DE LAS BANDAS JUVENILES EN EL CASO DE TLALNEPANTLA. | 65 |
| | 3.1. Creencias y expectativas sociales de los chavos banda y niños en situación de calle. | 69 |
| | 3.2. Las bandas juveniles y los niños en situación de calle en Tlalnepantla. | 71 |
| | 3.3. El rock en el proceso identitario de las bandas juveniles y los niños en situación de calle. | 73 |
| | 3.4. Políticas públicas y Perspectivas para su mejoramiento. | 77 |
| | CONSIDERACIONES GENERALES | 93 |
| | ANEXOS | 105 |
| | BIBLIOGRAFÍA | 121 |

INTRODUCCIÓN

El objetivo general de la presente investigación es el estudio del liderazgo en las relaciones existentes entre bandas juveniles y niños en situación de calle, en Tlalnepantla, Estado de México, en el período 2003 a 2006, en el caso de su centro histórico.

En particular, son tres objetivos:

- Establecer el marco conceptual relativo a los grupos sociales que buscan integrarse a la sociedad, pero que ante las circunstancias económicas y sociales, transitan entre la rebeldía y la exclusión social.
- Identificar las causas y consecuencias de la vida y trabajo de los niños en situación de calle en Tlalnepantla, Estado de México.
- Señalar cuáles son las perspectivas que se vislumbran para los niños en situación de calle y las bandas juveniles en Tlalnepantla.

La pregunta principal que guía el estudio plantea: ¿Qué papel desempeña el liderazgo en las relaciones existentes entre bandas juveniles y niños en situación de calle en Tlalnepantla y en su desenvolvimiento en ese espacio local, como “organizaciones juveniles urbanas, sin ser necesariamente delincuenciales?”¹

Del anterior cuestionamiento, en la investigación se pregunta: ¿Cuáles son las relaciones que se establecen entre la vida privada y el trabajo de los niños en situación de calle?, ¿cuáles son las perspectivas que se vislumbran para los niños en situación de calle y las bandas juveniles? y ¿en qué ha consistido la gestión institucional del gobierno local para atender la problemática que ese tipo de organizaciones juveniles implica?, lo cual lleva a preguntarse, ¿qué orientación debería tener la política de atención a jóvenes, por parte del gobierno local?

¹ Instituto Mexicano de la Juventud. Jóvenes mexicanos del siglo XXI, encuesta nacional de juventud 2000. México, 2002, p. 9.

En cuanto a la estrategia teórico-metodológica, el concepto principal es el de liderazgo, acompañado de otros que permiten referir la vida cotidiana de los dos grupos juveniles en cuestión, por lo que las unidades de estudio son los niños y los jóvenes, en torno al liderazgo entre ellos y sus implicaciones en su vida callejera, pues a través de ellos se busca visualizar una situación compleja que requiere de una estrategia integral para su atención desde las políticas públicas del gobierno local.

Es por eso que el desarrollo del trabajo se aboca a la relación que existe entre estos dos grupos, como elementos constitutivos de las organizaciones juveniles urbanas de Tlalnepantla, entre los niños en situación de calle y las bandas, como una forma de control o de respuesta a la exclusión social, desde la perspectiva del concepto de liderazgo.

La metodología es esencialmente cualitativa y el estudio comienza con una panorámica sobre aspectos generales de las organizaciones juveniles urbanas, y termina con aspectos peculiares en el caso de Tlalnepantla. Para ello fue necesario recopilar, seleccionar, analizar información de fuentes oficiales, así como realizar trabajo de campo.

Se incluye información que sea publicada en revistas y periódicos que aborden el tema. En su caso, se utilizarán ejemplos y vivencias reales a manera de ilustración para observar la gravedad del tema. En la medida de lo posible, se hará uso de información que sea proporcionada por una institución de asistencia y por las autoridades respectivas.

| | |
|---|--|
| <p>T E M A</p> <p>LIDERAZGO EN LAS RELACIONES SOCIALES ENTRE BANDAS JUVENILES Y NIÑOS EN SITUACION DE CALLE, EN TLALNEPANTLA ESTADO DE MEXICO, 2003-2006.</p> | |
| <p>TEORÍA</p> <p>Se realiza una descripción y análisis desde la perspectiva sociológica. Para ello han sido seleccionados aspectos de los trabajos de Simmel, E. Durkheim, Robert Merton y Max Weber.</p> | <p>METODOLOGÍA</p> <p>La metodología es esencialmente cualitativa y el estudio comienza desde una perspectiva general y concluye en aspectos específicos. Para ello fue necesario recopilar, seleccionar, analizar y presentar información de fuentes oficiales y de campo.</p> |
| <p>UNIDAD DE ESTUDIO</p> <p>La unidad de estudio son los miembros de las bandas juveniles y los niños en situación de calle, desde el concepto de liderazgo como eje de interacción en torno a ellos, a través de lo cual, se visualiza una situación compleja que requiere de una estrategia integral para su identificación.</p> | |

La investigación es descriptiva, para mostrar situaciones y eventos relacionados con el liderazgo de las bandas juveniles y los niños en situación de calle; esto es, explicar cómo es y se manifiesta el liderazgo en las relaciones sociales entre estas organizaciones juveniles urbanas. Asimismo, el estudio descriptivo busca especificar las propiedades de personas (niños y jóvenes), grupos (bandas), comunidades (la comunidad del municipio de Tlalnepantla).

La parte de investigación documental consistió en el análisis de información de fuentes secundarias; es decir, información que fue recopilada para otros fines diferentes a los de la investigación, pero que sirvió a los propósitos de la misma; dicha información se obtuvo de bibliotecas.

La investigación de campo consistió en la observación y entrevistas rápidas con los sujetos de la investigación, niños y jóvenes.

Las principales dificultades encontradas se relacionan con la desconfianza de algunos jóvenes, por lo que no querían contestar a las entrevistas para obtener la información sobre sus bandas. Sin embargo, esta limitación fue superada y finalmente se obtuvo la información necesaria.

El alcance de este estudio abarca desde la consideración teórica sobre los grupos sociales, así como el entorno económico y social prevaleciente en esa parte de la zona metropolitana de la Ciudad de México, hasta las relaciones existentes entre las bandas juveniles actuales y los niños en situación de calle que viven y/o trabajan en la calle, en consideración con el liderazgo. Se trata de explorar cuáles son las relaciones de control o de transición de liderazgos desde un grupo hacia otro. Por la naturaleza de la investigación, se enfatiza el tema de integración familiar, como un elemento crítico para atender el problema del desarrollo infantil y juvenil.

Desde la perspectiva social, tal como sostienen diversos sociólogos, “la sociedad tiene dos significaciones, como conjunto de individuos socializados y como la suma de formas sociales donde surgen los individuos.”² A este respecto, los grupos vulnerables, especialmente los niños, son individuos que pertenecen a una organización juvenil urbana y que guiados por el líder del mismo, están en un proceso de desarrollo que determinará su vida futura.

En este sentido, en busca del progreso social, es necesario establecer condiciones mínimas de convivencia para que cada uno de sus miembros se integre a la sociedad y tenga oportunidades de salud, alimentación, trabajo y esparcimiento; mismas condiciones que permiten atenuar la pobreza y desigualdad en la sociedad contemporánea.

² Azuara Pérez, Leandro. Sociología. Porrúa. México. 1996

Como resultado de la investigación se ha encontrado que existe la necesidad vital e histórica de agruparse entre pares y conformarse en las bandas juveniles, donde puedan sentirse como en un hogar, sin ser cuestionados por el resto de la sociedad. Así se va creando la identidad social dentro de una organización juvenil urbana de pertenencia, cuyo eje principal es el líder; reafirmando la autoestima y logrando seguridad. La seducción de pertenecer a un lugar concreto, donde cada integrante tiene y busca un rol protagonista cual es la labor de un líder y la búsqueda de un espacio social creado como sinónimo de autogestión, son motivos necesarios para conformar las bandas juveniles, integrándose a ellas, los niños en situación de calle.

En esta asociación fuera de la institucionalidad y que es mal vista por la sociedad, se pretende que la organización juvenil urbana sea homogénea y con intereses similares. El estudio de los antropólogos sociales termina por considerar que el término *pandillas* no es otra cosa que una *forma de asociatividad juvenil*, con características y antecedentes propios. Ninguna es igual a otra.

Los objetivos dentro de estas organizaciones juveniles urbanas son diversos y en muchas de ellas ni siquiera los hay. Se está ahí por pasar el rato, por la buena onda, como lugar de tránsito, por conseguir droga, por las carencias afectivas y la marginación desde la estructura de poder, al interior de ellas no hay espacio para caudillismos, no están en partidos políticos, grupos scout ni de parroquia, porque lo que valoran es la horizontalidad de las relaciones. Si bien son parte de un todo, tienen derecho a actuar por su cuenta y a tomar sus propias decisiones.

Aunque a primera vista no se vea y suene contradictorio, cada banda tiene normas y líderes internos de carácter implícito, que se han ido conformando tras la experiencia como bandas juveniles, no se imponen de frentón. Sólo actúan en una dirección que dé cohesión al grupo y cimente su identidad, misma que día a día se reafirma a través de la jerga, rituales, códigos, territorio, música y estilos propios que los identifican.

Una característica que une a estas formas de organización juvenil urbana, es hacer del espacio público su punto de reunión: se toman las calles y las plazas, se organizan de forma nueva y distinta en el espacio urbano, formando su propia comunidad. De ahí el surgimiento de territorios demarcados por la misma banda; aquel es el territorio virtual liberado, donde la hegemonía está arraigada en el subconsciente de los demás. Algunos no tienen movilidad social, no salen de su territorio de residencia. La violencia surge cuando el territorio es invadido, es entonces cuando se implementa su defensa, a través del o los líderes.

Muchos jóvenes pertenecientes a esta subcultura están desempleados, han interrumpido su escolaridad y tienen grandes carencias afectivas. Sin embargo, esto no es una constante. Hay bandas juveniles, en donde sus integrantes y algunos líderes tienen un nivel socioeconómico medio, continúan sus estudios y tienen posibilidades materiales como para pensar en un futuro distinto. La diversidad de las bandas es amplia, mientras para algunas el objetivo gira en torno a los graffitis; para otras, las actividades culturales (bibliotecas populares, tocadas, acción social), el fútbol o actos de delincuencia, como el robo y el tráfico de drogas están presentes. Pero hay algo que las une: la creación de una familia en torno a las bandas juveniles y en torno a los líderes.

Hay detonantes que llevan a algunos adolescentes a ingresar a una banda juvenil. En esta línea, el estudio pone de manifiesto las negaciones o privaciones en la afectividad familiar como un antecedente relevante. Existe un gran déficit de atención por parte de la familia y esto se traduce en falta de cuidado, cariño, comprensión; en algunos casos, la ausencia de una imagen paterna o materna durante la infancia, etapa clave en la conformación psicológica y afectiva del futuro adolescente.

Pero no sólo las carencias en el plano emocional provocan la entrada a una banda. La sociedad en su conjunto y el Estado, desde las políticas públicas, no reconocen al segmento juvenil, no hay un espacio ni oportunidades para su desarrollo.

Dentro de la visión pragmática de una sociedad intolerante, cualquier acto de diversidad es sinónimo de anormalidad y es necesario corregirlo por la vía de la marginación o la represión. La institucionalidad estigmatiza los valores negativos de los grupos populares y subculturas; dejando de lado los valores positivos, como la solidaridad, la sinceridad, la autenticidad y la cohesión. Mientras, los medios de comunicación circunscriben a los jóvenes, asociándolos a la drogadicción y a la violencia callejera, pero para alejarlos de esto, es necesario brindarles oportunidades.

Dado lo anterior, el trabajo se justifica en términos de la búsqueda de saber cuáles son las relaciones predominantes entre las bandas juveniles y los niños en situación de calle, particularmente de liderazgo.

En general, los niños en situación de calle provienen de familias pobres y desintegradas. Ante este hecho, estos niños rompen parcial o totalmente el vínculo con su origen; de esta forma, los niños en situación de calle pueden estudiarse en dos niveles: El primero son los niños “en la calle”, quienes teniendo una familia, desempeñan diversas actividades para subsistir, pasan la mayor parte de sus vidas en las calles, mendigando, vendiendo baratijas, lustrando zapatos o lavando autos para complementar los ingresos de sus familias, por lo mismo, su aprovechamiento escolar es bajo o definitivamente prefieren desertar debido a que algunos son el sostén de su familia y no cuentan con el tiempo suficiente y necesario para acudir a la escuela. Salen a trabajar, asumiendo responsabilidades de adulto que aún no les corresponden, trabajan en la calle, ya sea de parabrisas, de payasitos, de tragafuegos; posteriormente acuden a su casa a comer y a dormir, es decir, tienen algunos vínculos familiares, conservan una relación parcial con su familia,

El segundo, son los niños “de la calle”, que a diferencia del anterior, conserva conflictivos lazos con su familia o no cuenta con ella, son aquellos expulsados físicamente de su núcleo, se alejan por completo de su familia y por tanto, viven totalmente en la calle, debido a factores de extrema pobreza, ausencia de papá o mamá, siendo sustituidos por la presencia de un padrastro; además de ser objeto de violaciones, maltrato o abandono; viven de tiempo completo en la calle, por lo regular

en plazas, mercados, coladeras y terrenos baldíos; generalmente usan solventes para drogarse o lo que ellos llaman “la mona”, es decir, “se monean”; realizan diversas actividades para su subsistencia, tales como limpiar parabrisas en los cruceros de mucho flujo vehicular, o bien, charolean, es decir, piden dinero a las personas.

Por lo que respecta a las bandas juveniles, la mayoría de ellas son caracterizadas por la presencia de la violencia, la drogadicción o la vagancia; son grupos sociales que en esencia manifiestan la búsqueda de un espacio que ellos consideran arrebatado por las circunstancias sociales y económicas en las que viven.

En convivencia directa en la calle, tanto los niños en situación de calle como las bandas juveniles, comparten y también disputan recursos de subsistencia como ingresos, alimentos, vivienda y espacios de reunión. Son grupos relacionados con un líder, en donde pueden estarse experimentando fenómenos de control o transición hacia la integración social, que en última instancia afecta a la sociedad en general. A la vez, se considera que éste es un tema que poco se ha explorado, tanto porque los niños en situación de calle tienen una muy corta existencia o porque las bandas se desintegran cuando sus miembros encuentran una alternativa en el mercado laboral o educativo.

La estructura del ensayo consta de tres partes, en términos de capítulos. En el primero de ellos se considera una retrospectiva, destacando los orígenes de las bandas, posteriormente se describen las características del municipio de Tlalnepantla, dado que es la zona en la que se realiza particularmente la investigación, posteriormente se considera el concepto de comunidad, las adicciones y la violencia, además de los jóvenes en su experiencia urbana de vivir en la calle, así como las expresiones socioculturales; todo esto retomando algunos planteamientos de Max Weber, además de las aportaciones de otros autores sobre el tema.

En el segundo capítulo se considera cómo se da la relación de niños y jóvenes en situación de calle, en la construcción social de las bandas, para lo cual se exponen conceptos como el de rebeldía y exclusión social, la integración de los niños y jóvenes en situación de calle a las bandas, considerando sus elementos principales y los rasgos generales de su participación en el espacio local. Se destaca el concepto de liderazgo, guiado por la teoría de Max Weber.

En el tercer capítulo se describen los rasgos generales de los procesos identitarios en la dinámica sociocultural de las bandas juveniles en el municipio de Tlalnepantla, Estado de México. Se consideran las bandas juveniles y los niños en situación de calle en el municipio, destacando la importancia del rock en el proceso identitario de las bandas juveniles y los niños en situación de calle. Por último, se exponen sus perspectivas, destacando la falta de políticas públicas para su mejoramiento.

En lo relativo al marco teórico, en éste se realiza una descripción y análisis desde la perspectiva sociológica. Para ello, fueron seleccionados aspectos de los trabajos de Simmel, E. Durkheim, Robert Merton y Max Weber. Asimismo, son de utilidad los tratamientos realizados de segundas fuentes acerca de los autores seleccionados; partiendo del supuesto que cada uno de ellos aborda esta problemática no solo desde diferentes marcos referenciales sino a diversos niveles de análisis. También se toman en cuenta estudios de autores como Leandro Azuara Pérez, Peter Berguer y Thomas Luckmann, Larissa Adler Lomnitz, Gilberto Giménez Montiel, Dubet y Martucelli, Juan Antonio Briceño Puerto, Ofelia Calcetas-Santos, Carles Feixa y Alejandro García Durán, entre otros.

Respecto al conflicto social, el sociólogo alemán Simmel dice que es posible promover la solidaridad ante un contexto social en crisis, mismo que afecta a los dos grupos en este estudio.

La teoría de Durkheim sobre los hechos sociales puede aplicarse en gran parte al análisis de los modos colectivos de conducta, los cuales son uno de los casos típicos del *hecho social*.

Según Durkheim, “los hechos sociales son fenómenos de *índole mental*, los cuales se han formado, en última instancia, por aportaciones de datos o ingredientes psíquicos (por tanto, de los individuos), pero que, una vez constituidos como tales hechos sociales, cobran una nueva magnitud y notas peculiares, que ya no son reductibles a los ingredientes individuales, ni explicables por éstos,”³ por tanto, es posible afirmar que, la concepción del hecho social en Durkheim está vinculada con su intento de fundar una *sociología positiva* que parta del principio de mostrar a la sociedad como una realidad externa al individuo y regida por diferentes modos de cohesión social, los que a su vez condicionan los diferentes modos de *conciencia colectiva* por medio de la que se moldean los caracteres individuales.

Que los hechos sociales son fenómenos de carácter mental quiere decir que todo lo que es social consiste en representaciones o es un producto de representaciones.

Pero esas representaciones o pensamientos, que constituyen la sociedad, no son representaciones originadas en la conciencia individual, ni explicables por medio de ésta; ni tomando en cuenta una conciencia individual, ni siquiera considerando una serie de éstas en tanto que tales. Por el contrario dichas representaciones, que constituyen los hechos sociales, aunque se hayan formado por aportaciones de individuos al combinarse éstas, forma un producto nuevo, con dimensiones y cualidades que no hallamos en los pensamientos individuales, y que son tan sólo explicables como resultado de la estructura social.

De este modo, mientras que en las sociedades tribales cuyo modo de cohesión social era la *solidaridad mecánica*, la totalidad de creencias y sentimientos comunes a la media de los miembros es más fuerte debido a que la individualidad no se halla aún plenamente desarrollada; en la sociedad moderna, cuya forma de cohesión es la *solidaridad orgánica* los hombres se especializan y desarrollan su singularidad individual y la sociedad se constituye por medio de su interdependencia.

³ Recasens Fiches, Luis. *Sociología*. Ed. Porrúa, La Ciudad de México, 1982, p. 208.

En este sentido, Durkheim subraya la importancia de la unidad de los individuos y el orden social, distinguiendo dos formas de solidaridad: La Orgánica y la Mecánica; mismas que expresan el tipo de relación que existe entre el individuo y la sociedad, así como las formas de integración en función del desarrollo de la sociedad.

Al tomar en cuenta estos señalamientos, el fenómeno de los niños en situación de calle y bandas juveniles, estaría propiamente identificado con el concepto que Durkheim desarrolla como solidaridad Mecánica, la cual explica como resultado de la similitud, en tanto, resultado de la internalización de un conjunto de creencias y sentimientos comunes. Así, los miembros de la colectividad se asemejan porque experimentan los mismos sentimientos y se adhieren a los mismos valores.

Para Durkheim, las sociedades en proceso de desorganización, son resultado de un debilitamiento de su reglamentación jurídica y también moral, lo cual explica una serie de conductas con un sentido opuesto a la generalidad social.

De acuerdo con Durkheim, una sociedad se recupera mediante la elaboración de un código moral nuevo y apropiado y al mismo tiempo por medio de la reorganización de los gremios ocupacionales, los cuales cumplen la función de integrar y regular los comportamientos colectivos.

En el caso de la solidaridad mecánica, lo que dice Durkheim es que, “lo que denominamos así es un conjunto más o menos organizado de creencias y sentimientos comunes a todos los miembros del grupo: es el tipo colectivo. Por el contrario, la sociedad, de la que en el segundo caso somos solidarios, es un sistema de funciones diferentes y especiales unido por relaciones definidas...”⁴

La acción humana así percibida aparece como algo condicionado permanentemente por el entorno social y que desde la perspectiva de Durkheim no puede ser estudiada ni explicada por referencias a motivos individuales. En términos

⁴ Durkheim, Emilio. De la división del trabajo social, De. Schapire, Buenos Aires, 1967, p. 156.

generales aún las categorías más internas de nuestro pensamiento se derivan y proceden de la experiencia social y solo en sociedad podemos llegar a concebirlas.

La diferencia entre los hombres y los animales sería pues que a los primeros la capacidad de imaginación le es estimulada por su entorno inmediato, el cuál se halla regulado normativamente. Es importante destacar que esta regulación es necesaria y que adquiere el significado de fuerza moral ya que el individuo por sí solo no podría limitarse, por lo que es necesario que éste se realice bajo la coerción de una fuerza moral exterior.

Aquí, Durkheim introduce uno de sus conceptos principales para el análisis de la sociedad moderna: la anomia. En lo que él denomina 'circunstancias normales', la sociedad proporciona a los individuos normas morales que son consideradas como legítimas para disciplinarlos, restringiendo su modo de actuar; sin embargo, en circunstancias anómicas no es capaz de ejercer esta influencia.

Vistas así las cosas, Durkheim insiste en el principio según el cuál los fenómenos sociales deben ser estudiados según sus funciones; que son específicamente sociológicas y que podrían ser distintas de los propósitos que guían a los individuos a realizarlas, merced a lo cuál la función de un hecho social debería siempre buscarse en relación con algún fin social cuya orientación es la de armonizar a la sociedad y la relación de ésta con su medio ambiente.

Durkheim pensaba que los métodos científicos debían aplicarse al estudio de la sociedad y creía que los grupos sociales presentaban características que iban más allá o eran diferentes a la suma de las características o conductas de los individuos. También estudió la base de la estabilidad social, es decir, los valores compartidos por una sociedad, como la moralidad y la religión. En su opinión, estos valores (que conformaban la conciencia colectiva) son los vínculos de cohesión que mantienen el orden social. La desaparición de estos valores conduce a una pérdida de estabilidad social o anomia (del griego anomia, 'sin ley') y a sentimientos de ansiedad e

insatisfacción en los individuos. Explicó el fenómeno del comportamiento desviado como resultado de una falta de integración del individuo en la sociedad.⁵

El problema de la trasgresión en la actualidad es importante, para comprender los cambios que sufre la sociedad. Dentro del ámbito urbano se registran altos índices de exclusión y marginalidad, lo cual nos demuestra la necesidad de replantear el problema del comportamiento desviado de ciertos grupos sociales. Al parecer, en la familia hay espacio insuficiente para otorgar las normas y valores que permitan integrar plenamente a los individuos en su entorno social y cultural.

El problema de lo normal y lo patológico es tema que aborda Emilio Durkheim, quien plantea el problema acerca de la inserción del individuo en la sociedad; es decir, de aquellos lazos de solidaridad, cohesión, integración y conciencia colectiva que hacen posible la vida en sociedad. Durkheim desarrolla su teoría de lo social en su obra “La División del Trabajo Social”, percibiendo lo social como una fuerza colectiva que determina y configura el comportamiento y las acciones individuales. De este modo, toda sociedad es ante todo una comunidad de ideas.

El enfoque de Durkheim es estructural y comparativo esto es, trata de explicar de qué manera las variaciones observadas en el comportamiento desviado, dentro de cada sociedad y entre sociedades distintas, dependen de la estructura social. Su interés se centra de un modo especial en las proporciones o índices y no en las diferencias individuales. Las características del sistema que Durkheim examina con más atención son el grado de integración social (las variaciones en esta dimensión explican el *suicidio altruista* y el *egoísta*), los cambios sistemáticos que originan discrepancias entre las aspiraciones de una persona y los medios con que cuenta para realizarlas. Estas discrepancias producen una anomia, es decir, un debilitamiento de la fuerza que las normas sociales tienen para regular y disciplinar las acciones de la persona (las variaciones en esta dimensión explican el *suicidio anómico*).⁶

⁵ Durkheim, Emilio. De la división del trabajo social, De. Schapire, Buenos Aires, 1967, p. 167.

⁶ Ibid. p.171

Merton, en una idea similar a la propuesta por Durkheim en el sentido de que la conducta desviada es un fenómeno social normal, aportando a esta teoría un concepto fundamental: *La ruptura entre fines sociales y medios para alcanzarlo*. La conducta delictiva refleja la discrepancia entre las expectativas culturalmente preexistentes y los medios determinados por la estructura social para satisfacer tales expectativas. Merton introduce muy claramente la variable estructural al proponer una teoría general del comportamiento desviado, señalando que su primer propósito "*...es descubrir cómo algunas estructuras sociales ejercen una presión definida sobre ciertas personas de la sociedad para que sigan una conducta inconformista y no una conducta conformista...*"⁷.

El comportamiento desviado, como expresión de una conducta inconformista, tiene, según Merton, causas sociales y culturales, ya que, tal conducta se origina en la discrepancia entre las aspiraciones culturalmente determinadas y los medios socialmente aceptados para obtenerlas. La estructura social le facilita a los grupos dominantes la obtención de los valores culturales, pero se lo hace difícil o imposible de alcanzar a los demás. La estructura social actúa como una barrera o como una puerta abierta para la acción impuesta por los mandatos culturales. Si no existe una adecuada integración entre la estructura cultural y la estructura social exigiendo la primera una conducta y unas actividades que la segunda impide, surge una definida tendencia que va desde el quebrantamiento de las normas hasta su abolición. Así, la estructura cultural convierte la acumulación de riqueza material en un valor importante para todos los ciudadanos, mientras que la estructura social restringe a ciertos grupos sociales el acceso efectivo a los procedimientos legítimos que permitirían lograr tal meta. Esta es la situación que Merton define como uno de los procesos favorables al estado social de anomia y desorganización. Tal es el caso del a veces difícil acceso a actividades recreativas o deportivas, así como a fuentes de empleo, ya que, los espacios que la sociedad abre para los jóvenes, son correccionales o centros de readaptación.

⁷ Merton, Robert. Teoría y Estructura Sociales. Ed. Fondo de Cultura Económica. La Ciudad de México. 1990, p.143.

Un objeto social, por ejemplo una sociedad o una familia, está constituido por acciones. El patrón que define un objeto es un curso de acción u orden de acontecimientos. La misma escena de la acción contiene varios patrones, que se solapan o están inmersos en otros. La desorganización de un objeto depende del patrón en función del cual se define.

Así, es importante señalar que “la reflexión teórica sobre grupos encuentra su justificación en las experiencias que los propios grupos ponen en la escena pública a través de los conflictos que desarrollan. También, como sucede en la propia acción de los grupos sociales, se exigen respuestas aplicables al presente pero que necesariamente deben considerar su historia propia”.⁸

Actualmente, los estudios sociales señalan un contexto donde predomina lo precario de la vida cotidiana, la degradación de las situaciones de trabajo y la pérdida de las garantías colectivas. Asimismo, persiste la crisis de las relaciones políticas y el debilitamiento de los intentos de emancipación social, donde los individuos ven reducida su capacidad de control del destino, al mismo tiempo que aumentan sus deseos de intervenir en el curso de la realidad.

En este contexto, atrapada en una contradicción difícil de resolver, los grupos sociales diversos reconocen que la situación es grave y que está más allá de lo tolerable. Entre una sensación de olvido y la aspiración de ocuparse de los asuntos comunes que le conciernen, existe una gran tentación de refugiarse en el individualismo. Precisamente el proceso de formación de grupos, una postura de este tipo resulta insostenible. Los que buscan el protagonismo se transforman en actores del evento, influyendo en el desorden y no tanto por el desorden en sí mismo, sino como una puerta de escape ante el bombardeo publicitario, que incita a vestirse de tal o cual forma por ejemplo.

⁸ Vakaloulis, Michel. “Antagonismo social y acción colectiva”. En Revista Debates. Chile. Septiembre, 2000, p. 157

“La desunión de los individuos, el desgarramiento mutuo en la lucha competitiva que los opone y los empobrece, son en general la regla. Un encadenamiento de obstáculos estructurales les impide pasar de una disposición favorable a la acción colectiva con un compromiso y participación real, prevaleciendo en los grupos sociales la división, la falta de orden y el sometimiento”.⁹ Por lo que, es cada vez más importante conocer y comprender la naturaleza humana para poder manejar y evitar los conflictos dentro de la sociedad, lo cual constituye parte relevante del objeto de conocimiento de la sociología. Que, según Max Weber, “es una ciencia que se propone entender el obrar social, *interpretando su sentido y mediante ello explicar causalmente su desarrollo y sus efectos*”.¹⁰

Esta definición es interesante y sirve como base para comprender la acción y los problemas sociales en nuestro entorno. Al respecto, hay que tener en cuenta que, aunque las condiciones sociales y económicas son diferentes en los diversos países de América Latina, los estudios en la región constituyen una base adecuada para comprender los problemas relacionados con las estructuras sociales en La Ciudad de México, por lo que los estudios sobre modernización y pobreza cobran auge a mediados del siglo pasado.

El marco conceptual de la presente investigación tiene dos ejes fundamentales: los adolescentes organizados en bandas o pandillas y los niños en situación de calle, ambos se combinan y entrelazan para integrarse en una idea particular: El liderazgo en la relación de los niños en situación de calle y las bandas juveniles; entendiendo por liderazgo del o los individuos que buscan a través de fines para conseguir medios, con lo cual logran organizarse en un grupo, mismo que sería la banda o bien los niños en situación de calle; rescatando con esta idea la propuesta de Max Weber, respecto del liderazgo como fenómeno o bien, en el sentido que él define como tres tipos puros de dominación legítima: 1) dominación legal, 2) dominación tradicional y 3) dominación carismática. Cada uno de estos tipos de dominación genera un tipo de liderazgo,

⁹ Ibid., p. 158.

¹⁰ Recasens Fiches, Luis. Op. Cit., p. 76.

completamente diferente, con base en valores distintos. Veamos por ejemplo que la dominación carismática se lleva a cabo "... en virtud de (la) devoción afectiva a la persona y a sus dotes sobre-naturales y en particular: facultades mágicas, revelaciones o heroísmo, poder intelectual u oratorio, lo nunca visto y la entrega emotiva que provocan constituyen aquí la fuente de la devoción personal. Sus tipos más puros son el dominio del profeta, del héroe guerrero y el gran demagogo. La asociación de dominio es la comunización en la comunidad o en el séquito. El tipo del que manda es el caudillo. El tipo del que obedece es el "apóstol". Se obedece exclusivamente al caudillo personalmente a causa de sus cualidades excepcionales, y no en virtud de su función estatuida o de su dignidad tradicional. De ahí, también, sólo mientras dichas cualidades le son atribuidas, o sea, mientras su carisma subsiste. En cambio, cuando es "abandonado" por su dios, o cuando decaen su fuerza heroica o la fe de los que creen en su calidad de caudillo, entonces su dominio se hace también caduco."¹¹.

No sucede lo mismo con la dominación tradicional, el liderazgo que genera ésta se realiza "... en virtud de (la) creencia en la santidad de los ordenamientos y los poderes señoriales existentes desde siempre. Su tipo más puro es el del dominio patriarcal. La asociación de dominio es comunización; el tipo del que ordena es el "señor" y los que obedecen son "súbditos" en tanto que el cuerpo administrativo lo forman los servidores. Se obedece a la persona en virtud de su dignidad propia, santificada por la tradición: por fidelidad."¹²

Durante mucho tiempo ha estado presente sobre el planeta este tipo de dominación, pero según Weber la modernidad ha dado paso a un tipo de dominación más racional (dentro de lo que entendemos como racionalidad occidental) la dominación legal cuya "...idea básica es; que cualquier derecho puede crearse y modificarse por medio de un estatuto sancionado correctamente en cuanto a la forma. La asociación dominante es elegida o nombrada, y ella misma y todas sus partes son servicios. Un servicio (parcial) heterónomo y heterocéfalo suele designarse como

¹¹ Weber, Max "Sociología de la Dominación" *Economía y Sociedad*, 1979, p.65

¹² Idem.

autoridad. El equipo administrativo consta de funcionarios nombrados por el señor y los subordinados son miembros de la asociación ("ciudadanos" y "camaradas").

Se obedece, no a las personas en virtud de su derecho propio, sino a la regla estatuida la cual establece al propio tiempo a quién y en qué medida se deba obedecer. También el que ordena obedece, al emitir unas órdenes, o una regla: a la "ley" o al "reglamento" de una norma formalmente abstracta. El tipo del que ordena es el "superior", cuyo derecho de mando está legitimado por una regla estatuida, en el marco de una "competencia" concreta, cuya delimitación y especialización se fundan en la utilidad objetiva y en las exigencias profesionales puestas a la actividad del funcionario.

El tipo de funcionario es, el funcionario de formación profesional cuyas condiciones de servicio se basan en un contrato, con un sueldo fijo, graduado según el rango del cargo y no según la cantidad de trabajo y derecho al ascenso conforme a reglas fijas.

Cabe señalar que el liderazgo se da en todos los aspectos de la vida social, en las relaciones familiares, en la escuela, en los grupos formales e informales como son las bandas juveniles, teniendo influencia más allá del grupo.

La teoría de los grupos de acuerdo con Leandro Azuara, indica que, un grupo social es el conjunto de personas cuyas relaciones se basan en una serie de roles o papeles que se encuentran interrelacionados y que participan en un conjunto de valores y creencias.

Asimismo, los miembros del grupo, deben tener la capacidad de diferenciarse a sí mismos frente a los miembros de otros grupos, tal como sucede con los niños en situación de calle y los chavos banda, respecto a la sociedad en general.

En este sentido, según Toennies, a una comunidad entra el individuo vinculado por una solidaridad en la cual él no ha intervenido para su creación; sin embargo, forma parte de ella porque encuentra igualdad o semejanza que le produce agrado y conciencia del deber recíproco.

Tal como propone este teórico, en el caso de los niños en situación de calle, ocurre que día a día se incorporan nuevos miembros que encuentran un espacio en donde existen otros niños con su misma situación, generando así una comunidad con características propias y claramente diferenciadas de otros grupos.

Por lo que corresponde a las bandas, desde mediados de los años ochenta en la ciudad de México, se ha suscitado un creciente interés en su estudio. Los primeros de ellos, de carácter sociológico y psicológico, se distinguieron por el enfoque sensacionalista y satanizador de los medios de comunicación, que identificaban el fenómeno de las bandas con la delincuencia o con problemas de desarrollo psicosocial.

Dado lo anterior, en términos de lo que sucede en forma continua, considerando aspectos sobre jerarquía y liderazgo, formas de ingreso, pertenencia, espacio y su perspectiva, los niños en situación de calle tienen una interrelación cotidiana con las bandas, en la medida en que comparten un espacio físico en el que viven, trabajan y realizan sus actividades.

A través de la convivencia, la experiencia común, el sentirse reprimidos y objeto de la violencia, ambos grupos se trastocan para conseguir sus fines y permanecer en un ambiente que continuamente cambia y se deteriora; para lo cual, el liderazgo conlleva un papel muy importante, dado que es el líder, sea de la banda o de los niños en situación de calle, el que mueve y manipula al grupo a través de la planeación de las tácticas para conseguir sus objetivos, mismos que a su vez beneficiarán de alguna manera a los otros integrantes; dichos objetivos pueden ser la planeación de algún “reven” (sic), ayudar a alguno de los compañeros sea que esté enfermo o que necesite encontrar trabajo, en fin, los objetivos pueden ser tan variados.

CAPÍTULO I. NIÑOS Y JÓVENES EN LA VULNERABILIDAD.

Para realizar un análisis de liderazgo en las relaciones sociales entre las bandas juveniles y los niños en situación de calle, desde la perspectiva sociológica, es conveniente empezar por considerar los orígenes de las bandas y su desarrollo en la Zona Metropolitana, muy en particular, del municipio de Tlanepantla; posteriormente se consideran las adicciones y la violencia, además de los jóvenes en su experiencia urbana de vivir en la calle así como, las expresiones socioculturales, todo esto tomando como base principal, los planteamientos de Max Weber, además de las aportaciones de otros autores sobre el tema.

1.1. LAS BANDAS EN LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y EN TLALNEPANTLA: ORIGENES.

Desde tiempos remotos, el mundo de los jóvenes se ha visto con incomodidad por las instituciones de la sociedad; nos referimos al gobierno, la familia, la escuela, la ciencia y la iglesia. No obstante, al mismo tiempo, éstos siempre se han considerado como la esperanza del futuro. Es decir, además de ser un ‘problema’, los jóvenes se ven como la posibilidad de mejorar el nivel de desarrollo alcanzado por nuestros países.

“Los jóvenes se encuentran en todos lados, han inundado las calles con sus fiestas; aparecen y desaparecen del mapa social como sujetos de elogios o de sospechas, representan el futuro y la desesperanza; los jóvenes están, existen, transitan por las calles de la ciudad y por las veredas de las zonas rurales; pero su presencia no sólo es física y estadística, los jóvenes como sujetos sociales y generadores de estilos de vida se han quedado en el imaginario social como una *metáfora* de la vida eterna, del cambio y por el contrario como *símbolo* de depredación, de anomia social o de la peor amenaza”.¹

¹ Analco Martínez, Aida. “Sobre el Concepto de Juventud”. *Revista África*, No. 15. Año III. Núm 11. Julio de 2000, p. 1.

En efecto, los jóvenes constituyen una parte muy importante de la población; además de que tienen una gran importancia social, pues como generalmente se dice, son el futuro de todos los países.

Hay que mencionar que la juventud y particularmente las bandas juveniles, no son un concepto esencialista, se trata más bien de una construcción histórica y social, donde varios factores confluyen en este proceso: familia, escuela, iglesia, medios de comunicación, Estado, industrias culturales. Desde cada uno de estos lugares se van generando discursos respecto a los jóvenes y las bandas o grupos que forman, conformándose históricamente la representación que se tiene de ellos.

Así, la juventud como categoría social, ha tenido diferentes concepciones a lo largo de la historia, en cada período se ha visto adjetivada de diferentes maneras, en la actualidad persisten algunos mitos inherentes a la juventud de distintas épocas, pero sobre todo la imagen amenazante de los jóvenes, el miedo a su poder desestructurante, desestabilizador y a su fuerza de innovación, el rebelde sin causa de la etapa de la posguerra sigue pesando en el imaginario social; a estos estereotipos, Feixa los denomina *imágenes culturales*, que si bien en el pasado eran más conformados desde la visión adulta, es a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando los jóvenes empiezan a crear sus propias imágenes culturales. Estas imágenes van a ser nutridas desde varios discursos: los jóvenes mismos, la iglesia, la escuela, la familia, los investigadores, y desde los medios de comunicación, ya que es en este período cuando irrumpen más poderosamente en la visión que la gente tiene del mundo. Feixa también hace un recorrido sobre los estudios del siglo XX en materia de juventud, lo cual arroja luz sobre la concepción que se tiene de esta categoría y algunas maneras de abordarla. Plantea que “en general, se ha tendido a menospreciar la diversidad de identidades juveniles presentes en México: el estudio de lo ‘marginal’ se ha impuesto sobre el estudio de lo ‘normal’ tenemos muchos datos sobre drogas y violencia, pero pocos sobre familia, escuela y vida cotidiana; el estudio de lo subalterno predomina sobre lo hegemónico”.²

² Feixa, Carles. El Reloj, de arena. Culturas juveniles en México. SEP, p. 97.

En los años que siguieron a la 2a. Guerra Mundial, en Los Ángeles, California, y en otras ciudades al sur de los Estados Unidos aparecen los Pachuchos, que corresponden a los mexicanos nacidos o migrados al país del norte. Estos jóvenes inventan rituales, un vestuario y signos para diferenciarse de los norteamericanos. Escuchan mambo, visten trajes y sombreros con alerón, e instituyen la idea del espacio barrial como un territorio que les pertenece.

“El de los pachucos fue un fenómeno contracultural en varios aspectos: lo protagonizó gente joven y propuso un atuendo, caló, música y baile que lo identificaba. Repudió al sistema porque éste a su vez lo rechazaba, pero el nivel de conciencia de la rebelión era casi nulo y con gusto los pachucos se habrían integrado al sistema de haber podido. Éste, sin embargo, se cerró para ellos y los reprimió lo más que pudo. Se trató de una rebelión instintiva, visceral, primitiva, que llamó la atención porque era auténtica, vistosa y provocativa, aunque claro, encontró grandes incomprensiones”.³ Así, se consideraban rebeldes a los pachucos, principalmente por su forma de vestir, pero sólo era una forma de expresión que trataba de defender su libertad.

En los años sesenta surgen los Jipitecas que son jóvenes universitarios y de clase media que, inspirados por la ideología de los ‘beat nick’ y de los ‘hippies’, se van a vivir a las comunidades indígenas para experimentar las drogas de sus rituales ceremoniosos (hongos, peyote).

El mayor símbolo de estos jóvenes fue el Festival de Avándaro en el año 1971. “si se permitió el festival para medir la fuerza de la contracultura en nuestro país, los resultados no gustaron a nadie, y el sistema se cerró más que nunca para impedir que prosperaran los movimientos contraculturales”.⁴

³ Agustín, José. “Burbujeando bajo la superficie”. La Contracultura en México. Ed. Grijalbo, México, 1996, p. 18.

⁴ Ibid., p. 89.

Esta prohibición obedece a que en torno al rock los jóvenes se reunían y en esta época se producen los masivos levantamientos estudiantiles que llevó a las autoridades a imponer un estricto control político de los jóvenes revolucionarios.

En los años setenta, en las clases sociales bajas, surgen los Cholos. Jóvenes residentes en las ciudades fronterizas con los Estados Unidos y que, producto de las continuas migraciones entre ambos países, y desde la frontera hacia el centro de México, rápidamente se expanden a los principales centros urbanos del país. Los Cholos plantean, entre otras demandas, reconocimiento y aceptación por la sociedad. Se caracterizan por tener una estética peculiar en el vestido y un vocabulario agresivo. Andan siempre agrupados, tienen una jerga muy particular, dominan los códigos de la delincuencia, también del narcotráfico, le dan un gran valor a la lealtad.

En la década de los ochenta aparecen otras formas de bandas juveniles: Los *punks* aparecen en México, en zonas marginadas: ciudad Neza, el Molinito, San Felipe y los Reyes La Paz. (Los *punks* nacen en Inglaterra en la década de los 70. Su desencanto abarca todo, desde la familia hasta el gobierno, pasando claro, por la escuela).

“Desde principios de los ochenta, un nuevo estilo juvenil se hace presente en México: los chavos banda. Aparecen en la escena pública en 1981, cuando Los Panchitos de Santa Fe envían a la prensa su célebre manifiesto en el que se intentan responder a los estigmas de la prensa amarillista, que los presenta como vagos y delincuentes, declarando a gritos su actitud vital; el estilo pasa a ser el emblema de toda una generación de jóvenes mexicanos de familia trabajadora. A diferencia de los <<olvidados>>, los chavos banda parecen convertir el estigma de su condición social en un emblema de identidad”.⁵

Son jóvenes que se agrupan en bandas para defender su territorio (colonias) de otras bandas. Se oponen al sistema político por corrupto, consumen cerveza y fuman

⁵ Feixa, Carles. De jóvenes, banda y tribus. Ed. Ariel, Barcelona, 1998, 132.

marihuana. Estos jóvenes valorizan la solidaridad y la honestidad. Gustan de reunirse en las calles y parques de sus colonias para divertirse y pasar el tiempo. Chavos, bajo el estandarte del rock and roll y blues, cuyos ídolos principales han sido: El Tri, EL Haragán, Banda Bostik, Liran'roll, Tex Tex y grupos extranjeros como Los Rolling Stones, Led Zepellín, The Doors, en fin; son en su mayoría desempleados, otros dedicados al trabajo no reconocido, lo que los arroja a las calles, a reunirse en las esquinas y tomarlas como refugio y punto de encuentro, tienen una fuerte rivalidad con la "tira" (la policía), manejan un lenguaje callejero, un caló que maneja elementos provenientes de orígenes diversos: el lenguaje pachuco, el lenguaje de la onda, las lenguas indígenas y las jergas marginales que al mezclarse con expresiones inventadas por los chavos, se convierte en un lenguaje incomprensible para el extraño; como parte de su propia identidad.

A mediados de los 80's se organizan en consejos populares juveniles (CPJ), para realizar labor social para su comunidad, por medio de acciones sociales, tales como: limpia de calles, siembra de árboles, dar talleres de autoempleo, actividades culturales y deportivas.

Proliferaron bandas que se consideraban altamente peligrosas como "los Panchitos", que es considerada una de las bandas de drogadictos y delincuentes más peligrosa de la ciudad de México, en los años 80. A su nombre, se atribuyeron violaciones, asaltos y hasta asesinatos y fueron el terror en el poniente de la ciudad de México. La banda tenía su enclave en la colonia Las Palmas, desde allí, dominaban lo que ellos llamaban su territorio: las delegaciones Álvaro Obregón, Miguel Hidalgo y Cuajimalpa. Llegaron a ser más de 300 integrantes y decían que subiendo a Tacubaya hacia Santa Fe, paraban a los automovilistas, los asaltaban, los golpeaban y les quitaban su vehículo. A la salida del Metro, raptaban a las jovencitas, abusaban de ellas, subían a los autobuses, a los microbuses y robaban a los pasajeros.

Los años noventa, en los sectores populares de México, surgen manifestaciones culturales asociadas a la música anti-stablishment de los nuevos grupos norteamericanos y europeos. Entre otras comunidades de jóvenes, aparecen los

góticos y los Punketas. Estas nuevas culturas juveniles, que se agregan a las ya existentes (Chavos Banda y Cholos), gustan de la ropa de color negro con motivos alusivos a la muerte, el diablo y a grupos musicales. El peinado y el vestuario comienza a ser muy importante para distinguirse de otros jóvenes: los Góticos prefieren vestir con telas sintéticas brillantes y caladas; los Punketas, prefieren la ropa de piel con cadenas y arreglos en metal, gruesa y todo terreno. En general, todos consumen cualquier material que aluda a sus ídolos musicales (Diamanda Galas, Marilyn Manson, Sid Viciuos de los Sex Pistols, Metallica, otros). Los Punketas consumen drogas como una forma de renegar del estatus quo y se inclinan por la trasgresión a todo lo que represente al 'stablishment'. Los Góticos, en cambio, pese a su estética agresiva, rechazan el consumo de drogas y prefieren los valores de solidaridad y lealtad.

En el umbral del siglo XXI, en los grupos medios y bajos, surgen los Skatos. Estos jóvenes son los nuevos rebeldes del sistema. Su estética y música predilecta la recuperan de los programas musicales de la televisión (MTV) que proviene de nuevas fusiones musicales de los barrios negros del Harlem, como el Break Dance y el Rap. Se caracterizan por agruparse en torno al uso de patinetas, llenar de graffitis los muros de sus colonias, y escuchar música Ska. Prefieren usar ropas holgadas y zapatos grandes. En este grupo también se ha desarrollado mucho el valor de la lealtad y de la amistad.

Como el estudio se realiza particularmente en el municipio de Tlalnepantla, es conveniente describir sus características socioculturales y económicas.

1.2. CARACTERÍSTICAS SOCIOCULTURALES DE TLALNEPANTLA.

El municipio de Tlalnepantla se encuentra ubicado en el Estado de México y colinda con las delegaciones de Azcapotzalco y Gustavo A. Madero y los municipios de Naucalpan de Juárez, Atizapán de Zaragoza, Tenayuca.

Debe mencionarse que este municipio, caso único dentro de la estructura geográfica de los municipios del Valle de México, está constituido por dos zonas no contiguas, interrumpidas por el Distrito Federal: Zona Poniente y Zona Oriente. El municipio de Tlalnepantla cuenta con una superficie de 83.48 Km.2. lo que representa el 0.37% del total de la superficie del Estado de México.⁶

PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO.

Grupos Étnicos.

En Tlalnepantla existían 8,821 personas que hablaban alguna lengua indígena, los cuales representan el 13.8% del total de la población mayor de 5 años del municipio. La principal lengua indígena es el náhuatl, con 2,029 habitantes que lo hablan, es decir, el 23.0% de la población total indígena. Los pueblos con mayor número de personas de 5 años que conocen o practican alguna lengua indígena, son: Tenayuca, San Andrés Atenco, Tequesquináhuac, Tepetlcalco, La Loma, Xocoyahualco, Ixhuatepec, Iztacala, etc. Como se verá más adelante, la población indígena constituye uno de los grupos más vulnerables.

D e m o g r a f í a.

Todavía por el año 2000 los censos de población registraban en zonas rurales algunos cientos de habitantes. El decrecimiento de la población rural ha sido el resultado del crecimiento e invasión de la mancha urbana. Tlalnepantla, por esa razón,

⁶ Guillermo Padilla Díaz de León. **Enciclopedia de los Municipios de México.** www.e-mexico.gob.mx/work/EMM10/EMM_mexico/mpios/15033a.htm

pasó de ser un municipio eminentemente rural, a urbano, siendo la población de este tipo el 99% del total y tan sólo el 3% de población rural. Consecuentemente, la distribución geográfica de la población cambió el rostro del municipio (Ver cuadro 1).

CUADRO 1

| POBLACIÓN TOTAL, URBANA Y RURAL | | | |
|--|------------------|---------------|--------------|
| AÑO | MUNICIPAL | URBANA | RURAL |
| 1930 | 10,178 | 3,216 | 6,962 |
| 1940 | 14,626 | 4,389 | 10,237 |
| 1950 | 29,005 | 10,332 | 18,673 |
| 1960 | 105,447 | 70,462 | 34,985 |
| 1970 | 366,935 | 313,002 | 53,913 |
| 1980 | 678,173 | 678,173 | - |
| 1990 | 702,807 | 702,270 | 537 |
| 2000 | 713,143 | 712,447 | 696 |
| 2005 | 683,808 | 683.304 | 504 |

Fuente: INEGI Censo de Población y Vivienda 2005.

Observando el crecimiento histórico de la población del municipio, podemos decir que durante la presente década, Tlalnepantla decrece en su población. Lo anterior se sustenta, por la saturación de las zonas habitacionales. Debido a esto, se ha presentado el fenómeno de migración hacia otros municipios que actualmente tienen un desarrollo habitacional importante, como Tultitlán, Coacalco, Cuautitlán Izcalli y en menor escala Atizapán de Zaragoza.

La tasa de crecimiento media anual es de 1.38% en el periodo 1990-2000.

R e l i g i ó n .

“Según los censos levantados en el municipio de Tlalnepantla, la religión católica tiene un índice mayor de adeptos que las demás, ya que representa el 93.1% de la población total, dado que cuenta con un total de 582,736 creyentes, en tanto que la religión evangélica cuenta con el 3.0% y otras como la judaica y algunas no especificadas así como también un importante índice sin ninguna religión, de los cuales la mayoría son jóvenes.

INFRAESTRUCTURA SOCIAL Y DE COMUNICACIONES

E d u c a c i ó n .

En el año 2005 los servicios educativos que se imparten en el municipio están integrados por los siguientes niveles: educación elemental, que comprende la preescolar, la primaria y la especial, con una cobertura de un 98%, secundaria, técnica, normal y bachillerato, hasta la superior. Existen en total 555 escuelas de todos los niveles, de las cuales 119 son de preescolar, 295 primarias, 96 secundarias, 6 técnicas, una normal, 34 bachilleratos, y 4 superiores. La educación superior cuenta con cinco universidades. Hay también una escuela de educación especial, 4 unidades de grupos integrados y un centro psicopedagógico (Ver cuadro 2).”⁷

Asimismo, cuenta con 6,165 profesores que atienden las escuelas antes mencionadas. El índice de analfabetismo se ubicó en 3.96% del total de la población mayor de 15 años.

⁷ Ver en capítulo 3.1, Creencias y expectativas sociales de los chavos banda y niños en situación de calle.

CUADRO 2. En la siguiente tabla se indica la población inscrita en cada uno de los niveles.

| Nivel educativo | Población Inscrita |
|-----------------|--------------------|
| Preescolar | 35,367 |
| Primaria | 99,346 |
| Secundaria | 33,689 |
| Preparatoria | 21,356 |
| Profesional | 6,356 |

Fuente: INEGI. Estadísticas Municipales. México, 2005

Como se observa, son muy pocos los jóvenes que llegan al nivel profesional.

Salud.

Respecto a la atención de la salud, existe una cobertura del servicio médico, por las diferentes instituciones ubicadas en el municipio (Ver cuadro 3).

CUADRO 3

| UNIDADES (2005) | MÉDICAS | | DE SALUD | | |
|-------------------------|------------------|--------|-------------------|------|-----|
| SERVICIO | SEGURIDAD SOCIAL | | ASISTENCIA SOCIAL | | |
| | IMSS | ISSSTE | ISSEMYM | ISEM | DIF |
| Consulta Externa | 6 | 3 | 1 | 19 | 2 |
| Hospitales Generales | 3 | 0 | 0 | 1 | 0 |

Fuente: INEGI. Estadísticas Municipales. México, 2005

Además existen 17 unidades médicas a nivel particular en el municipio.

D e p o r t e.

El fomento deportivo es una premisa importante para el desarrollo humano y comunitario, constituye un factor de integración social y forma parte de la educación integral y de promoción a la salud. En este contexto, se requiere promover el mantenimiento, ampliación y mejoramiento de la infraestructura que lo conforma.

El municipio de Tlalnepantla cuenta con 7 unidades deportivas, como son: Tlalli, Tlalnepantla, López Mateos, Santa Cecilia, Caracoles, Cri-Cri y La Presa. Esto es muy importante para que los niños y jóvenes puedan practicar actividades sanas y se trate de evitar que caigan en vicios y actividades delictivas.

Población Económicamente Activa.

A nivel interno; la economía del municipio de Tlalnepantla es fundamentalmente industrial, con un 70% de la actividad económica, las otras ramas de la economía son el comercio y los servicios. En el año 1997 se establecieron 1,791 nuevas empresas industriales, comerciales y de servicios. En Tlalnepantla se encuentran 16 de las 500 empresas más importantes del país. La actividad exportadora en Tlalnepantla es de las más importantes de México, 250 empresas participan en los mercados de exportación (Bancomext).

En el 2000 la población económicamente activa fue de 237,649 personas, las cuales equivalen al 34% de la población del municipio.

ATRATIVOS CULTURALES

El municipio también cuenta con diversos atractivos y actividades culturales que buscan promover el sano esparcimiento de los jóvenes.

Monumentos Históricos.

Zona arqueológica de Tenayuca: Pirámide localizada al oriente de la cabecera del municipio; Zona arqueológica de Santa Cecilia Acatitlan: Pirámide ubicada al norte del municipio; ex-hacienda de Santa Mónica: Casco y museo; ex-hacienda de San Pablo de En medio. Casco y objetos antiguos, Sala José María Velasco: En el Centro Cultural Sor Juana Inés de la Cruz: Colección de 130 fotografías del Tlalnepantla antiguo: de fines del siglo XIX a 1960 y otros objetos históricos. Caja del Agua y Acueducto, Catedral de Corpus, Casa donde se hospedó el Lic. Benito Juárez.

Museos.

Museo Xólotl de Tenayuca: Ubicado junto a la pirámide, cuenta con 95 piezas originales y cuarenta cuadros que representan la historia del pueblo chichimeca y del mexicana.

Museo de Santa Cecilia Acatitlán: Lleva por nombre el de su creador Dr. Eusebio Dávalos. Cuenta con piezas originales de la cultura mexicana y teotihuacana.

Música

La música y la danza han sido dos actividades artísticas que han caminado unidas, en las casas de cultura del municipio se imparten clases de guitarra, piano o de instrumentos de teclado.

Nunca falta en los talleres la práctica del ballet o danza clásica. Así como la de danzas regionales que incluyen también las autóctonas como las de los “concheros”, el

baile hawaiano y danza moderna.

Los jóvenes prefieren la música como el rock. Las fiestas cívicas son ocasiones propicias para el lucimiento de grupos musicales o de danza formados en las casas de cultura.

1.3. VULNERABILIDAD DE LOS NIÑOS EN SITUACIÓN DE CALLE Y CHAVOS BANDA.

En primer lugar hay que señalar que “La vulnerabilidad trata de un conjunto de características no idiosincrásicas que generan debilidad, desventaja o problemas para el desempeño y la movilidad social para los actores y que actúan como frenos u obstáculos para la adaptación de los actores a los cambiantes escenarios sociales.”⁸

Así, para analizar la vulnerabilidad de los niños en situación de calle y chavos banda, es conveniente ubicarlos en los escenarios sociales y como miembros de un grupo social.

Al respecto, la teoría de Durkheim sobre los hechos sociales puede aplicarse al análisis de los modos colectivos de conducta, los cuales son uno de los casos típicos del hecho social. La estructuración en grupos constituye la dimensión más elemental, específica y manifiesta de toda la sociedad humana. Como realidad social, un grupo hace conexiones directamente observables e irrepetibles. Como vivencia cotidiana envolvente, implica que los fenómenos grupales resultan difícilmente definibles.

“Se entiende por grupo social al conjunto de personas cuyas relaciones se basan en una serie de roles o papeles que se encuentran interrelacionados; que participan en un conjunto de valores y creencias y que además son conscientes de sus valores semejantes y de sus relaciones recíprocas”.⁹

⁸ Rodríguez, Ernesto. Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un grupo de referencia, mirando a los jóvenes. Serie Población y Desarrollo. CELA/FNUAP, Santiago de Chile, 2001.

⁹ Azuara Pérez, Leandro. Sociología. Ed. Porrúa, La Ciudad de México, 1996, p. 63.

De acuerdo con esta definición, podemos decir que todos formamos parte de un grupo social, ya sea la familia, la escuela, los amigos, etc. Aunque relaciones se pueden dar con diferentes grados de profundidad.

La relación social es una conducta plural donde existe una interacción entre los sujetos, determina la existencia de quien realiza una acción y otro, receptor de la misma, a su vez en esta relación entendamos que ambas partes se componen o de un sujeto (individual) o un grupo de sujetos (colectivo). Es importante destacar aquí que la acción social (ya sea realizada por un individuo o un grupo), puede haber sido influida a realizarse (por un individuo o un grupo). Cuando mayor es la multiplicidad de los actuantes, más compleja y dinámica resulta su trama. Weber ve que la sociedad en sí, es una enorme y numerosa trama de relaciones sociales.¹⁰ Las relaciones sociales pueden darse en condiciones de reciprocidad o de desigualdad, que es donde se ubican los grupos vulnerables.

Los grupos vulnerables son aquellos grupos o comunidades que, por circunstancias de pobreza, origen étnico, estado de salud, edad, género o discapacidad, se encuentran en una situación de mayor indefensión para hacer frente a los problemas que plantea la vida y no cuentan con los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas. La vulnerabilidad coloca a quien la padece en una situación de desventaja en el ejercicio pleno de sus derechos y libertades.¹¹

De acuerdo con lo anterior se observa que son muy variados los grupos que pueden considerarse como vulnerables, pero en términos generales, se consideran los siguientes:

- Mujeres.
- Ancianos.
- Minorías étnicas.
- Personas con discapacidades físicas y/o psíquicas.
- Niños.

¹⁰ Berthier, Antonio. "Conocimiento y Sociedad". *Tradiciones de Pensamiento Sociológico*. <http://www.conocimientoysociedad.com>

¹¹ Comisión Nacional de Derechos Humanos. "Grupos Vulnerables". México, 2004.

Las mujeres clasifican como vulnerables, ya que la construcción de género con todos sus argumentos y las cargas domésticas impiden en la mayoría de las ocasiones su participación activa en todas las esferas sociales, especialmente en el mercado laboral, lo cual conduce a su falta de autonomía económica y por lo tanto a la dependencia de otros. En los casos más críticos quedan desprotegidas.

Para los ancianos, la desigualdad parte de aspectos biológicos que determinan la continuidad en el mercado laboral y/o en empleos bien remunerados. Las jubilaciones anticipadas de los ancianos significan una carga para las nuevas generaciones, ya que este grupo requiere determinadas atenciones y recursos costosos para su bienestar.

Los niños implican una condición de riesgo cuando se afectan los sistemas protectores, en este caso desintegración del hogar, ausencia del padre o de la madre. Un proceso de socialización desventajoso puede perpetuar la condición de riesgo hasta la adultez. De este modo es sumamente importante la localización de los menores en riesgo para prevenir una posible reproducción de esta condición.

Hay que destacar que para determinar la tipología de los niños en riesgo de calle deben tenerse en consideración las principales características de la población infantil que se encuentra en las calles de la ciudad de México, entre las que destacan: las edades predominantes en los niños, la distribución por sexo; también puede considerarse el nivel de educación que tienen estos niños, si saben leer y escribir, su grado de escolarización o sus deseos de superación; asimismo, son las condiciones en que realizan su trabajo, lo cual es en ocasiones más de doce horas de jornadas a que se someten; el destino de sus ingresos así como sus características conductuales y sociales, aunque estas últimas resulten sumamente variables y difíciles de estandarizar.

Los estudios que se realizan para determinar algún estrato social, en este caso los niños en situación de calle, son muy variados y pueden perseguir muy distintos fines, dependiendo el órgano que lo requiera; puede ser realizado por las instancias

gubernamentales para proponer leyes o reglamentos que auxilien las labores de seguridad pública, de comercios establecidos o de seguridad social. También pueden ser realizados por organismos particulares de investigación o de beneficencia, que busquen solucionar el problema de éstos niños, tratando de hacer ver a la sociedad y a las autoridades que todos los niños en situación de calle necesitan ser atendidos económica y afectivamente para mejorar su situación de vida.

Otro tipo de estudios al respecto, se llevan a cabo por parte de los organismos tanto nacionales como extranjeros de derechos humanos, que buscan disminuir el abuso y la explotación de que son objeto los niños en situación de calle y así tratar de mejorar su situación ya no tanto la económica, por lo menos si de seguridad y dignidad humana.

Los niños en situación de calle, son individuos que viven en circunstancia de pobreza extrema, que haciendo uso de la calle, desempeñan diversas actividades, con el objeto de satisfacer sus necesidades básicas, que le permitan subsistir, a la vez que les permite establecer relaciones sociales y de liderazgo, así como vínculos afectivos; en muchos casos, para hacer de la calle, su hogar.

La falta de una familia integrada y funcional en el sentido de ser capaz de satisfacer las necesidades tanto básicas como afectivas de sus miembros, es una de las causas que provoca que un niño, niña o joven esté en la calle.

Otra de las causas, son las familias en las que, además de no cumplir satisfactoriamente sus funciones de cuidado, apoyo y afecto, tienen altos índices de violencia intrafamiliar, particularmente el maltrato hacia los menores; de aquí, que hay ocasiones en que se da el abuso sexual de los menores por algún familiar o amigo cercano a la familia.

Esta situación, también se refleja en las instituciones educativas; las escuelas encargadas de la formación de las generaciones futuras, no satisfacen las necesidades de las familias pobres, al no responder a la realidad de los niños marginados.

Los niños y las niñas pertenecen al sector de la sociedad que no puede ejercer ni exigir sus derechos, debe conformarse con lo que el mundo adulto, le otorgue; a pesar de la declaración de los derechos universales de los niños en donde se habla de la libertad de expresión y el derecho de cumplir con actividades propias de la edad de los niños. Este ser menor, no puede defenderse, por lo que, en ocasiones y de múltiples maneras es violentado. Como es el caso en que, en un evento realizado en Indios Verdes “un educador de EDNICA (Educación con el Niño Callejero) captó el momento en que un policía preventivo arremete contra un grupo de jóvenes de la calle, durante una festividad organizada por esta institución”.¹² En esta ocasión, en este artículo, se pide la colaboración de la Secretaría de Seguridad Pública para la identificación de este altanero servidor público.

Los niños en situación de calle, por lo regular se encuentran en pequeños grupos, son sucios, mal olientes, casi siempre inhalando solventes, caminan por las calles pidiendo dinero, con lo que, después consiguen comida o más inhalantes.

A simple vista, todos se parecen, pero con un poco de cuidado, nos podremos dar cuenta, de que se parecen mucho más en el sentido de sus historias amargas de vida, como la violencia de la que han sido objeto en su núcleo familiar.

Las niñas se parecen en su vestir, ocultando su género y lo femenino; también han sido objeto de violencia por parte de su familia y particularmente de abuso sexual, siendo sus victimarios generalmente padres alcohólicos irresponsables y sus madres suelen no hacer caso de las súplicas de ayuda de sus hijas, acusándolas de mentirosas. Niñas y niños que, huyendo del maltrato, llegan a las calles de esta ciudad, apropiándose de registros, coladeras y baldíos; logrando hacer de estos espacios su hogar.

¹² EL UNIVERSAL. 13 de Mayo de 1999.

“Duermen en edificios abandonados, debajo de puentes, en portales, en parques públicos, en alcantarillas, en mercados. Con frecuencia recurren a pequeños hurtos y a la prostitución para sobrevivir”.¹³

Mientras que, los niños en la calle trabajan para conseguir algún ingreso para su familia conservando aún como eje principal su vida familiar, su escuela y comunidad, que le proporcionan un sentido de pertinencia que él reconoce y preserva; los niños de la calle, viven en ella, frecuentemente en grupos que forman con otros niños y niñas. Son conocidos como "niños y niñas de la calle".

Hay que destacar que una parte de la población de los niños en situación de calle en la ciudad de México y que es de las más vulnerables, es la constituida por niños indígenas.

Este hecho de vulnerabilidad se debe a que "en México alrededor del 9% de la población pertenece a un grupo indígena. Generalmente los menores en el medio rural enfrentan con mayor severidad las restricciones impuestas por la pobreza. Los niveles de ingreso familiar exigen la incorporación temprana del niño al trabajo, ya sea como jornaleros o como empleados en los servicios domésticos. Consiguientemente, son los niños indígenas quienes enfrentan las manifestaciones más agudas de la pobreza".¹⁴

Estas condiciones a las que se tienen que enfrentar día con día los indígenas en las grandes ciudades, se ven acentuadas por la discriminación racial, que aunque parezca insólito, aún persiste en algunas personas de la ciudad, sobre todo en aquellas que emplean a los indígenas y los explotan abusando de su ignorancia.

¹³ Briceño Puerto, Juan Antonio. "La Gran Familia de la Calle". La Revista Peninsular. Mérida, Yucatán, Abril de 1999, p. 4.

¹⁴ DIF-PRONASOL. La Niñez Mexicana: Prioridad de la Nación. México, 1990, p. 22.

Entonces los niños indígenas que viven en la calle tienen que soportar además del arduo trabajo y de los riesgos que implica vivir fuera de un hogar, las humillaciones y los abusos extremos de otros niños "chilangos" que no los dejan realizar tranquilamente sus actividades.

"Los niños de origen indígena que viven en la calle se dedican predominantemente a la mendicidad (76.19%) y a la venta de productos marginales (4.76%)".¹⁵ Estas formas de supervivencia de los niños indígenas que viven en la calle los colocan en una situación económica verdaderamente difícil, limitando bastante sus posibilidades de superación sobre los niños no indígenas.

A pesar de que la población indígena entre los niños de la calle es la minoría, menos del 15%, puede seguir aumentando por la creciente migración de la gente del campo hacia las ciudades; este hecho ha preocupado a varias instituciones gubernamentales como el Instituto Nacional Indigenista, la Dirección General de Protección Social, Desarrollo Integral de la Familia (DIF), Comisión Nacional de Derechos Humanos, Secretaría de Salud, Secretaría de Educación Pública y la Procuraduría General de Justicia del D.F., quienes se comprometieron desde 1995 a proporcionar atención con carácter preventivo para evitar que los menores indígenas se sumen a las filas de niños y niñas de la calle.

Los niños en situación de calle de origen indígena tienen mucho mayor problema para adecuarse a ella y saber defenderse de sus peligros, pues al estar acostumbrados a la tranquilidad de sus pueblos les es muy difícil acoplarse al agitado y peligroso ritmo de vida de la gran ciudad.

La comunicación es uno de los principales obstáculos con los que un niño indígena se encuentra, ya que al no dominar el idioma español cuando menos al no comprenderlo del todo, resulta más vulnerable a los abusos de gente que se aprovecha de esta situación. Tal pareciera que un indígena al llegar a la ciudad de México, llegara

¹⁵ Albarrán de Alba, Gerardo. "En el D.F., la infancia no es prioridad: se multiplica la población de Niños que viven, crecen y mueren en la calle". En Proceso. No. 1029, junio, México, 1996, p. 17.

a un país lejano, con costumbres, lenguaje y modo de vida completamente distinto al que está habituado en su pueblo de origen, de aquí el enorme interés por parte de las autoridades, en resolver su situación.

Por último cabe señalar que de seguir aumentando el número de campesinos indígenas que emigran hacia la ciudad en busca de mejores oportunidades; la situación de sobrepoblación en la ciudad rebasará la capacidad del gobierno de atender las demandas de la sociedad, generándose así un caos social, difícil de solucionar; y el principal afectado será la población infantil.

Así, los niños en situación de calle y los chavos banda pueden formar parte de diferentes grupos en donde presentan mayor o menor grado de vulnerabilidad.

La vulnerabilidad es una situación que desaparece, se reduce o aumenta, dado que interviene en un estado constante de cambio, por la transformación del entorno socio-espacial que viven los niños y jóvenes, lo que hace que la vulnerabilidad sea identificada en este grupo específicamente por la diversidad de daños generados y que tienen que ver principalmente con las adicciones y la violencia.

1.4. COMUNIDAD, ADICCIONES Y VIOLENCIA.

En un sentido básico, el concepto de comunidad significa "todas las formas de relación que se caracterizan por un elevado grado de intimidad personal, profundidad emocional, compromiso moral, cohesión social y continuidad en el tiempo... puede encontrarse en... localidad, religión, nación, raza, profesión o (causa común). Su arquetipo... es la familia"¹⁶

Desde otra perspectiva. Una comunidad es un grupo global con dos características principales: (1) lugar donde el individuo puede encontrar la mayor parte

¹⁶ Nisbet, El concepto de comunidad. pp. 47-48. citado en <http://www.nurelislam.galeon.com/comunidad.htm>

de las actividades y experiencias, que le son importantes. (2) El grupo esta unido, entre sí, por un sentido compartido de la posesión, así como por un sentimiento de identidad.¹⁷

Así, se puede decir que una comunidad es un grupo o conjunto de personas que comparten elementos en común, elementos tales como un idioma, costumbres, valores, tareas, visión de mundo, edad, ubicación geográfica (un barrio por ejemplo), estatus social, roles, etc. Por lo general en una comunidad se crea una identidad común, mediante la diferenciación de otros grupos o comunidades (generalmente por signos o acciones), que es compartida y elaborada entre sus integrantes y socializada. Uno de los propósitos de una comunidad es unirse alrededor de un objetivo en común, como puede ser el bien común. Aun cuando se señaló anteriormente basta una identidad en común para conformar una comunidad sin la necesidad de un objetivo específico.

También se puede decir que es un conjunto de individuos de diferentes especies que se interrelacionan ocupando una misma área. La tendencia histórica dominante señala un giro en las relaciones íntimas, profundas, y morales de la comunidad hacia las relaciones utilitarias impersonales y formales de la sociedad masificada. Este giro se ha diversificado en diferentes aspectos, produciendo así consecuencias de gran alcance.

De esta tendencia histórica pueden deducirse determinadas conclusiones. Primero, esta evolución histórica no ha sido totalmente negativa, ni enteramente positiva y constructiva. Las consecuencias, tanto negativas como positivas, han afectado a personas distintas en diferentes grados. Segundo, la sociedad moderna no es ni mucho menos perfecta, quedando aún en ella grandes tareas que realizar. Tercero, la condición humana no es una causa perdida ni un caso sin esperanza. Existen, ciertamente, crisis y dificultades; sin embargo, la situación no está totalmente fuera de control. Por último, la humanidad se ha hecho más interdependiente y las sociedades humanas están más entrelazadas entre sí, lo que Sucede en un sector de

¹⁷ Broom & Seiznick, Sociología. Ed. Peterson y Company, Illinois, USA, p. 31. p. 31. citado en <http://www.nurelislam.galeon.com/comunidad.htm>

la sociedad afecta forzosamente al resto. Así, en el contexto de las comunidades, se generan problemas con los niños en situación de calle y los chavos banda, tales como las adicciones y la violencia que en cierta forma las afecta.

La necesidad de controlar el problema de los niños en situación de calle, se da por razones directas o indirectas; como el crimen, la prostitución y el tráfico de drogas, que han ido en aumento llevando una clara relación entre los dos. La higiene pública demanda una acción inmediata para resolver este problema que le cuesta a la nación y a los ciudadanos. La economía de México, ha aumentado los signos de la pobreza; la crisis trae mayor desempleo y éste da pie a mayor pobreza.¹⁸

De tal manera, un problema grave de carácter social es el incremento de la drogadicción entre los niños en situación de calle, el cual está directamente relacionado con las empresas productoras de las sustancias que estos pequeños utilizan para drogarse, principalmente por el hecho de que se expenden libremente en los establecimientos comerciales a cualquier persona, resultando de fácil acceso para los niños.

Durante varios años, la compañía H.B. Fuller, de Estados Unidos, ha resistido las protestas contra sus productos. Como lo señala Enrique Maza, "Fuller es el fabricante de pegamentos, revestimientos y pinturas, que se han convertido en los inhalantes que usan con frecuencia los niños de la calle, en México y otros países de América Latina, para drogarse y a los que se vuelven adictos".¹⁹

Esta situación afecta a la sociedad capitalina en muy diversos sentidos, que van desde los comentarios insensibles de aquellas personas que sostienen que un niño drogado da mal aspecto a la calle; hasta el problema directo y real de la salud de estos niños que al inhalar estas sustancias dañan irremediablemente su sistema nervioso,

¹⁸ Briceño Puerto, Juan Antonio. Op. Cit., p. 2.

¹⁹ Maza, Enrique. "La compañía Fuller, fabricante de los pegamentos Resistol, principal proveedora de inhalantes para los niños de la Calle de México y Centroamérica". En Proceso. No. 1996. Diciembre de 1995, México, p. 50.

matándolos en poco tiempo de uso continuo. Además, desde el punto de vista de la inseguridad social, las drogas juegan un papel importante, puesto que es muy común que la mayoría de los actos delictivos y de violencia de los niños en situación de calle se cometan bajo los efectos de las drogas.

Como indica Rogelio Araujo. “El problema de la drogadicción inicia en los contextos donde procura el cambio y la transformación, es decir, en donde los jóvenes tienen un lugar. De lo contrario, los caminos del desarrollo de una colectividad inauguran sorpresas culturales como el uso de las drogas.”²⁰

Al respecto, el pandillerismo es un problema social estrechamente ligado al consumo de estas sustancias y aunque no sean los niños en situación de calle los causantes totales de éste, la sociedad por lo regular tiende a relacionar a estos niños con las bandas juveniles de la ciudad.

Es pertinente considerar la violencia como parte de esta investigación, ya que de antemano se percibe con mayor frecuencia en las bandas juveniles, sin importar el tipo de barrio o comunidad en donde se genere.

El concepto de violencia puede entenderse “como la fuerza que ejerce una persona, grupo de personas, comunidades o naciones contra otra persona, comunidades completas o países, actuando contra sus voluntades, deseos o intereses; incluyendo también el ejercicio de esta fuerza cuando es dirigida contra sí mismo.”²¹

La violencia según Grosman, es definida como: "La fuerza ejercida sobre una persona para obligarla a hacer algo que no quiere. Obligarla a hacer algo".²²

²⁰ Araujo Monroy, Rogelio. “Dionisio a media calle: La juventud en el olvido”. *El Cotidiano*. No. 109, UAM, septiembre-octubre 2001, p.10.

²¹ Citada por Rancel Gómez Julieta. *Prácticas culturales y vulnerabilidad de los estudiantes de secundaria...* Tesis. P.25.

²² GROSMAN, Cecilia. *Violencia en la familia*. Universidad, Buenos Aires, 1992, p. 67.

Asimismo, el Diccionario de la Real Academia Española define que: "Violencia es la aplicación de medios sobre personas o cosas para vencer su resistencia. Igualmente se caracteriza como la acción contra el natural modo de proceder".²³ La violencia es un fenómeno que forma parte del mundo actual, es una presencia invisible que, sin notarlo, circula en el entorno cotidiano.

De igual manera, es importante mencionar cómo es considerada en el marco del Derecho. La doctrina jurídica, expuesta en el Diccionario Jurídico Mexicano, expresa que la palabra violencia proviene del latín *violentia* y que es "...un vicio del consentimiento que consiste en la coacción física o moral que una persona ejerce sobre otra, con el objeto de que ésta dé su consentimiento para la celebración de un contrato, que por su libre voluntad no hubiese otorgado... La doctrina distingue entre violencia física y violencia moral. La primera se traduce en actos que hacen desaparecer la voluntad de la víctima, la violencia moral es la que se ejerce a través de medios de presión psicológica que atienden a desviar la voluntad de la víctima".²⁴

Tomando en cuenta la opinión de Carnelutti: "El elemento material de la violencia está constituido por un comportamiento intimidatorio que se manifiesta en la coacción física o en la amenaza".²⁵

Por otro lado, la violencia puede tener consecuencias devastadoras en los menores, las que pueden manifestarse como conducta antisocial o autodestructiva en los niños; ante ello, los niños que son castigados físicamente están en más riesgo de mostrar conducta antisocial. Asimismo, se ha encontrado en la familia disfuncional una de las bases para el desarrollo de la delincuencia.

²³ *Nuevo Diccionario Enciclopédico Larousse Ilustrado*. 2a. edic., Larousse, México, 1994, p. 1066.

²⁴ Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. *Diccionario Jurídico Mexicano*. Tomo P-Z, 5a. edic., Porrúa, México, 1992, p. 3245.

²⁵ *Idem*.

Adicionalmente al ambiente familiar, la escuela es el lugar en donde los jóvenes adquieren conocimientos, pero también es el escenario en donde se entrenan para las relaciones sociales y en donde se exponen a las variadas normas sociales, reglas y costumbres de su comunidad. La forma en la que la escuela ejerce influencia en los estudiantes es a través de sus políticas, las cuales se ven reflejadas en el establecimiento de reglas y las maneras con las que se hacen cumplir las mismas.

Existe una relación entre los ambientes escolares y la delincuencia, un ambiente escolar positivo permite relaciones prosociales, tanto entre estudiantes y profesores, como entre los mismos estudiantes. Asimismo, en la escuela ocurre también un patrón de aprendizaje de acciones antisociales y delictivas, mismas que algunos estímulos del contexto escolar promueven más que otros, así como la aparición y el mantenimiento de esas acciones negativas.

Con ello, el ambiente escolar es uno de los entornos más importantes de convivencia de los adolescentes con sus compañeros y es también el escenario en el que reciben más influencia. Un ambiente escolar negativo puede conducir a los escolares a comportarse antisocialmente. De la misma manera, hay más confrontación en ambientes donde existen reglas que no son claras, o reglas arbitrarias e injustas. Lo mismo ocurre cuando las conductas desviadas de los menores son ignoradas.

En correspondencia a la familia, los vecindarios son parte de la vida diaria de los menores. En ellos, se ha encontrado que los vecindarios juegan un rol importante en la asimilación de los grupos a las instituciones sociales. Los menores que viven en barrios violentos manifiestan más conducta antisocial o agresiva, dado que la delincuencia juvenil también va acompañada de conducta desviada o antisocial y otros problemas sociales que muchas veces no se reportan en los registros policiales.

“El estado de México ocupa el primer lugar en violencia contra niños de 1 a 18 años, y el cuarto en agresiones contra adolescentes de 15 a 17 años, reveló la Red por los Derechos de la Infancia en México.

Gerardo Sauri, representante de la organización no gubernamental, dijo que en la entidad 67% de los alumnos de primaria son víctima de violencia; 15% de los que cursan secundaria son agredidos, al igual que 11% de jóvenes que estudian la preparatoria.

La mayoría de los agresores, aseguró Sauri; vive en el entorno familiar de los menores. ‘Los adultos no escuchamos a los niños y jóvenes, excluimos su participación, los convertimos en delincuentes con exámenes antidoping, cuando no se combate la delincuencia organizada’, consideró Sauri.”²⁶

Por otro lado, la delincuencia juvenil se encuentra en lugares en donde existe oportunidad para cometer delitos: en áreas comerciales, lugares de entretenimiento y en vecindarios socialmente problemáticos. Estos vecindarios, problemáticos por lo general, presentan condiciones de pobreza en los hogares, poco mantenimiento de las casas y solo algunos de los que viven ahí son propietarios de las mismas. Además, es recurrente que en vecindarios problemáticos existan asentamientos abandonados, pocos lugares de recreo y áreas de servicio; lo que sugiere que la pobreza junto con la falta de lugares de esparcimiento alienta la violencia.

Los jóvenes son críticos de la sociedad, señalando sus problemas; sin embargo, por lo general ellos siguen las reglas impuestas. La integración de los jóvenes en la sociedad depende de las normas a las que ellos personalmente se adhieren.

1.5. LOS JOVENES EN SU EXPERIENCIA URBANA DE VIVIR EN LA CALLE.

Las exigencias que día a día enfrentamos en nuestra cada vez más compleja realidad inmediata, desde el núcleo familiar, el grupo de amigos, la pareja, el barrio, la escuela, el trabajo, etc., se han hecho más complejos conforme lo va requiriendo la sociedad en la que vivimos. Cada día debemos demostrar capacidades suficientes para

²⁶ Fernández, Emilio. “Edomex ocupa primer lugar en violencia vs niños: ONG”. En El Gráfico. México, Agosto, 2007. p. 7.

interpretar y actuar sobre nuestra realidad, para no quedar al margen de la vida comunitaria y el desarrollo individual. Que la sociedad en la que vivimos se modernice, obliga a que todos los que nos desenvolvemos en ella busquemos no quedarnos atrás de tal modernización.

Todo ello ha traído consecuencias inmediatas en nuestra vida cotidiana. Una de ellas se evidencia en el hecho de que los procesos de socialización a los que se enfrentan las nuevas generaciones, también son cada vez más complejos y con mayores exigencias para el adolescente. Cada vez con mayor fuerza, los jóvenes tienen que ir echando mano de diferentes herramientas para lograr desenvolverse adecuadamente en nuestras complejas sociedades.

La organización urbana en barrios, típica de las megalópolis modernas en todo el mundo, puede ser entendida a veces como una estrategia para la satisfacción de la exigencia de centralidad y de control. “Cada barrio es, en efecto, simbólica y emotivamente, el centro de la ciudad: el lugar de la proximidad donde la persona puede aprender y ejercitar su capacidad de control y de producir seguridad. Los conflictos internos de la banda, los conflictos entre bandas y aquellos externos entre bandas de distritos limítrofes o entre distritos tomados globalmente, tienen en común la gestión de proximidad y de la distancia de los procesos de implicación y exclusión, de interés y desafecto.”²⁷

Así, al enfrentar los procesos de socialización, algunos niños y jóvenes necesitan, más que otros, diferentes experiencias y aprendizajes. Ello tendrá mucho que ver con la comunidad a la que pertenezcan, el ambiente inmediato y la personalidad del individuo. En realidad, para aquellos jóvenes que viven en barrios populares, los mecanismos de sobrevivencia cotidiana les enseñan la importancia de hacer uso de un liderazgo, para comprender y conquistar la calle, la esquina, el barrio, la ciudad. Conocer y reconocer los símbolos, significados, lenguajes y espacios; saber interpretar e incorporar vivencias y experiencias; toparse con actores, usos y funciones

²⁷ Merlo, Roberto y Efram Milanese. “La construcción social de la juventud. Desde la prevención de la exclusión social” En Miradas en la Ciudad. SEP, México, 2000, p.17.

sociales; todo ello se estructura como un cuerpo de información, que no es asequible en otra realidad, que no sean los espacios abiertos de nuestra colonia o barrio de nuestra ciudad. Para los jóvenes pertenecientes a esas comunidades, lo que se aprende en el aula de la escuela se debe complementar con la educación informal que proporciona la ciudad, sus barrios y sus calles.

*“La ciudad es la principal oferta iniciática al alcance del niño que quiere salir de casa. No tiene bastante (no es posible tener bastante) con la escuela”.*²⁸

La ciudad, con todos sus espacios internos, guarda para el adolescente cierto grado de misterio y prohibición; los cuales, según G. Bataille, permiten que sean posibles la aventura, la iniciación, la educación. Por ello, los procesos de socialización exigen, en nuestras urbes modernas, que los niños y jóvenes fortalezcan su desarrollo mediante la educación formal recibida en las aulas escolares, como también con la educación informal de las vivencias cotidianas. Toda una corriente de la antropología ha estado atenta, entre otras cosas, a la transformación de los requerimientos para sobrevivir cotidianamente en las grandes urbes modernas, así como las implicaciones socio-culturales de ello.²⁹

No es de extrañarse que para muchos jóvenes sea atractivo recorrer los barrios y construir espacios propios, lo que colaborará en su socialización cuando las calles del barrio presentan una vida propia y diversificada.

El adolescente aspirará a dominar el barrio y a adentrarse en la ciudad. Pero si el barrio no tiene estructura urbana diferenciada, si no ofrece posibilidades de vida colectiva, la socialización será pobre.

²⁸ Borja, Jordi. "La ciudad conquistada", en: *La Jornada Semanal*, nueva época, núm. 104, 9 de junio de 1991. México. p. 18.

²⁹ Cfr. Bazán, Lucía, "La ciudad y sus retos: cuando la antropología se hace urbana", en: *Papeles de la Casa Chata*, año VI, núm. 8, CIESAS. México, 1991.

La ciudad de México se encuentra ocupada y competida por un sin fin de problemas, entre los que sobresalen los niños y jóvenes de o en la calle. Ellos salieron del seno familiar tratando de resolver problemas de pobreza extrema padecida en sus casas, así como violencia intrafamiliar; buscando una alternativa de vida, encontrando en la calle la sobrevivencia y marginación, muy parecida a la de su hogar, pero considerando la calle como una opción de libertad.

Han ganado los espacios públicos a fuerza de golpes y sacrificios; han desarrollado en las calles no sólo un modo de vida, sino toda una cultura callejera, de la que poco entiende nuestra sociedad mexicana. Los señalan como: *vagos, malvivientes, drogadictos e improductivos*.

El problema de los niños en situación de calle y chavos banda, como se ha visto, es muy amplio y se originó desde el surgimiento mismo de la ciudad de México; sin embargo, ubicar el fenómeno para realizar un estudio, cualquiera que sea su rama, resulta sumamente complicado por tratarse de una población muy inestable y desconfiada de la sociedad, que los mantiene en condiciones de alta marginalidad por no brindarles la oportunidad de sobresalir en el trabajo o en el estudio.

"Todos los conocemos un poco de vista, nos los cruzamos en las esquinas de las grandes ciudades, en un semáforo, revoloteando a la puerta de los cines, teatros o restaurantes o buscando en los contenedores de basura algo que comer".³⁰

Un problema aun mayor, que dificulta la ubicación de este fenómeno es que en México hay una nueva generación de niños en situación de calle, lo cual se ha multiplicado y generalizado en la capital del país; mientras, el gobierno ignora la dimensión del problema y carece de diagnósticos confiables, pero niega que el fenómeno lo haya rebasado.

³⁰ Briceño Puerto, Juan Antonio. Op. Cit., p. 1.

Los niños, niñas y jóvenes en situación de calle de México tienen acceso limitado a la educación y las oportunidades y con frecuencia, terminan trabajando o viviendo en las calles. La prostitución, la mendicidad, el robo y el consumo de drogas son parte de las "herramientas" que estos niños y niñas tienen para enfrentar la vida cotidiana. Estas prácticas, en las cuales se involucra un número creciente de pequeños y pequeñas, suponen enormes riesgos para la presente y futuras generaciones y, en última instancia, para el futuro de toda la sociedad.

Estos pequeños siguen siendo víctimas de una sociedad que día con día se muestra más en su contra, pero con todo esto, el abuso y el maltrato infantil no son problemas prioritarios para el gobierno, de tal manera que en muchos casos son las mismas autoridades quienes maltratan y abusan de los niños callejeros.

"De acuerdo al UNICEF, en 1992 los menores de doce años representaban 25% de los que operan en la calle, pero en 1995 se registraron 6,323 niños entre cero y once años de edad, equivalente a 47.2% del total. La población entre cero y cinco años se disparó en el mismo período 2,965, mientras que la de menores entre seis y ocho años creció 342.01".³¹

Estos datos muestran que los niños ingresan a las calles de la ciudad a edades bastante cortas, sobre todo menores de doce años, esto puede deberse a que es justo en ese periodo de la vida en que una persona es más vulnerable y necesita de sus padres, y si éstos no pueden sostenerlos, simplemente los abandona.

En cuanto a la composición por sexo encontrada en este estudio, se observa que es muy superior la población de hombres sobre la de mujeres, Aunque la proporción de niñas aumentó 3.5% y la de niños disminuyó la misma cantidad, de los niños que viven en la calle el 85% son varones y sólo 15% mujeres.

³¹ Albarrán de Alba, Gerardo. Op. Cit., p. 17.

Esto puede deberse a que un hombre corra menos riesgos que una mujer al vivir en la calle, principalmente en el aspecto sexual, pues es lógico que las mujeres sean más susceptibles a agresiones de este tipo; aunque también puede deberse a que las niñas sean más arraigadas a un hogar a pesar de que en éste se les maltrate, por lo que un menor número de jovencitas abandona a sus familias para vivir en la calle.

Ahora bien, respecto a los datos obtenidos sobre el nivel educativo, se observa que la gran mayoría de los niños de la calle están alfabetizados, su nivel de escolaridad establece que 88.1% sabe leer y escribir, mientras que el 11.9% es analfabeto; lo que indica que su estancia en la calle no se debe a una total ignorancia o analfabetismo, sino a la falta de oportunidades para continuar con sus estudios.

Por último, en el nivel laboral de los niños en situación de calle, se puede observar que sus horas de trabajo son excesivas para la corta edad de los pequeños, aunque sus ingresos no son tan insignificantes como para catalogar a este sector en la extrema pobreza, pues su problema radica más que nada en las condiciones en que viven y trabajan y en el destino final de sus ingresos; así como en las pocas oportunidades que tienen para acceder a mejores fuentes de ingresos, menos riesgosas y exhaustivas y más remunerables.

Una parte de estos niños destina sus ingresos en ayudar a su familia, o a los gastos de su comida y ropa; aunque una gran proporción lo hace para el consumo de drogas.

Aún con todas las reservas que un conteo representa, a finales de 1995 el Gobierno de la Ciudad en coordinación con UNICEF presentó un Censo de Menores en Situación de Calle de la Ciudad de México. Este estudio incluyó a 13,373 niños y niñas menores de 18 años de y en la calle. Se realizó en 16 Delegaciones Políticas del Distrito Federal, habiéndose contabilizado 1,214 puntos de encuentro. Las delegaciones que presentaron mayor número de sitios fueron Cuauhtémoc con 20.95% y Venustiano Carranza con 15.5%. Del total de puntos se estableció que 177 son utilizados por niños en situación de calle y 869 por chicos trabajadores.

De manera global se concluyó que de 1992 a 1995:

- El total de menores en la calle creció un 46%, a una tasa promedio anual de 6.6%.
- El rubro de niños de la calle la tasa de crecimiento fue de 81.3%.
- La actividad económica de mayor crecimiento fue la pepena con el 1,550%.
- Se reconoce la existencia de niños dedicados a la prostitución.
- Los puntos de encuentro crecieron un 135.7% en este periodo.
- Se observa una nueva generación de niños nacidos en las calles.
- En este censo, los niños de la calle representaron el 14.65%. A continuación un bosquejo estadístico.
- El 85.40% son varones contra el 14.60% de mujeres.
- La actividad económica característica es la nocturna a través de la mendicidad y limpia parabrisas.
- El problema es mayoritariamente adolescente: el 85.4% fluctúan entre los 12 y 17 años.
- El 75.35% proviene del Distrito federal y estado de México.
- El 70% consume drogas. Principalmente: activo: thiner, pegamento y marihuana.
- Las principales enfermedades reportadas fueron las respiratorias con el 64%, gastrointestinales 14%, infecciones en la piel 3%, oculares 1%.
- El 49.46% tiene vida sexual activa y de ellos el 43.02% se inicio entre los 7 y 14 años.
- El 11.9% es analfabeta.
- El 40% inicio su vida en la calle entre los 5 y 9 años, el 60% entre los 10 y 14 años.
- 44.09% fue por maltrato, 23.66% porque la calle les gusta.
- Entre los riesgos de la calle se reportan: 28% maltrato por la gente y 20% extorsión por policías.
- Un 62.37% ha sido detenido por drogas, vagancia o robo.

Este problema continuó en aumento durante los siguientes años. Así, "el número de niños y jóvenes que trabajan o viven en la calle en la Ciudad de México aumentó en siete por ciento en cuatro años, al pasar de 13 mil 373 en 1995 a 14 mil 322 en 1999".³²

Este problema continua en aumento ya que "de 1997 al 2000 la población de niños en situación de calle creció 40% al pasar de 16 mil a 20 mil".³³

Podemos decir, entonces que cada día son más los niños que se encuentran en las calles de la ciudad, siendo víctimas de innumerables abusos. Esto se debe en gran medida a la pobreza y marginación que también ha ido en aumento en nuestro país.

Actualmente 11 millones de mexicanos viven en la extrema pobreza; la urgencia por sobrevivir, las familias mexicanas, se ven obligadas a integrar a sus hijos en la búsqueda del sustento y los niños tienen que salir a las calles a trabajar.

Consideramos que frente a esta incómoda situación, nuestro país no cuenta con reglamentaciones adecuadas, con concepciones jurídicas claras, con líneas de acción gubernamentales bien definidas, y mucho menos con una buena infraestructura para aminorar el impacto social provocado por los niños en situación de calle. Las leyes actuales y los programa de ayuda aún son insuficientes para mejorar radicalmente la situación de estos niños.

De esta manera, resulta sumamente problemático ubicar en un sólo punto al problema de los niños en situación de calle, pues estos a su vez generan un gran número de conflictos sociales que agudizan el fenómeno y lo hacen cada vez más difícil de solucionar tanto para las autoridades como para la sociedad que lo genera y a la que afecta directamente.

³² Marquina, Gilberto. "Creció 7% número de niños de la calle en el D.F.". El economista. Martes 21 de septiembre del 2004.

³³ Archundia, Mónica. "Crece la población de niños de la calle". En El Universal. 6 de mayo de 2003.

Sin embargo, de una manera somera puede establecerse que el fenómeno social de los niños en situación de calle ha estado presente desde hace ya muchos años, desde la época colonial, se han visto en la ciudad de México niños desamparados viviendo en las calles, sobreviviendo en un campo laboral informal, poco remunerable y sin protección alguna, esto es el mejor de los casos, ya que también estos niños sobreviven gracias a las actividades delictivas, que son las que más preocupan a la sociedad en general. Desafortunadamente, su situación durante los tiempos pasados no había sido considerada como uno de los principales problemas sociales, incluso no se les tomaba en cuenta como tal.

No es sino hasta las últimas décadas del siglo XX, que el problema de los niños en situación de calle se acentúa y comienza a verse desde todos los ámbitos sociales como una pesada carga, por lo que comienzan a surgir estudios y definiciones más correctas con respecto a dichos niños.

Así comienzan a aparecer concepciones humanistas y protectoras como éstas: "En las calles del país actúan, en los límites de la sobrevivencia diaria, millones de seres heroicos, proféticos y agentes del cambio social. Son los millones de los niños mexicanos entre los tres y quince años de edad que en la calle afrontan cotidianamente la violencia de la comunidad que implícitamente los acusa de ser los autores de su propia situación".³⁴

Esta concepción es un tanto paternalista y aunque refleja en gran medida la realidad que vive un niño en situación de calle y lo difícil que debe ser para ellos subsistir, deja a un lado el papel que juega la sociedad en este problema, ya que este no es un fenómeno aislado, pues en él participan todos los sectores de la sociedad mexicana, desde los padres de familia, hasta los organismos gubernamentales.

³⁴ Barcena, Andrea. Textos de Derechos Humanos sobre la Niñez. CNDH, México, 1992, p. 129.

"Los niños de la calle son parte del escenario cotidiano en la mayor parte de las grandes concentraciones urbanas del país. El desarrollo entre el campo y la ciudad ha propiciado fuertes corrientes migratorias hacia las zonas urbanas sin que las condiciones en que tiene lugar este proceso faciliten una integración adecuada al desarrollo de los diversos grupos de la población".³⁵

Esto es un claro ejemplo de marginación. Los niños ya sean de la calle o en la calle, y las bandas juveniles, son explotados y maltratados por personas sin escrúpulos que se aprovechan de su situación, violan sus derechos como personas y niños que son, negándoles la oportunidad de ir a la escuela, vivir una infancia como cualquier otro niño, alimentarse bien, etc., hay que pensar en la situación que los obliga a salirse de sus casas, éstas pueden ser: familias desunidas, maltratos, o muchas veces ni siquiera las llegan a conocer.

³⁵ DIF-PRONASOL. Op. Cit., p. 22.

CAPÍTULO II. EXCLUSIÓN SOCIAL Y CONSTRUCCIÓN DE BANDAS: NIÑOS Y JÓVENES EN SITUACIÓN DE CALLE.

Se ha visto que los niños en situación de calle, constituyen un importante problema, estos niños generalmente se relacionan con las bandas juveniles, por lo que en este capítulo es conveniente considerar cómo se da esa relación y cuyo eje principal es el liderazgo, para lo cual es necesario conocer los rasgos generales de su proceso identitario, tales como exclusión, rebeldía, liderazgo y su participación en el espacio local.

2.1. EXCLUSIÓN Y REBELDÍA.

La exclusión unida a lo social es un concepto cuya utilización generalizada es relativamente reciente. De hecho, es a partir de mediados de los años setenta y sobre todo en la década de los noventa, cuando se convierte en el fenómeno que va a focalizar la dimensión social de la crítica a la sociedad capitalista y a la globalización.

“Pese a la preponderancia teórica alcanzada hasta ahora, no puede decirse que el concepto haya sido objeto de una detenida elaboración y precisión teórica. Continúa siendo ambiguo, de uso impreciso e incapaz de designar realidades sociales claramente acotadas y definidas. Esto permite su utilización laxa y explica en buena medida que se haya convertido en sinónimo de pobreza y marginación”.³⁶

Desde un punto de vista personal, la exclusión social no es sinónimo de pobreza y marginación, pero sí existe una estrecha relación, ya que generalmente los pobres son excluidos socialmente y a la vez, la exclusión social puede generar mayor pobreza, dándose así un círculo vicioso.

³⁶ Tezanos, J. F.: Tendencias en desigualdad y exclusión social. Ed. Sistema, Madrid, 2002, p. 199.

Si por exclusión se entiende el apartamiento de grupos individuales de las posiciones de dominio y control económico, político y cultural, resulta que los excluidos serían la mayoría de la sociedad –de cualquier sociedad capitalista-.

Ante ello, “la exclusión social no designa una categoría social precisa, sino una situación heterogénea compartida en diversos grados por distintos individuos”.³⁷ Tentativamente la exclusión social podría ser considerada entonces como una manifestación extrema de desigualdad social en la que las diversas bandas juveniles, quedan por causas estructurales imposibilitadas para obtener por sí mismas y de forma honesta los recursos necesarios para poder establecer planes autónomos de vida digna. Así, la exclusión social se contrapone con derechos fundamentales.

El término de exclusión es multidimensional, pues una persona o grupo puede participar de algunas relaciones sociales y económicas, pero estar excluida de otras o incluida en forma subordinada y parcial. La exclusión abarca un cúmulo de procesos que interactúan y dentro de los cuales figuran la pobreza, la desigualdad, la marginación y la desintegración social. En el siguiente cuadro se muestran algunas características específicas de la exclusión:

| Características específicas | Exclusión |
|--|---|
| Figura social de diferenciación | Incluido/excluido |
| Expresión del conflicto | Protesta moral por indignación |
| Objetivos del conflicto | Integración y regulación de la sociedad |
| Lógica situacional | Auto-culpabilización, atomización y asistencialista de los individuos |
| Simbología predominante | Desorden a controlar |
| Relaciones con la movilización colectiva | Desmovilización y gestión estatal de la desagregación social |
| Relaciones con la política | Despolitización de lo social con humanitarismo |

³⁷ Dubet, F. y Martucelli, D. ¿En qué sociedad vivimos? Ed. Losada, Buenos Aires, 2000, p. 175.

Por otro lado hay que señalar que la conducta humana tiene una gran variedad de modalidades. Los extremos oscilan entre aquellos que fortalecen los lazos de unión de la sociedad, hasta quienes rompen con la unidad. Considerando ello, puede haber cuatro tipos de conducta: social, asocial, parasocial y antisocial.

La primera conducta es aquella que se ajusta a las normas adecuadas de convivencia y no trastoca a la colectividad porque cumple con el bien común. La conducta asocial es la que comprende formas de comportamiento en las que no existe contenido social, no se guarda relación con la convivencia ni con el bien común. La conducta parasocial tiene como característica principal, que contraviene las conductas seguidas por la mayoría de los individuos que conforman determinado grupo; sin embargo, no está dirigida hacia la destrucción de la colectividad; son los clásicos choques generacionales en los que el sector de la sociedad no acepta los valores adoptados por la mayoría, es decir no realiza el bien común pero tampoco lo destruye. Por lo que corresponde a la conducta antisocial y disocial, “ésta está dirigida contra el bien común y atenta contra la estructura básica de la sociedad, destruyendo sus valores fundamentales y lesionando las normas elementales de convivencia”.³⁸

Así, la conducta antisocial está relacionada con el concepto de comportamiento desviado que se maneja en el enfoque teórico de Durkheim, el cual es estructural y comparativo, esto es, trata de explicar de qué manera las variaciones observadas en el comportamiento desviado, dentro de cada sociedad y entre sociedades distintas, dependen de la estructura social. Su interés se centra de un modo especial en las proporciones o índices y no en las diferencias individuales. Las características del sistema que Durkheim examina con más atención son el grado de integración social (las variaciones en esta dimensión explican el *suicidio altruista y el egoísta*), los cambios sistemáticos que originan discrepancias entre las aspiraciones de una persona y los medios con que cuenta para realizarlas. Estas discrepancias producen una anomia, es decir, un debilitamiento de la fuerza que las normas sociales tienen para

³⁸ Serrano, I. Agresividad infantil. Ed. Pirámide, Madrid, Esp., 1996, p. 15.

regular y disciplinar las acciones de la persona (las variaciones en esta dimensión explican el *suicidio anómico*).

El comportamiento desviado, como expresión de una conducta inconformista, tiene causas sociales y culturales. La estructura social le facilita a los grupos dominantes la obtención de los valores culturales, pero se lo hace difícil o imposible de alcanzar a los demás. La estructura social actúa como una barrera o como una puerta abierta para la acción impuesta por los mandatos culturales. Si no existe una adecuada integración entre la estructura cultural y la estructura social exigiendo la primera una conducta y unas actividades que la segunda impide, surge una definida tendencia que va desde el quebrantamiento de las normas hasta su abolición. Así, la estructura cultural convierte la acumulación de riqueza material en un valor importante para todos los ciudadanos, mientras que la estructura social restringe a ciertos grupos sociales el acceso efectivo a los procedimientos legítimos que permitirían lograr tal meta.

Al hablar de conducta desviada o antisocial “debe especificarse cuál es el sistema de referencia. Un mismo comportamiento puede ser desviado y no desviado con respecto a diversos sistemas a los que el actor pertenece. <<Dado un sistema determinado, ¿quién puede decir lo que es desviado o no? ¿Quiénes son las personas cuyos criterios de bondad o maldad definen las reglas de un sistema?>> Este ha sido uno de los problemas más difíciles de resolver dentro de la teoría del comportamiento desviado. No basta con decir que las reglas del sistema son las que se hallan institucionalizadas, esto es, aquellas en que la mayoría está de acuerdo y han sido interiorizadas y sancionadas. Esta definición no nos da un criterio preciso conforme al cual se pueda decir cuál es el grado de institucionalización necesario para poder determinar la conducta desviada. Además, los criterios de institucionalización son múltiples y hasta cierto punto varían independientemente unos de otros”.³⁹

³⁹ Cohen, Albert K. “Comportamiento desviado”. En Enciclopedia... Op. Cit., p. 533.

Por otro lado, también se puede hablar del trastorno disocial, especialmente de tipo infantil, es mucho más frecuente en varones. Las diferencias entre sexos también se observan en tipos específicos de problemas de comportamiento. Los varones con trastorno disocial incurren frecuentemente en robos, peleas, vandalismo y problemas de disciplina escolar. “Las mujeres con dicho diagnóstico incurren en mentiras, ausentismo escolar, consumo de tóxicos y prostitución. Mientras que la agresión que implica un enfrentamiento pasional suele ser más desplegada en varones, las mujeres tienden a practicar más comportamientos que no entrañan confrontación”.⁴⁰

Las mujeres son víctimas especialmente vulnerables, por lo que requieren de una educación especial para su readaptación a la sociedad en caso de que presenten una conducta antisocial. Pero lo son aún más los niños y jóvenes.

“Los trastornos de conducta antisocial en la infancia y adolescencia, son uno de los problemas más importantes y de mayor preocupación para los profesionales que están en contacto con niños y adolescentes, especialmente para los del ámbito educativo”.⁴¹

Se trata de un trastorno que afecta a un importante número de individuos porque reflejan un conjunto de conductas no aceptadas por la generalidad. En ellos, es posible que se produzca un gran deterioro en la vida personal y social, que tienden a permanecer tanto a corto como a más largo plazo, volviéndose resistentes al cambio, incluso cuando se planifican tratamientos.

Por lo regular, la conducta antisocial tiene un pronóstico negativo, prediciendo con frecuencia conductas posteriores de alcoholismo, drogadicción, enfermedades crónicas, conductas delictivas y trastornos psiquiátricos.

⁴⁰ Asociación Americana de Psiquiatría. DSM IV. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Barcelona, Esp., 1994.

⁴¹ Serrano, I. Op. Cit., p. 26.

Entre las características recurrentes de quienes presentan una conducta antisocial se tiene⁴²:

- Casi la totalidad han sufrido abandono o desconocimiento de sus padres.
- Por descuido o por inducirlos a la violencia, muchos han sido entregados o regalados.
- Muchas veces han fracasado en la escuela e ingresado tempranamente a las bandas juveniles, algunos consumidores de drogas, que les han dado alguna forma de coherencia e identidad, librándolos de alteraciones psicológicas graves, como la psicosis.
- A pesar de su trastorno, no pierden el juicio de realidad. Tienen bien diferenciado quienes son ellos y quienes son los otros.
- Se sienten al servicio de la agresión, dado que a través de ella pueden sacar todo lo que ellos no recibieron y además merecen tomar de la sociedad lo que nunca les dio.
- Buscan una reparación que nunca llega, porque han perdido por completo la esperanza.
- Su niñez y adolescencia es un escenario de rebeldía.
- Sus figuras paternas están degradadas, no hay a quien enfrentarse en la casa porque allí no existe ninguna ley.
- El lugar donde buscan el enfrentamiento pasa a ser la sociedad, convirtiéndose en líderes de las bandas juveniles.

⁴² Ajuriaguerra, J. Manual de Psiquiatría infantil. 4ª ed., Ed. Masson, La Ciudad de México, 1997, p. 160.

Como se observa, la conducta antisocial tiene mucho que ver con el ambiente en que el niño o joven se desenvuelve y de las relaciones y trato que tiene con su familia o personas en torno suyo. Las conductas individuales o grupales que dañan o lesionan la vida social y que tiene consecuencias graves son consideradas antisociales ya que violan leyes o normas. En atención a ello, pueden enlistarse cuatro posibilidades⁴³:

1. Conducta prosocial, comprende todas las conductas que ayudan a favorecer la convivencia y la coexistencia dentro de la sociedad.
2. Conducta no tipificada, son conductas que determinados sectores de la sociedad las consideran violatorias de ciertas normas mínimas de convivencia social; sin embargo, éstas no son consideradas en las leyes penales, tal como las manifestaciones públicas que obstruyen las vialidades.
3. Conducta tipificada sin consenso, son conductas consideradas en las leyes penales, pero ciertos sectores de la sociedad no las consideran violatorias de ningún principio, tal como el aborto o la eutanasia.
4. Conducta tipificada como consensuado, comprende conductas en las que existe consenso acerca de que violan principios, por que deben ser sancionadas por las leyes penales.

Desde la perspectiva jurídica, la conducta antisocial es un delito en el momento en que existe un presupuesto contemplado en una ley que incluye la conducta ocurrida. En este sentido, la conducta disocial no está limitada al estudio de las conductas delictivas, sino puede ampliarse al estudio de conductas no tipificadas en los códigos penales, tal como la drogadicción, el alcoholismo, entre otras.

⁴³ Silva, A. Criminología y conducta antisocial. Ed. Pax, La Ciudad de México, 2003, p. 85.

La figura paterna y la figura materna son factores que inciden en el problema de la conducta antisocial. En mayor medida, los internos alojados en cárceles, mayoritariamente están por haber cometido robos en banda y/o con arma.

Igualmente, “se aprecia que tienen rasgos comunes, como no saber porqué han venido al mundo, excepto de porque la madre quedó embarazada y que el padre es un desconocido, alguien que ha estado un tiempo o volvió tras años de desaparición”.⁴⁴

En particular, es recurrente encontrar que la figura del hombre está degradada y la familia es un lugar donde entra y sale gente. Ante ello, el problema no son las nuevas parejas de la madre, sino que van y vienen y nadie explica nada. Es una realidad de hechos y de silencios, no de palabras. En otros casos, las madres no aparecen en los recuerdos de infancia; están borradas, por el dolor que produce el descuido y el abandono.

La violencia y rebeldía ocurrida en la familia no siempre adopta la forma de golpes sino también de abandono, de falta de comprensión, de indiferencia o no reconocimiento. El ingreso en la escuela es el primer lugar de choque, dado que en ella existen reglas y sanciones a quienes no las respeten. En este recinto, los niños o adolescentes suelen manifestar sus primeros actos rebeldes.

Así también, se argumenta que la violencia es instintiva. Sin embargo, “los estudios científicos actuales reportan que las causas de la violencia son múltiples y éstas incluyen factores biológicos, fisiológicos, conductuales, sociales, económicos y políticos”.⁴⁵ Las relaciones familiares constituyen un aspecto muy importante. Muchos niños se entregan a actividades malsanas y más adelante a la rebeldía, porque en el hogar los han hecho a un lado. En algunos casos los padres se encuentran tan ocupados que no pueden atender con sentido realista las necesidades emocionales de sus hijos.

⁴⁴ Sobral, J; E. Romero; A. Luengo y J. Marzoa. Personalidad y conducta antisocial: amplificadores individuales de los efectos contextuales. España. Universidad de Santiago, 2000, p. 30.

⁴⁵ Asociación Americana de Psiquiatría. Op. Cit., p. 28.

Esos niños crecen con la sensación de que nadie los quiere. En consecuencia, buscan <<la calle>> para procurarse seguridad. El rechazo hacia un niño puede ser pasivo o activo. Algunos padres que viven holgadamente no demuestran interés personal en sus hijos y los rechazan al dejarlos en manos ajenas y entregarse de continuo a actividades <<sociales>>. El niño interpreta la falta de camaradería entre él y sus padres, como rechazo por parte de éstos, y en un acto de rebeldía hará lo imposible por hallar individuos o pandillas que lo acepten

De manera consistente con las condiciones individuales y las contextuales, existen factores centrales básicos en la génesis y en el desarrollo de las conductas de riesgo de la criminalidad, sobre las cuales se puede trabajar en prevención. Los factores individuales y contextuales son:⁴⁶

- la edad y la iniciación temprana en una conducta de rebeldía en la adolescencia;
- las expectativas respecto de la escuela y de las calificaciones escolares;
- la conducta general, tales como acciones inapropiadas;
- observar influencias antisociales, ya que muchas veces más allá de los factores individuales los factores contextuales son los que conducen a la generación de conductas de riesgo;
- las influencias de los padres, particularmente sus estilos autoritarios o permisivos;
- y
- las influencias del vecindario.

Basados en un modelo para estudiar las causas y las consecuencias de la conducta antisocial con gran influencia en las relaciones familiares abusivas, se tiene que es precisamente en la familia donde se condiciona la conducta.

En este sentido, el contexto más amplio lo constituyen las cualidades de la comunidad en las que está inmersa la familia, tales como la pobreza, la ausencia de servicios, la violencia, la desorganización social, la carencia de identidad dentro de sus

⁴⁶ Ortiz de Zárate, M. "Negligencia Infantil". Revista Mexicana de Puericultura y Pediatría. La Ciudad de México, 2003, p. 16

miembros y la falta de cohesión en ella. Por su parte, el contexto sociocultural incluye los valores y las creencias culturales.

Considerando la criminología, la inestabilidad, la desintegración y la disrupción familiar; constituyen una parte central en la explicación del desarrollo de la rebeldía, asimismo, los conflictos familiares, la pérdida de los padres y la falta de habilidades de crianza son otros factores que pudieran intervenir en el desarrollo de la antisociabilidad y de la rebeldía. Los padres o cuidadores forjan criminales a través de las prácticas de crianza en tres formas⁴⁷:

- Por la transmisión de valores a través de sus propias acciones y las acciones que ellos aprueban.
- En el desarrollo, por la falta de ligas con y entre los miembros de la familia. Y
- Estableciendo la legitimidad de las acciones antisociales y de rebeldía, a través de los métodos que ellos utilizan para lograr sus deseos en los hijos. Los niños aprenden lo que es valorado dentro del ambiente familiar, sea esto bueno o malo para el resto de la sociedad.

Si bien la disciplina se diferencia en gran medida de un hogar a otro, en aquellos en los que se producen delincuentes se suele tener muy mala disciplina, o en algunos casos puede ser excesivamente rigurosa. En otros hogares el castigo no es consecuente y el niño no logra comprenderlo. Hay otros en que la disciplina falta por completo.

Con el fin de identificar la relación entre la desintegración familiar y la rebeldía, se encontró que la rebeldía de los jóvenes se correlacionaba con la desintegración y el conflicto familiar. En esa investigación, “se concluyó que es el conflicto que antecede a los divorcios y no la separación de los padres lo que pudiera llevar a los jóvenes a delinquir”.⁴⁸

⁴⁷ Silva, A. Op. Cit., p. 88.

⁴⁸ Ajuriaguerra, J. Op. Cit.

De esta forma, es muy importante que los padres sepan manejar adecuadamente sus conflictos sin involucrar demasiado a los hijos. La violencia en el hogar, tanto el maltrato dirigido hacia los niños como el maltrato hacia las madres de éstos, resulta en un empobrecimiento del ambiente familiar. Dicho empobrecimiento causa que los niños presenten problemas en su desarrollo, manifestándose en la escuela cuando éstos ingresan a ella.

Por otro lado, hay que señalar que la rebeldía se define como una sublevación a la obediencia debida. En algunos casos es considerada una actitud de oposición violenta y tenaz a lo prescrito o establecido. En general, se puede interpretar como un desacuerdo respecto a lo establecido por una autoridad superior en términos de conducta, estructuras, ideas, valores, etcétera.

En el caso de los jóvenes adolescentes estos la manifiestan mediante el desacuerdo, oposición, pasividad, acciones y actitudes contrarias a lo esperado. También puede observarse de manera verbal o violenta, desencadenando consecuencias que pudieran traducirse en regaños, castigos, indiferencia o en delitos.

Existen al menos, tres tipos de rebeldía:

- La rebeldía regresiva: en donde el sujeto adopta una postura de protesta muda y pasiva contra todo.
- La rebeldía agresiva: se expresa de forma violenta. Es propia del débil, de quien no pudiendo soportar las dificultades que se presentan intenta aliviar su problema haciendo sufrir a los demás.
- La rebeldía transgresiva: consiste en ir contra las normas de la sociedad.

Asimismo, la rebeldía puede clasificarse de la siguiente forma:

- Rebeldía reformadora, su comportamiento es reaccionario, conservador y retardatario. Aquí, se ubica al sujeto reformador, el que busca el cambio y la construcción.
- Rebeldía revolucionaria, es de tipo regresivo. La manifiesta un sujeto capaz de ir al extremo para lograr su propósito.

Los jóvenes son considerados rebeldes por naturaleza, pero es muy importante tomar en cuenta los elementos que propician esa rebeldía, lo cual muchas veces se debe a que sienten que no se les dan las oportunidades que merecen.

2.2. LIDERAZGO Y DOMINACIÓN

Las categorías de explicación en las que se sustentan las relaciones sociales y de liderazgo, tienen la particularidad de orientar su concepción hacia una serie de procesos de conducta colectiva que hacen posible definir el significado del comportamiento social. Uno de los más importantes procesos de explicación teórica que estudió Weber es el de la dominación, de la cual se derivan diferentes tipos de liderazgo, razón por la cual hemos considerado analizarla en este trabajo para proponer una interpretación de las relaciones de liderazgo que se generan entre los niños en situación de calle y las bandas juveniles. Con esta intención se realiza un breve estudio de los principales conceptos que integran la explicación teórica weberiana de la dominación y liderazgo para determinar su significado en el orden social, así como la importancia que adquiere la legitimidad de la autoridad del líder en la explicación causal del comportamiento colectivo de las bandas juveniles, a partir de las relaciones sociales con niños en situación de calle.

En este sentido, la concepción social de la autoridad constituye una de las nociones más importantes para explicar el equilibrio de los procesos sociales que se desarrollan al interior de las bandas, debido a que materializa el comportamiento colectivo establecido por el líder y brinda certidumbre de acción ante la variedad de intereses de los individuos.

Weber reconoció tres tipos puros de dominación legítima, que dan lugar a su vez a tres tipos de liderazgo:

1. De carácter racional: que descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando (liderazgo legal o racional).
2. De carácter tradicional: que descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones (liderazgo tradicional).
3. De carácter carismático que descansa en la entrega extracotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona (liderazgo carismático).

La dominación racional se legitima en las reglas estatuidas (de los cuales nos pueden servir de ejemplo los estados modernos, la empresa capitalista o cualquier tipo de organización con un mínimo de estructura funcional formalmente establecida), la tradicional en las costumbres transmitidas de generación en generación (como son grupos étnicos o cualquier tipo de comunidad tradicional cuyo funcionamiento está sustentado en usos y costumbres), y la carismática en cualidades excepcionales del líder carismático (héroes o caudillos, que regularmente reflejan una imagen de salvación o de esperanza). Para el caso de la autoridad legal-racional su dominación es impersonal, porque implica la adecuación a los contenidos normativos imperantes, tal como podemos observarlo en las formas de administración que adoptan las organizaciones".⁴⁹

El sustento de la dominación que estudió Weber se fundamenta en las fuentes y en la clase de legitimación más que en los tipos de poder aplicados, esto es, su tipología descansa en los procesos de legitimación que dan origen a la dominación.

La fuente de validez en la dominación tradicional y carismática es la persona en quien está depositada la tradición o el carisma, respectivamente. La autoridad legal-racional se legitima por el orden normativo.

⁴⁹ Weber, Max "Sociología de la Dominación" *Economía y Sociedad*, 1979, p.71

La dominación legal-racional se fundamenta en un aparato normativo que es el que define las características de la dominación. Los principales elementos que determinan este tipo de autoridad son: las reglas de aplicación concreta dentro de los límites que las propias normas señalan; una autoridad que está supeditada al orden impersonal que le confieren los propios ordenamientos; un grupo que asume de un modo subjetivo, y en algunas ocasiones imperativo, los mandatos que procuran las normas establecidas y un aparato administrativo en el cual se apoya la organización para cumplir con sus fines.

Si hablamos de normas —formales o informales— nos estaremos refiriendo a la principal fuente de legitimidad de dos de los tipos de dominación en la teoría weberiana: la legal-racional y la tradicional. La excepcionalidad que establece la autoridad carismática, si bien no está supeditada a la dimensión propia de las reglas, es un hecho que procura darle un carácter cierto a la acción al centralizar, así sea minimamente, los intereses sociales en un individuo.

En la dominación carismática se presenta el carácter excepcional o novedoso en el orden establecido debido a que frecuentemente se relaciona con situaciones inéditas, asociadas con una imagen de esperanza. La principal característica que define a un líder carismático de cualquier otro es la personalidad del individuo, dotado con atributos únicos; la legitimación de esta dominación se presenta dentro de un plano puramente subjetivo de dominio, en virtud de la creencia depositada en el líder carismático por los demás.

Los líderes carismáticos son seres dotados que las colectividades ven como un Mesías, razón por la que le rinden devoción. La legitimidad del carisma reside precisamente en el reconocimiento de sus cualidades, relacionadas con el asombro.

La figura de la autoridad carismática representa ciertas condiciones de salvación porque existe, regularmente, una vinculación implícita con situaciones de crisis. La dominación carismática continuamente debe legitimarse ante los dominados.

Así, se puede decir que en las relaciones sociales entre las bandas juveniles y los niños en situación de calle, lo que predomina es el liderazgo carismático, ya que generalmente, el líder no basa su autoridad en normas, sino en sus cualidades personales.

Robert House (1977) utilizó cuatro frases para definir el liderazgo carismático:

1. Dominante.
2. Fuerte deseo de influenciar a otros.
3. Seguro de sí mismo.
4. Fuerte sentido de valores morales propios y propositivos.

Conger y Kanungo (1998) describe cinco cualidades del comportamiento de los líderes carismáticos:

1. Visión y articulación.
2. Sensibilidad al entorno.
3. Sensibilidad a las necesidades de los miembros.
4. Toma el riesgo de forma personal.
5. Desarrolla un comportamiento poco convencional.

De esta forma, los líderes de las bandas juveniles inspiran confianza, fe y la creencia en sí mismos. Por supuesto nada de esto es una garantía de que sus acciones serán correctas, éticas o exitosas.

Por otra parte, el liderazgo en las bandas juveniles y niños en situación de calle, no es cuestión de géneros, ya que las chavas toman un papel importante, al involucrarse en las bandas, el rol que desempeñan es un tanto cuanto maternalista, pues algunas tratan de concientizar a la banda para que dejen de lado algún tipo de vicio que atente contra su salud, asimismo, se preocupan y ocupan de la banda cuando hay peleas callejeras por ejemplo. Ellas sobretodo, son respetadas por los integrantes de las bandas y saben que también serán defendidas en caso de haber necesidad de ello. Las chavas líderes de la banda, son capaces de organizar a la misma, por ejemplo en el caso de estar en torneos deportivos, excursiones o alguna fiesta o tocada como ellos le llaman.

“La neta, aquí los chavos piensan que son los únicos machines y si lo son ¡no!, pero también luego nos buscan a las chavas para ir a las tocadas, acá del barrio y neta que son bien respetuosos, a mí me tienen mucha ley porque yo me doy a respetar, luego hay dos tres que son acá, bien lobillas y nadamás se habla mal de ellas. Luego ahí les doy dos tres consejos a la banda, pues porque me buscan, porque luego la hago de darles consejos y les digo que se pongan las pilas ¿no?, que le chambeen y que no hagan enojar a su jefecita.”⁵⁰

2.3. RASGOS GENERALES DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS BANDAS JUVENILES Y NIÑOS EN SITUACIÓN DE CALLE EN EL ESPACIO LOCAL.

Hasta ahora se ha abordado la problemática que significa para la sociedad el fenómeno de los niños en situación de calle y bandas juveniles, sin embargo, falta aún analizar el impacto real que tiene este problema sobre la sociedad mexicana actual, ya que en los últimos años, se ha acentuado considerablemente en toda la sociedad y es necesario conocer todos los aspectos posibles de este fenómeno antes de buscar cualquier tipo de alternativa.

Al respecto, cabe destacar que las consecuencias de carácter social que provocan el problema de los niños en situación de calle son muy diversas y repercuten no solo en el lugar donde se originan sino en todo el país.

Por ejemplo, en nuestro país se da una capacidad inferior del sistema para satisfacer a millones de niños de clases medias y bajas, en cuanto a los requerimientos de salud, de educación y promoción social. "A las tareas físicas se agregan deficiencias educativas, como un total desconocimiento del civismo, es decir, la disciplina mediante la cual se generan habilidades de convivencia civilizada y de respeto a los valores patrios".⁵¹

⁵⁰ Entrevista realizada a diferentes chavos y chavas de bandas juveniles en el municipio de Tlalnepantla, en mayo de 2006.

⁵¹ Fabela Quiñones, Guillermo. "Niños sin Futuro". En: Nuevo Siglo. No. 54, México, 1993, p. 5.

Lo anterior nos advierte que el fenómeno, de seguir creciendo, en unos años más dará a la ciudad de México una población mucho más conflictiva de la que tiene ahora, sin respeto alguno por las leyes y por las normas ciudadanas en general, propiciándose así el aumento de la inseguridad en las calles.

Las condiciones de exclusión social que afectan particularmente a las juventudes populares urbanas, se acompañan de un nivel de exposición inédito a propuestas masivas de consumo, y de una centralidad igualmente inédita de la cultura juvenil en la sociedad. Todo ello define una situación de anomia estructural, en la cual los jóvenes tienen relativamente una alta participación simbólica en la sociedad que modela sus aspiraciones y una participación material que no permite la satisfacción de esas aspiraciones por cauces legítimos.

La combinación de todos esos elementos contribuye a la formación de subculturas marginales, de pandillas que contienen códigos propios, subculturas que suelen incorporar y consolidar en el tiempo, los hábitos y comportamientos que surgen como correlatos socialmente disruptivos de las situaciones de marginalidad y exclusión social. La cristalización de las subculturas marginales no solo impide que los jóvenes aporten al funcionamiento de la sociedad, sino que erosionan la trama social y las normas de convivencia.

En definitiva, estamos ante una explicación razonable y transparente de uno de los problemas actuales más preocupantes: la creciente violencia, en la que tanto su calidad de víctimas como de victimarios, los jóvenes son, lamentablemente, protagonistas. Por tanto, inseguridad pública, exclusión juvenil y vacío normativo, son tres elementos estrechamente vinculados.⁵²

⁵² Rodríguez, Ernesto. Actores estratégicos para el desarrollo. Políticas de juventud para el siglo XXI. SEP, México, 2002, p.47.

Otro de los graves problemas sociales, consecuencia de los niños en situación de calle, es la reproducción de éstos; es decir, la procreación de nuevos niños en situación de calle que cada día aumenta más.

Los niños en situación de calle "ejercen su sexualidad desde muy temprana edad y sin anticonceptivos, produciendo enfermedades venéreas y SIDA, además de las propias de su condición de vida. Los embarazos terminan en abortos, abandono del bebé o en su retención, dando así paso a una nueva generación de menores de la calle".⁵³

Se estima asimismo que el 90% de los niños callejeros del Distrito Federal son víctimas de abusos sexuales en algún momento durante su vida en la calle.

Los niños callejeros que practican la prostitución se congregan principalmente en las zonas desfavorecidas del mercado de La Merced (delegación Cuauhtémoc), en la terminal de autobuses Central del Norte y en las dos estaciones del metro Observatorio e Indios Verdes. Según los informes, desde 1994 se ha observado un aumento de la prostitución infantil en Ciudad de México, en particular de niñas procedentes de zonas distintas del Distrito Federal, como Tlaxcala, Oaxaca, Chiapas, Puebla y Veracruz.⁵⁴

En el caso de las niñas menores, se ha observado que la mayoría de las que vive en las calles en el área metropolitana, han huido de sus casas o han sido abandonadas por sus familias, sin intención en un principio de dedicarse a la prostitución. Precisamente como consecuencia de su vida en las calles, donde se ven expuestas a una actividad sexual, a embarazos precoces y a un fácil acceso a las drogas, se dedican primeramente a la "prostitución para sobrevivir" y posteriormente pueden convertirse en víctimas de la explotación sexual comercial.

⁵³ Casas Chousal-Yoloxochitl. "Niñas de la Calle". En FEM. No. 157, abril de 1996, México, p. 8.

⁵⁴ Calceñas-Santos. Op. Cit., p. 2.

En el área metropolitana, también se ha observado la práctica de la prostitución entre los niños, pero no en la misma medida que entre las niñas. Sin embargo, se observó que es más probable que los niños se prostituyan a cambio de comida, drogas o un lugar para dormir, en vez de dinero, asimismo, es sabido que, “en general, los niños callejeros y los clientes homosexuales o pedófilos que buscan servicios sexuales de los muchachos, generalmente se reúnen en la zona de Garibaldi. Las organizaciones no gubernamentales también han señalado haber visto a muchachos de 10 a 14 años en las esquinas de algunas calles, a primeras horas de la mañana, donde automóviles particulares se acercan para llevárselos”.⁵⁵

Sin embargo, es muy difícil investigar lo que ocurre realmente, ya que los muchachos son renuentes a platicar de sus experiencias, por miedo o por vergüenza. Otra característica de los niños en situación de calle, en contraposición con las muchachas, tienen habilidad para sobrevivir y la forma en que pueden recorrer diversos lugares en busca de aventura. Esta movilidad es uno de los principales obstáculos con que se enfrentan los asistentes sociales o estudiosos del tema, para que los niños callejeros participen en sus programas de ayuda durante períodos prolongados.

De esta manera el fenómeno crece a pasos agigantados, haciendo más graves los problemas ya existentes y ocasionando otros nuevos como de salud, educación, seguridad y otros que la sociedad rechaza abiertamente, pero que no es capaz aún de brindar el apoyo que estos niños necesitan para mejorar sus expectativas de vida.

⁵⁵ Ibid., p. 6

2.4. ELEMENTOS PRINCIPALES DE LA INTEGRACIÓN DE NIÑOS Y JOVENES EN SITUACIÓN DE CALLE A LAS BANDAS.

La integración de los niños y jóvenes en situación de calle a las bandas, se basa principalmente en el liderazgo, que es un fenómeno que ha llamado la atención de diferentes intelectuales, en diferentes épocas. Para hablar de liderazgo, se ha mencionado la importancia de recuperar el pensamiento de Max Weber; quien, como ya se ha señalado, define tres tipos puros de dominación legítima, cada uno de los cuales, genera un tipo de liderazgo, completamente diferente, con base en valores distintos.

Cabe señalar que el liderazgo se da en todos los aspectos de la vida social, en las relaciones familiares, en la escuela, en los grupos formales e informales como son las bandas juveniles, teniendo influencia más allá del grupo. Así, en este capítulo se considera el liderazgo entre bandas juveniles y niños en situación de calle.

Como se mencionó anteriormente, los niños en situación de calle tienden a reunirse en grupos, cuestión que ha sido considerada por la sociedad como perjudicial, ya que esto puede prestarse al vandalismo y a la delincuencia organizada. Sin embargo, no todos los grupos de niños en situación de calle se forman para realizar actividades ilícitas, por el contrario la gran mayoría de estos niños se agrupan para trabajar o simplemente para sociabilizar entre sí.

Los sitios en que estos niños se reúnen para realizar cualquiera de las actividades señaladas son conocidos como puntos de gran encuentro y son de utilidad para efectuar algún estudio en relación a estos niños.

El simple hecho de censar a los niños callejeros para determinar las dimensiones de la problemática en una ciudad, requiere del conocimiento de la mayoría, si no es que de todos los puntos de encuentro de estos menores, de lo contrario resultaría casi imposible hacer un conteo fiel de los niños que se encuentran en la calle. Más aún si el estudio pretende conocer el tipo de actividad que realizan los menores.

Ahora bien, los puntos de encuentro para los niños en situación de calle son muy diversos, ya que estos se ubican en zonas muy concurridas si se trata de lugares de trabajo, pues sólo así logran obtener buenas ganancias económicas: aunque también suelen ser sitios solitarios y prácticamente abandonados si se utilizan tales lugares para dormir o para drogarse.

Al respecto, “la UNICEF contabilizó 515 puntos de encuentro de niños callejeros en 1992; y para 1995 encontró 1214, es decir, 135.73% más en sólo tres años. De éstos 85 son usados para dormir, 100 para trabajar y dormir, y el resto para trabajar. La mayor parte se encuentran en avenidas y cruceros (386), mercados y tianguis (323) y estaciones del metro (148), aunque también los hay en parques, jardines, corredores comerciales; zonas turísticas, terminales de autobuses, baldíos, estacionamientos, panteones, coladeras y basureros.”⁵⁶

Estos datos muestran claramente que el fenómeno de los niños en situación de calle crece día con día, de una manera acelerada, ya que se está duplicando en menos de tres años, lo cual, de no corregirse a tiempo puede significar un caos social en unos cuantos años más, es decir, un problema insostenible para las autoridades y para la sociedad misma.

No obstante, las cifras obtenidas por la UNIFEF pueden ser un tanto erróneas, ya que contabilizar los puntos de reunión de los niños en situación de calle, tiene la posibilidad de un cierto margen de error dado, por el hecho de que estos niños no permanecen estáticos en un sólo sitio porque frecuentan más de un sólo lugar para realizar sus actividades, es decir, un niño de la calle puede dormir en uno o en más lugares, dependiendo sus costumbres o sus grupos de amigos. Más claro aún, los niños en esta situación trabajan siempre buscando aquellos lugares con mayor afluencia de gente, por lo que siempre se están movilizand o a nuevos sitios para ganar dinero.

⁵⁶ Albarrán de Alba, Gerardo. “En el D.F. la infancia no es prioridad: se multiplica la producción de niños que viven, crecen y mueren en las calles”. En Proceso. No. 1024, México 17 de junio de 1996, p. 17.

De cualquier manera, la cifra alcanzada es muy elevada y significa un alto índice de niños en situación de calle, por lo que hay que considerar que deben buscarse medidas rápidas y eficaces para solucionar este problema si no se quiere que el fenómeno rebase por mucho la capacidad de la sociedad y de su gobierno para soportarlo.

Por otra parte, la distribución de estos puntos de encuentro por delegación política, fue la siguiente:

“Las delegaciones Cuáhtemoc y Venustiano Carranza concentraron 36.45% (más de 400, de estos lugares). En Iztapalapa y Gustavo A. Madero está otro 24.77%. (Cerca de 300). En Miguel Hidalgo hay 94, en Benito Juárez 93, en Azcapotzalco 63, en Coyoacan 59, en Alvaro Obregón 45, en Iztacalco 42, en Tlalpan 36, en Xochimilco 34, en Cuajimalpa 29, en Milpa Alta 20, en Magdalena Contreras 16 y en Tláhuac 4. En las delegaciones Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Iztapalapa, Gustavo A. Madero y Benito Juárez se concentran más de mil niños en cada una. Les siguen Azcapotzalco, Coyoacán, Iztacalco, Tlalpan y Xochimilco, con más de 300”.⁵⁷

Esto refleja la alta concentración tanto de niños, como de puntos de encuentro en las delegaciones y municipios del área metropolitana, mientras que en las periféricas la concentración va disminuyendo gradualmente hasta volverse muy inferior en las zonas más alejadas del centro como son las delegaciones Magdalena Contreras y Tláhuac. Con estos datos puede inferirse que la solución a estos problemas no debe buscarse en un sólo punto, sino que para lograr mayor efectividad a la atención a este fenómeno, el gobierno ha de trabajar de acuerdo a la densidad del problema según sea la delegación política en donde se encuentre, concentrando sus mayores esfuerzos en las zonas más conflictivas, es decir, en las delegaciones y municipios del área metropolitana.

⁵⁷ Idem.

Por otro lado, es conveniente destacar que uno de los elementos de las pandillas o bandas es el sentido de pertenencia, que se desarrolla en su interior, esto cubre una necesidad muy importante en el adolescente porque como hemos visto, provienen principalmente de familias desintegradas, en las que ellos se sienten o son excluidos de este espacio. Por tanto necesitan en comparación con otros adolescentes, un espacio del cual se sienten apoyados. Este espacio lo encuentran en la *banda*.

Walter Alarcón, en su artículo el baile de los que sobran señala:

"Las Pandillas Juveniles, por ejemplo existen porque ofrecen un sentido de pertenencia y de identidad a los jóvenes, y permite el afecto y la comunicación entre ellos".⁵⁸ Así, estas organizaciones juveniles urbanas, se caracterizan por la solidaridad, la sinceridad, la autenticidad y la cohesión. Y en este sentido, no parece haber dentro de las bandas juveniles, normas impuestas, sin embargo, existen algunas reglas que son seguidas por sus integrantes, por ejemplo, una regla general es la cooperación económica para las reuniones, todos los que en el momento están en posibilidad de cooperar lo hacen y la persona que no puede hacerlo no es penalizada por ello, ya que se espera que cuando pueda, contribuirá en igual forma. Asimismo, cuando dentro de la reunión ya hay varias personas bajo el efecto de las drogas o el alcohol, alguien toma el papel de líder en ese momento, para impedir que se dé algún problema dentro de la banda. Otra forma de mostrarse solidarios dentro de las bandas juveniles, es cuando alguno de los integrantes busca trabajo, ya que, los demás tratan de ayudarlo, dándole algunas alternativas. También cuando alguno de ellos es encarcelado, los demás se muestran preocupados e interesados por él, aunque sus posibilidades reales de ayudarlo sean pocas.

"A un cábula si lo apañó la tira, solo porque lo vieron acá, en el coto ¿no?, con una chela. Y yo y dos tres organizamos para irlo a ver, pero que tranza, si no nos dejaron pasar y neta que hasta yo creí que también me apañaban, pero ya mejor nos fuimos y luego vi a su jefa y dice que pronto sale"⁵⁹

⁵⁸ Alarcón, Walter. "El baile de los que sobran". Revista Flecha en el azul. No. 01, p. 28.

⁵⁹ Entrevista realizada a diferentes chavos y chavas de bandas juveniles en el municipio de Tlalnepantla, en mayo de 2006.

Una de las cosas que sí se penaliza y que despierta una fuerte agresión, es el caso de los delatores o chivatos (sic), los chavos banda tratan de protegerse entre sí, sobre todo contra los ataques de la policía, por eso es rechazado al que proporciona cualquier tipo de información, se le critica severamente, se le deja de considerar amigo e incluso se le llega a golpear.

De esta forma, es necesario el estudio de las bandas juveniles no solo como un problema social, sino también como una forma de organización determinada por diversos factores sociales.

Uno de los factores primordiales es el liderazgo, definido como la acción de influir en los demás, como las actitudes, conductas y habilidades para dirigir, orientar, motivar, vincular, integrar, optimizar el quehacer de personas y grupos, todo encaminado a lograr los objetivos deseados y al mismo tiempo se dibuja la intención de promover el desarrollo de los integrantes del grupo.

Dentro de las bandas juveniles y niños en situación de calle, es importante destacar que nadie elige al líder, es él quien por sí mismo se deja notar con sus acciones; por lo tanto, al retomar la teoría de Max Weber, se considera la dominación carismática, la que predomina en estos grupos.

El líder necesita al grupo, así como el grupo necesita al líder, este hecho da cuenta clara de que el liderazgo es un fenómeno social de interrelaciones y de intercambios basados en las necesidades de la banda en su cultura; el estilo de los líderes que gesten la banda, debe encajar con la dinámica y las relaciones de la misma.

Pensando así, se entiende que en las comunidades primitivas los líderes sean considerados y aún tratados, como dioses lejanos. Pero, en el mundo moderno, donde se presume hay más preparación, se requieren líderes más cercanos, donde la relación sea de iguales.

En el liderazgo se presenta una relación dual que involucra al líder y a sus seguidores, así pues, cuando el liderazgo es fuerte no hay conflictos, los miembros de la banda se muestran más colaboradores y productivos. En la actualidad este proceso dual, se supone que es más participativo y corresponsable para seguidores y líder, pues existe el supuesto de que se está viviendo una renovación y fortalecimiento de la interacción de éstos. “El líder influye sobre sus seguidores y también es influido. Los seguidores no son tan pasivos ni tan sumisos como parece; ni el líder tiene tanto poder como aparenta. El líder es sustentado por el poder que los seguidores le confieren y éstos proporcionan lealtad mientras el líder sea capaz de responder a sus necesidades y reclamos. Los seguidores no entregan la confianza a sus directivos, sólo se la prestan.”⁶⁰

Lo anterior nos permite pensar que en un determinado contexto y con un determinado grupo un líder puede funcionar perfectamente bien, mientras que en otro contexto no sería un líder, o tal vez sí lo sería, pero menos efectivo y vital. Esto lo sabe perfectamente el líder, al identificar que el grupo influye en él para que dé lo mejor de sí. No sólo el líder es consciente de esto, también el grupo lo sabe.

Esta relación dual líder-seguidores no sólo debe estudiarse como un fenómeno social, también debe estudiarse como un fenómeno psicológico donde los seguidores tienden a idealizar el poder de los líderes y a poner en él sus expectativas, su autovaloración, Freud nos dice que el grupo se identifica con el líder. Asimismo, es importante que el grupo sienta que el líder es uno de ellos y por lo tanto los entiende, pero al mismo tiempo es distinto de ellos, está mucho más allá de ellos, no tiene sus ataduras, ni sus miedos, es capaz de emprender las grandes luchas que ellos no.⁶¹

Es tan importante la relación líder-seguidores que al observarla meticulosamente uno puede darse cuenta de la fortaleza o debilidad del liderazgo. Casares asegura que hay cuatro síntomas de desintegración del liderazgo: “1) el

⁶⁰ Casares Arrangoiz, David. Liderazgo. Capacidad para dirigir. FCE, México, 1994.

⁶¹ Freud, Sigmund. Psicología de las masas, en Obras completas. Edit. Biblioteca Nueva, Madrid, 1984.

exceso de discusiones y conflictos interpersonales, 2) la indiferencia o pasividad para apoyar al grupo o a la cabeza de éste, 3) cuando subgrupos o personas del equipo de trabajo huyen o se aíslan del resto, y 4) cuando miembros del grupo se confabulan en subgrupos, destruyendo el esfuerzo comunitario”.⁶² Los cuatro puntos anteriores hablan de desintegración del liderazgo; ahora bien, hay que aclarar que esto sólo sucede cuando el líder es incapaz de conciliar intereses y unificar, en el caso de este estudio, a la banda y conseguir la meta que se ha propuesto, pues, no hay que perder de vista jamás, que los conflictos entre miembros de grupos humanos siempre existen.

Al mismo tiempo del fenómeno psicológico que da cuenta de la fascinación, idealización, identificación, etc., de las masas por el líder; esta relación dual está hablando de poder, pues el liderazgo se basa en el poder. Históricamente el líder ha sido el más fuerte físicamente; actualmente, entre las bandas juveniles y los niños en situación de calle, esta fuerza es física, pero también influyen otros factores de personalidad del líder para tener control.

En la actualidad, puede atribuirse el problema de los niños callejeros a un sin fin de causas y puede señalarse a un gran número de culpables; sin embargo, el problema es tan importante que no tiene ningún caso señalar los causantes sin advertir que el problema debe combatirse buscando soluciones para el bienestar de estos niños.

En términos macrosociales, la causa del problema puede ubicarse en el hecho de que la zona metropolitana es actualmente de las más pobladas del país; con advenimiento de la industrialización a partir de los cincuenta, ha dado como consecuencia el fenómeno de la inmigración, representando una problemática que ha alcanzado enormes proporciones.

⁶² Casares Arrangoiz, David. Op. Cit.

Así, el Distrito Federal, que en 1950 ni siquiera aparecía entre las ciudades más grandes, hoy domina de forma indiscutible con 8.6 millones de habitantes y constituye el mejor ejemplo del dramático crecimiento que han experimentado algunas ciudades del Tercer Mundo.

Este fenómeno afecta particularmente la integración del núcleo familiar, pues cuando un número tan elevado de personas se concentra en áreas tan pequeñas o tan específicas, se presentan muy comúnmente serios problemas tales como la escasez de recursos y la falta de empleos bien remunerados, ocasionando, a la par, el desprendimiento de los valores familiares, pues cuando una persona es marginada por la sociedad en que se encuentra y además vive en condiciones de extrema pobreza, es más fuerte su deseo por sobrevivir en ese medio hostil, que el de llevar una vida armoniosa con su familia, considerando en ocasiones a sus hijos como un verdadero estorbo, por lo que decide abandonarlos o en momentos de desesperación los maltrata y abusa de ellos hasta que los niños deciden abandonar su hogar y entrar a la lista de los niños en situación de calle.

Es así como el fenómeno de los niños en situación de calle, se concentra y se ubica en aquellos lugares en donde la sobrepoblación ha originado que las oportunidades de trabajo y de bienestar no sean suficientes para satisfacer a todos los pobladores.

De tal manera, uno de los elementos importantes de este problema es la marginación social y la crisis económica, sin los cuales, este fenómeno si bien no desapareciera, al menos se presentaría a un nivel muy bajo y fácil de controlar.

Al respecto, información proporcionada por la UNICEF, muestra que en México a principios de los noventa; "el fenómeno de la migración contribuyó con 65% de la población de menores callejeros, siendo Oaxaca, Puebla y el Estado de México, los que más aportaron, seguidos de Michoacán, Morelos, Querétaro, Hidalgo, Chiapas,

Yucatán, Jalisco, Veracruz y Nuevo León. Así solamente 35% de los menores callejeros nacieron en el D.F.⁶³

No debe sorprender que, entre las principales causas de la migración de niñas solas de las zonas rurales a la ciudad, se citen las condiciones sociales desfavorables, el desempleo y la falta de oportunidades educativas. La mayoría de los niños en situación de calle, proceden de estados como Hidalgo, Querétaro, Michoacán y Guerrero.

La mayoría de las niñas se trasladan a las grandes ciudades en busca de empleo y terminan en la calle sin dinero ni alojamiento. En muchos casos, han huido de una situación familiar violenta y son vulnerables a la explotación de proxenetas o "padrones" cuando llegan a la gran ciudad donde no conocen a nadie.⁶⁴

Este problema tiene que ver también con causas económicas y familiares. Así, desde un punto de vista microsocia, una de las principales causas de este fenómeno es la desintegración familiar originada por el maltrato de los padres hacia los niños y en general por la violencia intrafamiliar, por ejemplo, el padre alcohólico que golpea a su esposa frente a los hijos, Estos problemas originan que los niños abandonen sus hogares y se incorporen al trabajo en las calles.

"Según ha señalado el DIF, una de las principales causas de que los niños abandonen el hogar o sean abandonados, es la desintegración de las familias y su falta de medios para atender a sus miembros. La violencia familiar y los abusos son otros tantos factores agravantes en el contexto de los nuevos valores sociales y morales que no reconocen la situación financiera como principal causa de vulnerabilidad. En realidad, en las familias de bajos ingresos, los valores familiares tienden a resistir mejor que en las familias más modernas y acomodadas".⁶⁵

⁶³ Albarran de Alba, Gerardo. Op. Cit., p. 17.

⁶⁴ Calcetas-Santos, Ofelia. Explotación Sexual Comercial de los Niños en una Metrópoli: el Caso de México D.F.. ONU, 23 de febrero de 1998, p. 2.

⁶⁵ Ibid., p. 5.

La gran mayoría de los niños en situación de calle llegaron a ésta por una ruptura familiar, entonces si la base del problema está en la desintegración familiar, el problema puede prevenirse fomentando los valores familiares de unión.

Como lo señala Thelma Castillo, una de las principales causas por lo que los niños viven en la calle es: "La separación de los padres, aunque debe considerarse la relación previa con sus padres hacia él y viceversa, es decir, las experiencias que el niño haya tenido con cada uno de sus padres es muy importante, pues no es lo mismo que haya tenido una relación estrecha y afectuosa a una muy escasa y conflictiva. La separación puede significar una gran pérdida o un alivio de una tensión intolerable en el hogar".⁶⁶

Debido a estas circunstancias, los niños se ven obligados a buscar una mejor manera de vivir, un lugar en donde no sean víctimas de sus padres o familiares; aunque esta búsqueda en muchas ocasiones se ve frustrada, pues en la misma calle son fácilmente explotados por otras personas.

Finalmente no debe esperarse a que la situación económica del país mejore para que los niños en situación de calle tengan un buen futuro, ya que por el contrario, si todos los niños mexicanos reciben las mismas oportunidades de educación, salud, alimentación, etc., serán ellos mismos quienes lleven adelante al país.

⁶⁶ Castillo, Thelma. "Significado de la Separación para el Niño: y para los Padres". El Niño y la Familia. A.C.P.E.I.N.A.C., México, 1998, p. 465.

CAPÍTULO III. PROCESOS IDENTITARIOS EN LA DINÁMICA SOCIOCULTURAL DE LAS BANDAS EN EL CASO DE TLALNEPANTLA.

Dentro de las organizaciones juveniles urbanas, la identidad es una teoría interdisciplinaria que obtiene sus elementos esenciales de la sociología, la antropología y la psicología social. Los aportes de Durkheim y Weber constituyen los antecedentes de la teoría construccionista de Peter Berger y Thomas Luckmann, quienes “entienden que la identidad constituye un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se haya en relación dialéctica con la sociedad. La identidad como subproducto de la realidad se forma a través de tres momentos dialécticos: externalización, objetivación e internalización.”⁶⁷

Lo anterior quiere decir que la identidad parte de la creencia, sentimiento y voluntad socialmente compartidos y reconocidos por un grupo social, pero además existe un elemento objetivo, una realidad que estriba, no tanto en un conocer, cuanto en un querer, pues no basta con que los elementos identitarios sean conocidos por la comunidad, sino que es preciso, además, que ésta los asuma como propios.

“La identidad de los grupos constituye una unidad distinguible y reconocida por los demás que, a través de ella, hace una diferencia de las otras de su misma especie”.⁶⁸

Para los fines de este estudio basado en el liderazgo de las bandas juveniles, se puede agregar que la identidad entre ellos es la relación que establecen a partir de uno o varios rasgos que se suponen iguales o al menos semejantes. Un ejemplo sencillo es lo que sucede, cuando dos niños que se encuentran en la escuela, se vuelven amigos de repente porque comparten el gusto por los mismos dulces y juegos, así como la

⁶⁷ Berger, Peter. y Thomas Luckmann. La construcción social de la realidad. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1994, p.3

⁶⁸ Adler Lomnitz, Larissa. Redes sociales, cultura y poder. Ed. Porrúa. FLACSO, La Ciudad de México, 1998, p. 145.

repugnancia por los mismos elementos. Estos niños comparten algo que les confiere una identidad y lo mismo sucede con otros niños y con las personas en general.

En una organización juvenil urbana, “no basta que sus integrantes se perciban como distintos bajo algún aspecto; es necesario que otras personas los reconozcan públicamente diferentes, dando origen a una identidad cualitativa que se forma, mantiene y manifiesta a través de los procesos de interacción y comunicación social”.⁶⁹

De esta forma, la identidad implica diferencia con los demás, pero semejanza entre ellos. Encontramos rasgos de semejanza, los cuales pueden ser tan importantes para nosotros que acaban por definirnos, de manera que, incluso en las escuelas de nivel básico, se comienzan a desplegar clasificaciones que marcan una cierta identidad: Fulanito es “fresa” y Zutanita es “dark”. Cada una de estas palabras expresa un conjunto de elementos que dan una idea (casi siempre vaga, pero no por ello menos útil) del tipo de persona de la que se está hablando. Se sabe (o al menos se supone) que alguien “fresa” tiene una determinada manera de hablar y comparte con otras personas determinados gustos en el vestir, en la música, etcétera. Se sabe (o igualmente se supone) que una persona “dark” va todo el tiempo vestida de negro aunque no tenga que asistir a un velorio. Es de esta manera que los adjetivos que designan una identidad, manifiestan ciertos rasgos físicos y de comportamiento de las personas.

Así pues, la identidad sirve, en primera instancia para unir, pero también cuando se vuelve exclusiva o mejor dicho, excluyente, puede servir para separar. En el momento en que alguien, en el caso de las organizaciones juveniles urbanas, comienzan a considerar que su identidad es mejor que otra u otras, entonces establece una jerarquía y se inicia una batalla que puede darse en el terreno simbólico (entre “nacos” y “fresas” o entre “darks y “punketos”) o puede llegar a los golpes y, en el peor de los casos, hasta las armas. Hay múltiples ejemplos de esto último. Para darse una

⁶⁹ Giménez Montiel, Gilberto. Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa. Ed. Mimeo, La Ciudad de México, 1990.

idea basta con ver las justificaciones de las guerras interétnicas o de algunos grupos terroristas.

Según Giménez, la identidad es la capacidad de un actor de reconocer los efectos de su acción como propios y por tanto atribuírselos. Para él, existen dos posiciones: 1) el grupo reconocido o que se autoreconoce y 2) quien da el reconocimiento.

Entre las personas jóvenes existe una enorme lista de identidades que se encuentran y se enfrentan, y éstas tienen que ver con elementos tan variados como la clase social, el sexo, el color de la piel, la religión, el estado civil, las orientaciones sexuales, el nivel educativo y el tipo de escuela (si es privada o pública), la edad, la ocupación, los gustos musicales, los gustos en el vestir, etcétera.

Pero, además, esas identidades juveniles se encuentran en constante movimiento. No son algo fijo ni estático, sino que dependen de varios factores como el contexto en que se desenvuelven los jóvenes, es decir, la situación que están viviendo. Un joven no se comporta igual cuando está frente a sus padres o a solas con sus amigas y amigos, incluso, cuando está entre personas del mismo sexo su comportamiento es distinto a cuando está en un grupo mixto. Una joven que trabaja puede que asuma una identidad diferente dentro de su empleo y frente a sus superiores que con su grupo de pares y así sucesivamente. Por otro lado, debido a que los referentes históricos han cambiado mucho durante los últimos años, las personas jóvenes tienen una gran cantidad de formas de establecer vínculos de identidad con grupos de jóvenes distintos entre sí. Por ejemplo, podemos imaginar a un joven católico, educado de forma muy tradicional, que al mismo tiempo simpatice con jóvenes que suelen usar aretes y tatuajes, sin que esto signifique para él ninguna ruptura con su religión ni con los valores que le fueron inculcados. Esto significa también que las identidades juveniles son transitorias, ya que muchas de ellas son abandonadas cuando las personas jóvenes optan por formas de vida distintas a las que les otorgaba esa identidad.

El mismo autor propone las siguientes alternativas:

- Identidad segregada. Sucede cuando el actor se identifica y afirma su diferencia independientemente de todo reconocimiento por parte de otros. Algunos ejemplos de ellas se dan en las fases de formación de los actores colectivos, en contraculturas marginales y en sectas.
- Identidad heterodirigidas. Sucede cuando el actor es identificado y reconocido como diferente por los demás; sin embargo, él mismo posee una débil capacidad de reconocimiento autónomo. Algunos ejemplos serían el comportamiento multitudinario y las fases de desarrollo infantil.
- Identidad etiquetada. Sucede cuando el actor se autoidentifica en forma autónoma, aunque su diversidad ha sido fijada por otros. Ello, está representado por estigmas ligados a diferencias sexuales, raciales, culturales o a impedimentos físicos.
- Identidad desviante. En ella sucede una adhesión a las normas y modelos de comportamiento de la sociedad. El desvío en dichas normas produce el rechazo de los demás; dado que se caracteriza por comportamientos destructivos.

Ante ello, la identidad no es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino tiene un carácter intersubjetivo y relacional. Es la autopercepción de un sujeto en relación con los otros, buscando en ellos o en algún momento prescindiendo de su aprobación, pero siempre afirmándose en la confrontación e interacción con otras identidades, que implica relaciones desiguales, luchas y contradicciones entre líderes e integrantes de diversas bandas juveniles y niños en situación de calle, lo cual muchas veces lleva a la rebeldía y a la exclusión social como se ha visto.

3.1. CREENCIAS Y EXPECTATIVAS SOCIALES DE LOS CHAVOS BANDA Y NIÑOS EN SITUACIÓN DE CALLE.

Para obtener datos acerca de los jóvenes y muy en particular sobre las creencias y expectativas sociales de los chavos banda y niños en situación de calle, lo cual es el tema en cuestión, específicamente dentro del municipio de Tlalnepantla, se aplicó la encuesta nacional de la juventud a una muestra de 100 personas: 50 chavos y 50 chavas. A continuación se destacan los resultados más relevantes:

EDUCACIÓN.

Actualmente el 42% de los chavos encuestados no estudia, entre los motivos señalados destacan los siguientes: por tener que trabajar (15%), porque ya no les gustaba (10%) por reprobar alguna materia (7%) por problemas de conducta (5%), por embarazo (3%) y por matrimonio (2%).

De estos jóvenes, al 23% si le gustaría seguir estudiando o volver a la escuela si tuviera la oportunidad, entre los principales motivos se encuentran: para ganar más dinero (9%), para conseguir un trabajo (7%), para vivir mejor (6%) y para aprender más (1%).

Considerando tanto a los jóvenes que ya no estudian como a los que si lo hacen, el 87% no están satisfechos con el nivel de estudios alcanzado, a la mayoría (62%) les gustaría llegar por lo menos al nivel de licenciatura.

CONSUMO CULTURAL Y TIEMPO LIBRE.

En este aspecto, la mayoría de los chavos (59%) se reúne con sus amigos en la calle o en el barrio, el 18% lo hace en el edificio o vecindad, el 11% en el parque, el 7% lo hace en algún bar, cantina, billar o disco y el 5% en la escuela.

El tipo de música que más les gusta a los chavos es el rock, aunque a algunos también les gusta la electrónica y el hip-hop.

El 82% de los chavos encuestados ha participado alguna vez en alguna asociación barrial, el 18% en una deportiva, el 11% lo ha hecho en alguna organización estudiantil, el 9% en una laboral y el 3% en una religiosa.

En el 67% de los casos, las organizaciones en que participan están formadas principalmente por jóvenes, en el resto de los casos por jóvenes y adultos.

RELIGIÓN.

En cuestiones religiosas, la mayoría de los jóvenes (72%) se considera católico no practicante, el 14% se considera católico practicante, el 7% protestante, el 3% testigo de Jehová y el 2% cristiano.

Los principales temas en los que creen los chavos son: el alma (67%), el infierno (45%), los milagros (51%), La virgen de Guadalupe (68%), el pecado (47%), los horóscopos (21%) el demonio (64%), los amuletos (31%) y espíritus o fantasmas (18%)

CULTURA Y PARTICIPACIÓN SOCIAL.

En general, los chavos no muestran confianza en personajes como los políticos, los jueces, los policías y los líderes sindicales, tienen poca confianza en maestros, médicos, empresarios y militares.

Entre los problemas que consideran más graves destacan: la drogadicción, la pobreza, la desigualdad y la inseguridad. Dentro de las cosas que más les gustan, destaca su gente, su cultura y tradiciones.

Para la mayoría (71%) lo que significa ser un buen ciudadano es comprometerse con los problemas del país, para el 16% significa hacer cosas por los demás y para el 13% significa ser consciente de lo que sucede.

De acuerdo con la opinión de la mayoría de los encuestados (84%), las frases que caracterizan mejor a los jóvenes son el lenguaje, la música y los gustos.

El 59% de los jóvenes considera que su situación económica actual es mala, el 37% considera que es regular y el 4% cree que es muy mala.

3.2. LAS BANDAS JUVENILES Y LOS NIÑOS EN SITUACIÓN DE CALLE EN TLALNEPANTLA.

En el municipio de Tlalnepantla se han organizado diversas bandas juveniles, las cuales se reúnen con diferentes propósitos, algunos de ellos lo hacen con fines de distracción o para realizar alguna actividad productiva.

En el siguiente cuadro se indican las principales bandas en el municipio de Tlalnepantla y sus puntos de reunión.

| Nombre de la Banda | Punto de Reunión |
|---------------------------|-------------------------|
| Letal | Prensa Nacional |
| Chacales | La Loma |
| Cortina | La Loma |
| J.P.C. | Francisco Villa |
| Malditos Roqueros | Las Palomas |
| PPL (Pocos pero Locos) | Los Reyes Iztacala |
| S3 | La Yacampa |
| N.S.A. | Los Olivos |
| Los Mijos | Los Rosarios |
| Monkis | San Juan Ixhuatepec |
| PPG | San Juan Ixhuatepec |
| Rebelde | San Juan Ixhuatepec |

Sin embargo, muchos otros se han visto involucrados con la delincuencia en el municipio, al grado que las autoridades han reforzado los operativos de vigilancia en Tlalnepantla, con el fin de reducir el índice delictivo que en los últimos tiempos ha azolado a diversas colonias, principalmente las que colindan con el Distrito Federal.

Participaron de manera coordinada elementos de la Policía Estatal, Judicial, Grupo Táctico Especial y elementos de la Policía y Tránsito Municipal, quienes tienen las indicaciones precisas de establecer rondines permanentes que permitan inhibir a las bandas delictivas.

Estos operativos se establecieron principalmente en colonias como Los Reyes Iztacala, La Yacampa, Los Olivos, Los Rosarios y San Juan Ixhuatepec, todas ellas limítrofes con las delegaciones Azcapotzalco y Gustavo A. Madero, del Distrito Federal, así como con el municipio de Ecatepec de Morelos.

En junio del 2004, estas medidas llegaron al extremo de considerar toque de queda en el municipio, de manera que como parte de estas acciones, se tenía previsto detener a cualquier individuo sospechoso que caminara a altas horas de la noche.

En resumen:

- La restricción es para los menores de 17 años, quienes no pueden andar en la calle después de las 22:00 horas

- “Los menores que estén en la calle después de la hora estipulada, serán detenidos y remitidos a las instalaciones de Seguridad Pública en espera de que sus padres o tutores acudan por ellos.”⁷⁰

Como se observa, con estas medidas se coartan los derechos de los jóvenes en el municipio de Tlalnepantla, especialmente de aquellos organizados en bandas, pues se consideran como delincuentes, en algunas ocasiones solo porque pintan una barda.

⁷⁰ Infosel Financiero (04-06-2004) disponible en www.terra.com.mx/noticias/formato.asp

Lo que sucede en México, sobre todo con las pintas, es un buen intento de poner en juego la ironía que, sobre todo, arremete contra los sentimientos de superioridad e inferioridad, en función del establecimiento de los referentes culturales que permitan sobreponer o anteponer la propia identidad sobre las demás.

3.3. EL ROCK EN EL PROCESO IDENTITARIO DE LAS BANDAS JUVENILES Y LOS NIÑOS EN SITUACIÓN DE CALLE.

El rock mexicano puede observarse desde diferentes acercamientos en su proceso de constitución histórica: esto es, como género musical, como campo de producción cultural, como matriz cultural simbólica, así como espacio de interpelación de agregaciones/colectividades/tribus juveniles.

En México, el rock tiene cerca de 40 años de existencia y son varias las generaciones de jóvenes urbanos que han hecho de él su lugar de reconocimiento-identificación como jóvenes y rockeros y por tanto, distintos a otros jóvenes que habitan la misma comunidad. El consumo de rock mexicano, conceptualizado como conjunto de procesos de apropiación y uso de productos en los que prevalece el valor simbólico, estaría estrechamente vinculado a la dimensión de la sociabilidad (entendida como socialización lúdica) de los jóvenes, esto es, a la creación de "tribus", bandas o identidades juveniles rockeras en las urbes.

El consumo de rock mexicano –en la forma que sea- se ha constituido en un ámbito donde las clases y las bandas juveniles compiten por la significación social-cultural legítima, donde se realiza (en términos vivenciales) la diferenciación social y distinción simbólica entre las bandas y en espacio privilegiado de integración – comunicación entre la chaviza que gusta de la música rock hecha localmente, música que "le dice" directamente cosas con las cuales se identifica. Por intermediación del "objeto rock" se identifica o "conecta" también con otra chaviza a partir de una especie de aura (ambiente) estético en la doble aceptación que Maffesoli da al aspecto, como medio de experimentar/sentir en común y como medio para reconocerse a través de las máscaras/las apariencias (Maffesoli 1990:141).

El principio organizador de la variedad de organizaciones juveniles urbanas en las ciudades actuales, dice Maffesoli, es el binomio mito/territorio. Los hombres entran en relación a partir de un comportamiento afectual y a partir de un espacio (físico o simbólico) y ello sea cual fuere el contenido concreto del afecto o del territorio en cuestión.

En un concierto de rock en Tlalnepantla, observamos que desde temprano comienzan a llegar, comienzan a reunirse allí, allí donde el desborde de energía es impresionante; unos llegan en banda, otros de forma individual, otros con sus hijos; finalmente, los chavos banda reunidos, todos dentro de un mismo espacio en un evento rocker, tratan de conocer nuevas bandas, llegan de barrios distintos de Tlalnepantla. Han llegado por el llamado del rock; se reúnen para lo que ellos llaman el “tokín” o la “tocada” o “reven rocanrolero”. Todos bailando al grito del rock, sin reglas que cumplir y olvidando por un momento que existe una sociedad sistemática y rutinaria; pero eso sí, respetando a la chica rocker, al niño rocker o a los hijitos de la banda. Al ritmo del rock, sea “punk”, “urbano” o “metal”; no importa, pues, al llamado del rock, como un aglutinante de protesta, de rebeldía, en otras palabras, al ritmo de la expresión de sí mismos, de algo que es identidad propia creada y expresada por y para ellos mismos; el rock es un aglutinante de protesta sí, pero también de expresión propia, ya que la sociedad margina y encajona la identidad del chavo banda o del niño en situación de calle y es justamente en el día más esperado, el día de la tocada, cuando se aprovecha el momento para olvidar problemas de la vida ordinaria.

Llegan temprano, unos a formarse para alcanzar un buen lugar, otros para conseguir dinero o como ellos dicen, “talonean” para comprar un boleto, otros simplemente para cotorrear y disfrutar desde afuera el ambiente, porque no consiguieron completar para su boleto de entrada.

Y ahí está la banda reunida en un conglomerado que irradia agresividad y sin embargo, el objetivo principal es única y solamente desahogar las presiones de toda la semana, olvidan, ya sea moneando (inhalando algún solvente), cotorreando o atizando,

ya que, afuera, la sociedad los margina de forma injusta al no permitirles la libre expresión.

El rock es una constante en las bandas juveniles, ya que es su medio de expresión y socialización, es un aglutinante de protesta juvenil y la liberación emotiva de su vida cotidiana; es su lenguaje y una manera de mostrarse vitales. El rock se rescata porque la clase popular de chavos banda lo siguen y lo han hecho dentro de su esencia y actitud ante la vida. Al chavo banda se le tiene como prototipo o sinónimo de desorden, pero sólo son rockers, el chavo banda siempre va a estar identificado como rocker.

“Nos gusta el rock 100%, porque es a toda madre, ¿no?! La neta es para locos, es para desahogarnos de las presiones familiares.”⁷¹

El "nosotros" rockero, la identidad rockera, requiere de ritos que re-actualicen la memoria colectiva del mito, la representación social de sí mismos, para afrontar su cotidianeidad como jóvenes y rockeros. En este sentido, uno de los rituales más importantes como lugar de construcción identitaria es la tocada/el concierto. Hablar de ritual es hablar de participación y comunión entre músicos y audiencias rockeras. Simbiosis que se expresan no sólo en el orden de lo verbal (letras de rolas, alguna frase de los ídolos), también en el "look"/"facha", en los gestos (la mayoría obscenos para la moral social imperante), en la música y en las escenografías.

Mariángela Rodríguez (1991:100-101) define el ritual como "un acto de comunicación que nos informa... (Ideológicamente) al transmitir normas, valores, patrones de conducta", esto es, "conjuntos de mensajes acerca de la vida social que se consideran dignos de ser transmitidos a otras generaciones".

⁷¹ Entrevista realizada a diferentes chavos y chavas de bandas juveniles en el municipio de Tlalnepantla, en mayo de 2006.

García Canclini (1993:32) lo propone como lugar "a través del cual la sociedad selecciona y fija, mediante acuerdos colectivos, los significados que la regulan". Para Douglas e Isherwood (1990), la función de los rituales es "contener el curso de los significados" y volver "explícitas las definiciones públicas de lo que el consenso general juzga valioso".

Rodríguez subraya el carácter dramático de esta información, esto es, lo que fusiona "el conocimiento del mundo y sus aspectos emocionales (síntesis de la cosmovisión y el ethos)" es la carga emocional que contienen los símbolos más importantes de un evento como éste.

En el análisis sobre la ritualidad en algunos conciertos de rock, Nivón y Rosas Mantecón (1993:125-126) señalan que la interdependencia que existe entre los rituales y el contexto externo de relaciones sociales, no suprime necesariamente la dinámica propia de que los rituales puedan tener más allá del contexto en que se produzcan. Desde esa perspectiva, los rituales tendrían una doble dimensión, ellos no sólo serían representaciones/actuaciones de las relaciones sociales, también motivarían a la acción. Este planteamiento permite "superar la idea de que éstos constituyen exclusivamente una forma autoritaria –es decir, impuesta desde el poder- de organizar las relaciones sociales".

Esta perspectiva es sumamente interesante para abordar el concierto como proceso ritual rockero. Si se considera la "acción" como la posibilidad de los sujetos de transformar/invertir el orden social (o ciertos aspectos del mismo, los que los atañen como chavos y rockeros, por ejemplo) en el plano simbólico, el concierto puede proponerse como el espacio ritual rockero en donde los chavos experimentan o sienten en común, esto es, viven –sólo por unas horas y transitoriamente- cierta inversión simbólica de las jerarquías sociales que experimentan en su cotidiano institucional (sobre todo, aquellas que viven en la escuela, en el trabajo, en el aparato represivo - la tira -, con la moral familiar y religiosa). La tocada o concierto rockero son espacios para experimentar situaciones distintas al orden de la cotidianidad institucional por la que atraviesan las bandas juveniles en este momento de sus vidas. Son ritos de

transgresión simbólica de las jerarquías sociales, que convierten a todos en una unidad, un "nosotros" que presupone la alteridad frente a "los otros" (la sociedad, los otros chavos no rockeros) y que se expresa en la hermandad corporal, gestual, de "facha", de "actitud".

Estas son las maneras de comunicar los mensajes en las tocadas, los significados y propuestas como pautas de vida para ser asumidas como verdaderas dentro de la comunidad rockera. En este sentido, el concierto es uno de los momentos de construcción identitaria rockera más importantes. Es un espacio privilegiado en donde el mundo imaginado y el mundo real se funden en una dimensión simbólica.

Para Maffesoli (1990:46-47) el ritual no está orientado hacia meta alguna, por el contrario, es repetitivo y por ello, tranquilizador. Su única función consiste en confortar el sentimiento que tiene de sí mismo un grupo dado, al proclamar el retorno de lo mismo a través de la multiplicidad de los gestos cotidianos.

3.4. POLÍTICAS PÚBLICAS Y PERSPECTIVAS PARA SU MEJORAMIENTO.

Es evidente que para la mayoría de las bandas juveniles, es difícil poder interpretar las cada vez más complejas estructuras de las sociedades modernas. No es extraño, por eso, que muchas bandas tiendan a construir y defender visiones del mundo, valores y concepciones que en ocasiones se separan de las normas sociales establecidas. Este fenómeno socio-cultural es conocido como la constitución de identidades, que encuentran su razón de cohesión en la semejanza de la realidad a la que se enfrentan. Precisamente cuando la carencia o falta de acceso al bienestar social es el elemento de cohesión, las identidades que se constituyen suelen establecer fuertes lazos de solidaridad. No sin razón escribiría Alan Touraine, un estudioso de los modernos movimientos sociales, "me comunico con la gente en la medida en que lo que no tenemos, es lo que tenemos en común".

Así, las sociedades modernas han sido testigos de la constitución de nuevas identidades sociales, identidades que luchan por un lugar reconocible y conquistado -

dentro del conglomerado urbano de pertenencia. Ha surgido con especial importancia la presencia de ancianos y pensionados, damnificados, homosexuales, ecologistas y en particular, los jóvenes integrados en las bandas juveniles, que responden a condiciones de reproducción cotidiana específica.

Los chavos banda y niños en situación de calle, no escapan de esta realidad. Tal vez para muchos de ellos sea de incalculable valor la educación informal que reciben en sus barrios, en los encuentros nocturnos en la esquina de reunión. La banda, la clica, el barrio, propician la solidaridad entre jóvenes y colabora en la socialización de muchos de ellos. Inclusive en algunos casos, la organización juvenil urbana, logra sustituir a la familia, la escuela o la parroquia en el desarrollo del joven. Sin embargo, la escuela nunca dejará de representar la posibilidad, tal vez cada vez más lejana, de acceder a una preparación formal que ayude en la calificación individual de muchos de ellos para ciertas labores o actividades. Si estos jóvenes lograran combinar la educación formal de la escuela con la educación informal de la esquina, estarían en mejores condiciones de enfrentar su realidad. No vemos el porqué de abandonar o prescindir de una de las dos fuentes de formación y socialización.

Si los jóvenes fueran reconocidos en lo académico desde lo social, faltaría que desde lo legal y lo político se les dé la importancia que merecen y esto se vea reflejado en propuestas políticas eficaces y sensibles a las necesidades de los jóvenes de nuestros tiempos, que apunten hacia su verdadera inserción en lo social, lo económico y lo político. Mientras los jóvenes permanezcan excluidos de la sociedad seguirán representando un problema y no una potencia generadora de nuevas y mejores realidades. Así, el principal problema es la falta de políticas públicas que atiendan esta problemática.

¿Qué hacer con los jóvenes? Esta es la interrogante que diversos sectores pretenden dilucidar, dependiendo de la coyuntura y de sus intereses. La pregunta corre rauda por despachos ministeriales, municipalidades, partidos políticos, institutos de estudio, organizaciones no gubernamentales y por una amplia gama de instituciones. La urgencia de dar respuestas, apresura los comentarios superfluos, los diagnósticos

precarios y la creciente marginación de uno de los llamados grupos vulnerables de la población.

Es importante destacar que una organización no gubernamental (ONG) es cualquier grupo no lucrativo de ciudadanos voluntarios, que está organizada a nivel local, nacional o internacional. Con tareas orientadas y dirigidas por personas con un interés común, las ONG realizan una variedad de servicios y funciones humanitarias, llevan los problemas de los ciudadanos a los Gobiernos, supervisan las políticas y alientan la participación de la comunidad. Proveen de análisis y experiencia, sirven como mecanismos de advertencia temprana y ayudan en la supervisión e implementación de acuerdos internacionales. Algunas están organizadas sobre temas específicos, tales como los niños en situación de calle.

Siguiendo con la lógica imperante en nuestra sociedad, se actúa bajo supuestos emanados desde un discurso oficial rígido y un sentido común formado a través de hechos "noticiosos" por medios de comunicación homogeneizados.

Así las cosas, no debe extrañar que tras los hechos de violencia protagonizados por jóvenes, se piense en ellos como en una amenaza social, en vez de considerarlos como un componente fundamental de la sociedad. Desde distintas esferas se les estigmatiza en un círculo de drogas y alcohol, que se cierra con la violencia. Se cuestionan sus códigos, jergas, rituales, música, ropa, en fin, se les acorrala, para terminar juzgando sus formas de organización juvenil; se les encasilla y a muchos se les coloca arbitrariamente en las llamadas "pandillas juveniles". Este concepto, en el imaginario colectivo, connota violencia, drogadicción, miedo e inseguridad.

Se habla de las pandillas y de sus integrantes, desde la experiencia virtual, convencidos de que cualquier grupo o joven "raro" es la personificación de la violencia, ejercida por la generación de los '90. Se desconocen sus inquietudes, carencias, frustraciones y la violencia ejercida desde todos los ámbitos de la sociedad para él, día con día. Para el discurso oficial, basta con identificar a toda organización juvenil urbana como pandillero, con eso creen tener un panorama claro acerca de los jóvenes, de sus problemas y de la manera como resolverlos.

Nada más alejado de la realidad, si tomamos en cuenta que para enfrentar la violencia y la drogadicción que afectan a algunas de estas organizaciones juveniles urbanas -no a todos-, se hace necesario conocerlos, escucharlos, entenderlos; para entonces intentar líneas de intervención participativas y no caer en la burda acción coercitiva por parte del Estado.

Ser joven siempre ha sido un problema para la sociedad y para los mismos jóvenes. El cuerpo cambia, los intereses son otros y la incomprensión por parte de una sociedad adulta delimita los espacios dentro y fuera de la familia.

Pero no sólo las carencias en el plano emocional provocan la entrada a una pandilla. La sociedad en su conjunto y el Estado, desde las políticas públicas, no reconocen al segmento juvenil, no hay un espacio ni oportunidades para su desarrollo. Dentro de la visión pragmática de una sociedad intolerante, cualquier acto de diversidad es sinónimo de anormalidad y es necesario corregirlo por la vía de la marginación o la represión. La institucionalidad estigmatiza los valores negativos de los grupos populares y subculturas, dejando de lado los positivos, como la solidaridad y la cohesión. Mientras, los medios de comunicación circunscriben a los jóvenes asociándolos a la drogadicción y a la violencia callejera.

Ante los ojos del ciudadano común, cualquier organización juvenil urbana, pasa a ser una pandilla que en su interior engendra violencia y rebeldía para amenazar a la ciudadanía. Es cierto que algunas de estas organizaciones juveniles, caen en la violencia y gran parte de éstas hace uso abusivo de las drogas. Sin embargo, la marihuana y la cocaína no son el componente material que lleva a los jóvenes a conformarse en bandas juveniles.

En la lógica antisistémica y marginal de las denominadas pandillas, el entorno social y la real falta de oportunidades tiene mucho que ver. Desde estos grupos surge espontáneamente el rechazo a la autoridad y la desconfianza hacia las instituciones públicas, a las que se cuestiona por no ser capaces de brindar espacios ni condiciones

materiales para desarrollar sus ideas. Del mismo modo, tienen claro que son justamente esas instituciones, junto con los medios de comunicación, las que los estigmatizan como grupos marginales de características delictivas y que los dejan abandonados a su suerte.

Se ha visto ya, que el fenómeno de las bandas juveniles y los niños en situación de calle, es sumamente complejo y extenso, que buscar un método para erradicar a corto plazo este problema resulta una tarea sumamente difícil de lograr; sin embargo, es posible presentar una serie de alternativas existentes para disminuir gradualmente la situación de pobreza y marginalidad en que se encuentran estos pequeños.

Es por esto que el presente trabajo muestra diferentes alternativas que pueden llegar a resolver en cierta medida, los problemas que el fenómeno trae consigo tanto a la sociedad mexicana como a los mismos niños en situación de calle y bandas juveniles y con ello buscar la mejor manera de que en algún tiempo éste fenómeno deje de representar una carga para las ciudades.

Al respecto, comenzaremos por decir que "es absolutamente necesario que una toma de conciencia colectiva provoque la adopción de una serie de medidas capaces de modificar fundamentalmente el estatuto social del niño. Cualquier sociedad moderna que pretende respetar los principios humanistas a los que se refiere tiene el deber de hacer todo lo posible para asegurar la preparación efectiva del niño para su papel ciudadano".⁷²

Lo anterior señala que para una sociedad es necesario darle un lugar dentro de ella a sus grupos, sobre todo a aquellos más vulnerables como los niños en situación de calle, es decir, que la sociedad debe considerar como miembro suyo a cualquier individuo que se desarrolle en la misma área en donde se ubiquen cualquiera de sus integrantes; de lo contrario estos individuos al sentirse rechazados y marginados causarán muchos más problemas de los que causa su sola presencia; asimismo, si son

⁷² Drumel, Jean. Esa persona llamada Niño. Ed. Teide, México, 1981, p. 58.

tomados en cuenta por la sociedad y sus leyes, pueden incluso llegar a ser de gran valor para el desarrollo social, cultural y económico del grupo en cuestión.

Así, una de las primeras y más importantes alternativas para solucionar el tema en cuestión, es decir, los niños en situación de calle y bandas juveniles, es que la sociedad en que éstos se encuentran, los tomen en cuenta como miembros activos de la misma, valorando su potencial, en lugar de rechazarlos.

Dentro de la intervención de la sociedad para apoyar a los niños en situación de calle, debe asegurarse una adecuada participación de las autoridades para que formulen leyes que permitan la adecuada integración de estos menores al funcionamiento dinámico del grupo social.

De esta manera, "en el sentido de un justo control en lo pedagógico y humano, de lo que se hace, el gobierno debe intervenir, sobre todo, favoreciendo la seguridad de los niños de México mediante una serie de leyes que los defiendan. Y uno piensa en tantos y tantos niños martirizados y condenados a vicios y vidas oscuras, marginadas por las autoridades o los abusos de algunas autoridades policíacas".⁷³

Como ya se mencionó, existen actualmente instituciones que promueven la ayuda directa a este sector de la población, hay organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que plantean distintas alternativas para la solución a este difícil problema tan extendido hoy en día por muchas ciudades del país.

Una de las organizaciones promotoras de apoyo a los niños en situación de calle, con más actividades encaminadas a lograr este objetivo es La Comisión Nacional de Derechos Humanos, que tiene desde el año de 1992 una serie de proposiciones concretas para la prevención y rescate de la infancia callejera. Estas proposiciones tienen como finalidad asegurar el trabajo conjunto de la sociedad y de las autoridades, para brindar una mejor atención de la que se da actualmente a todos los menores que viven o trabajan en la calle; además pretende evitar que siga

⁷³ García Durán, Alejandro. La Porción Olvidada de la Niñez Mexicana. Ed. Diana, México, 1982, p. 250.

umentando el número de infantes que ingresan a la calle bajo cualquier situación, mediante programas de prevención y orientación tanto para los pequeños como para los padres, quienes en muchos casos son los causantes directos del ingreso de los niños a las calles.

Las proposiciones hechas por la Comisión Nacional de Derechos Humanos son las entre otras:

1. Realizar, primeramente, un censo nacional de niños callejeros, con la finalidad de ofrecerles seguro médico y alimenticio. Con esta propuesta puede tenerse controlada y bien ubicada a la población de niños de la calle, lo cual permite hasta cierto punto controlar las actividades nocivas para la sociedad como la delincuencia juvenil y la drogadicción.

2. La titularidad de la atención del niño callejero debe pasar inmediatamente a la Secretaría de Educación Pública, considerando esta problemática en sus dimensiones esencialmente humanas y pedagógicas. Esto asegura que a todos los niños en situación de calle que se tengan ubicados dentro del censo, se les proporcionen programas de atención educacional dentro de su ritmo de vida, lo que puede motivar a estos niños a continuar superándose en sus estudios y dejar las calles.

3. Realizar una ampliación inmediata del sistema de guarderías, considerando la oferta de este servicio como un derecho de todo niño menor de seis años de edad, y no sólo como el derecho de las madres trabajadoras. La propuesta es de gran valor ya que el prestar atención directa a un menor con las características con las que cuentan las guarderías es asegurar que los niños con menos de la edad escolar no se sientan desatendidos e inseguros por el hecho de que sus madres trabajen, o porque no cuenten con el apoyo de algún otro familiar, evitando así, que estos niños sientan la necesidad de ingresar a las calles por la falta de atención desde temprana edad.

4. Convertir a las escuelas en centros abiertos de convivencia infantil, que resguarden y den albergue a los niños durante las ausencias de los padres; asimismo que ofrezcan actividades culturales y apoyo a la elaboración de tareas escolares. Con

esto puede llegar a cambiar el actual concepto que tienen muchos niños sobre la escuela, que es considerada como un lugar al que se asiste por completa obligación, por una imposición completa de los adultos y de la cual quisieran estar el menor tiempo posible; pero de conseguirse la puesta en marcha de esta propuesta, las escuelas serían vistas por los niños como un lugar recreativo, interesante, en donde además de divertirse se aprende y se hace más fácil la elaboración de las tareas escolares básicas; de esta manera se motiva a los niños a permanecer en las escuelas y a alejarse de la vida callejera.

5. Deben formarse educadores de la calle y darse apoyo a los que ya existen. La existencia de educadores de la calle resulta de gran importancia para orientar de manera positiva a los niños que en ellas se encuentran, brindándoles educación de todo tipo, la cual les sirve a los menores para enfrentarse de una mejor manera a las situaciones que enfrentan a diario; además de conducirlos hacia una vida más productiva para ellos y para la sociedad a la que pertenecen. La promoción para la formación de cada vez más y mejores educadores de calle puede ser la clave para organizar a esta población hacia una nueva vida alejada de la violencia y la drogadicción, encausada hacia el bienestar común.

6. Creación inmediata de escuelas informales para niños callejeros. Debido a que la mayoría de los niños en situación de calle abandonan los estudios no por desinterés, sino por otros factores externos que les impiden desarrollar toda su capacidad como estudiantes, la apertura de escuelas especialmente dedicadas a la atención de los niños callejeros brindan amplias oportunidades para que estos menores concluyan su educación y se interesen por superarse o ingresar de alguna manera a la vida productiva del país, sin tener que seguir formando parte de las calles; que dichas escuelas promuevan también la integración social de los niños, enseñándolos a compartir con los demás sus problemas, intereses e inquietudes; formándolos de esta manera como miembros activos de un grupo, preparándolos así para una mejor reintegración a la sociedad y que actualmente los considera como seres alejados de la misma.

7. Incorporación al Código Civil y al Código Penal de los derechos de los niños callejeros. Esta propuesta si bien no busca una rápida reintegración de estos niños al seno familiar o social, sí trata de proteger a los menores que permanecen en la vida callejera de los múltiples peligros que esta trae consigo; es decir, con la incorporación de derechos específicos de niños en situación de calle a la legislación mexicana se evitan concretamente los constantes abusos de los que son víctimas los niños callejeros, como la explotación laboral, el abuso sexual, el maltrato físico y moral, entre otros abusos y represiones de que son objeto estos pequeños por el simple hecho de que la ley no contempla aun la protección total de los menores de edad que no cuentan con el apoyo ni el amparo de sus padres o de cualquier tutor adulto. Con esta propuesta, aunque no se aleje a todos los niños callejeros de su ambiente, si se aliviará en buena medida su grave situación, ya que, al estar amparados por la ley, contando así con derechos ante la sociedad, es difícil que un niño de la calle sea objeto de la explotación por parte de los adultos, pudiendo de esta forma desarrollarse más libremente como un individuo productivo.

8. Cursos especiales a la policía para evitar el abuso y el maltrato que se comete cotidianamente contra los niños callejeros. Al igual que la propuesta anterior, ésta busca ampliar la protección y el consecuente mejoramiento de la calidad de vida de los niños en situación de calle, ya que al preparar a los cuerpos policíacos para no violar los derechos de estos niños, se procurará que ellos no vean a la policía como un órgano represor y agresivo, sino como un cuerpo de seguridad que cumple con su trabajo.

Esto puede llegar a concientizar indirectamente a los niños en situación de calle a cumplir con las leyes y normas de la sociedad, puesto que si los cuerpos policíacos no los agreden, ellos pueden optar por respetarlos y por ende a los lineamientos sociales o leyes, mejorando en buena medida las relaciones entre los niños en situación de calle y la sociedad, disminuyendo gradualmente los problemas que representa actualmente la presencia de estos infantes en las calles de la ciudad.

9. Informar y sensibilizar a la sociedad, a través de los medios masivos de comunicación, en el sentido de que la infancia callejera es un producto de la sociedad en su conjunto y, por lo tanto, es responsabilidad de todos devolver a estos niños el respeto, el amor, la dignidad y las oportunidades a las que tienen pleno derecho como niños y como mexicanos. Esta última propuesta es tal vez la más importante, ya que si se cuenta con una sociedad bien informada sobre la situación de estos niños y sobre todo, si esta sociedad está consciente de que la solución al problema es su responsabilidad y está en sus manos resolverlo y no sólo es el trabajo de las autoridades; el encontrar la solución a este fenómeno resultará mucho más fácil y se logrará en menos tiempo de lo esperado.⁷⁴

Las alternativas presentadas anteriormente son muy valiosas para enfrentar el actual problema de los niños callejeros y bandas juveniles, sin embargo, no son las únicas, puesto que existen hoy en día un gran número de organizaciones independientes que plantean sus propias propuestas para elevar la calidad de vida de esta porción de la sociedad, incrementando así las posibilidades que se tienen de éxito para la atención de los niños marginados.

Otras maneras de contribuir con el apoyo a los niños en situación de calle y bandas juveniles, pueden ser, concientizar a la gente mediante anuncios en el metro; o bien, a través de donativos por internet. Esto último es llevado a cabo por instituciones de asistencia, que solicitan al público su apoyo económico que consiste en donaciones, que pueden ser mensuales o sólo un donativo único; también sugieren ayuda a los niños en situación de calle con donativos en especie (alimentos enlatados, granos, fruta o carnes, libros, materiales educativos, etc.); o directamente con apoyo personal, es decir, si se desea ayudar a los niños en situación de calle directamente trabajando con ellos, brindándoles educación, asistencia, orientación pero sobre todo amor y respeto; lo cual es sin duda de las ayudas más grandes e importantes que se puede dar a estos niños y jóvenes.

⁷⁴ Cfr. Bárcena, Andrea. Textos de Derechos Humanos Sobre la Niñez. CNDH, México, 1992, pp. 137-138.

Las instituciones de asistencia tienen objetivos a seguir, tales como:

- Ofrecer a los niños y jóvenes en situación de calle, posibilidades de desarrollo personal y de integración a la planta productiva nacional, a través de un modelo educativo.
- Apoyar a los jóvenes en riesgo, de la comunidad, antes de salir a las calles.

La prioridad de atención es para los jóvenes de 15 a 23 años, quienes ya no encuentran alternativas de ingreso y tienen mayores posibilidades de integrarse a una vida digna y productiva. Aún cuando los niños más pequeños también encuentran respuesta a sus necesidades.

Estos objetivos se basan en la meta general de todas las instituciones dedicadas a la protección de los niños en situación de calle y al igual que todas ellas, buscan nuevas alternativas para cumplir con estos objetivos.

Otras estrategias seguidas por este tipo de organizaciones son las siguientes:

- Realizar una clasificación de sitios por: Alto riesgo, tránsito y de población cautiva; con la intención de ajustar un taller de acuerdo a su contexto.
- Manejo de ejes temáticos en todo el trabajo educativo de los diferentes sitios, pero adaptándolos a las características y necesidades de un grupo.
- Involucrar directamente a los chicos en el diagnóstico, prevención y promoción del auto-cuidado grupal, principalmente a los adolescentes y jóvenes que no tienen ninguna cercanía ni contacto con las Instituciones de Asistencia.
- Apoyarse en la experiencia e infraestructura de Instituciones Públicas y Privadas especialistas en el tema, para la atención médica, asesoría y coordinación de servicios varios; a través de la implementación de un Programa Inter-Institucional. Esto implica realizar las relaciones y reuniones de coordinación

que sean necesarias para promover un movimiento institucional en favor de la salud y bienestar de los niños en situación de calle y bandas juveniles.

Además de estas propuestas para la protección de los menores de la calle, también existen una serie de alternativas que contemplan la formación educativa y laboral a través de talleres de capacitación productiva, en donde se enseñan diversos oficios a niños y jóvenes de la calle, que les permiten comprender la importancia de la remuneración económica que brinda un trabajo honrado. Los talleres pueden ser muy variados, sin embargo, los más comunes son: el de cocina y panadería, peluquería, crianza de animales de corral, carpintería, mecánica, computación, etc.

Así, a finales de 1987, a solicitud de la Coordinación de asesores del entonces Jefe del Departamento del Distrito Federal y del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM se realizó un “Diagnóstico de bandas en la Ciudad de México”; cuyo objetivo medular consistió en dimensionar y caracterizar el fenómeno de las “bandas juveniles” frente a la población de la Ciudad de México.

En ese momento existía un constante bombardeo por parte de los medios de comunicación, respecto a cuestiones como el incremento de la delincuencia y la violencia juvenil, sin haber, por parte de las autoridades locales y del gobierno de la ciudad, el diseño de una política pública específica que tuviera oportunidades reales de entender y, sobre todo, resolver la tensión social que venía generando la existencia de las bandas en la ciudad.

La respuesta oficial se limitaba a la implementación de operativos policíacos rutinarios en las zonas mas conflictivas, generando condiciones que transformaron el problema en un círculo vicioso: a mayor represión, aumentaban las respuestas violentas de las bandas y así sucesivamente, llegando a tener un número importante de enfrentamientos y de muertos durante los fines de semana en los barrios más pobres de la ciudad.

El resultado del diagnóstico arrojó además, información acerca de la creación y masificación del estereotipo del “chavo banda” que impedía a la población, en general,

observar las condiciones reales que dieron origen a este movimiento. Es decir, los procesos de exclusión en donde se origina y multiplica la pobreza urbana y que afecta sobre todo a los niños y jóvenes. A partir de esa primera experiencia de investigación surgieron varias líneas de trabajo que han marcado las diferentes etapas del proyecto.

Posteriormente y en base a los resultados obtenidos en el primer diagnóstico, a solicitud de la Secretaría de Desarrollo Social del DDF y con el apoyo del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM se realizó el proyecto: “Cultura Juvenil Popular en la Ciudad de México: sus medios y sus efectos” (1989-1992): Profundizó en el conocimiento de los valores juveniles que se van conformando en las distintas organizaciones juveniles urbanas (mediante el estudio de sus creaciones musicales, literarias, artísticas, etc.) así como de la indagación de sus demandas y necesidades más apremiantes las cuales fueron detectadas a través de distintos métodos y mecanismos: sondeos, programas radiofónicos, conciertos, concursos de música, revistas, exposiciones y seminarios que permitieron, paralelamente, la formación de diversos archivos sobre la Cultura Juvenil.

Una de las partes medulares de la investigación aplicada en este trabajo ha sido el acercamiento directo con las organizaciones juveniles, de la Zona Metropolitana, por ello se crea y se registra el nombre “Circo Volador,” como una especie de “marca registrada,” que aparecía como la promotora y productora de los esfuerzos artísticos nacidos en la cultura juvenil, lo que permitió consolidar un primer paso hacia la legitimidad y visibilidad del proyecto en su conjunto.

Ya constituidos como organización y con un nombre popular reconocido por los propios jóvenes, en convenio con la Dirección General de Culturas Populares del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, se realizó el proyecto: “Cultura Juvenil en México” (1993-1995): que tuvo como objetivo principal:

Apoyar y fomentar las distintas expresiones culturales de la juventud mexicana. En esta etapa, reforzamos la incipiente red de organizaciones juveniles detectadas a

través de fortalecer su presencia y abrirles espacios en los medios de comunicación que están a nuestro alcance (principalmente radio, prensa y revistas especializadas).

Con el apoyo de la UNESCO se preparó durante 1994 un reporte especial inédito: “Cultura Popular y Juventud Marginal en la Ciudad de México”, que tenía como objetivo la preparación del libro “Las Paredes Gritan: juventud, cultura y futuro” que diera testimonio de los archivos sobre muralismo, pintas, placazos y graffitis textuales de América Latina, acompañados de textos y comentarios preparados por los jóvenes creadores y observadores de este “arte juvenil”, el cual no llegó a publicarse por falta de recursos.

En mayo de 1994 se firmó un nuevo convenio con la Secretaría de Desarrollo Social del DDF para realizar el proyecto: “La nueva Música Mexicana” (1994-1995): que tuvo como objetivo la grabación de 10 Programas Radiofónicos Temáticos con una hora de duración, con organizaciones juveniles, preferentemente no comerciales, de todas las corrientes musicales y de muy diversos estados de la república.

Ya con el trabajo y la experiencia acumulada durante los primeros 9 años desde que arrancó el proyecto original, se solicitó ante la Secretaría de Desarrollo Social del DDF un espacio físico para poder establecer ahí un Centro de Arte y Cultura especialmente diseñado para jóvenes, que permitiera, por decirlo de alguna forma, “aterrizar” el concepto del “Circo Volador”.

Luego de evaluar la solicitud, se entregó para tales tareas, un viejo y enorme cine llamado Francisco Villa, de poco más de 2 mil metros cuadrados, que tenía casi diez años de abandono, propiedad del Gobierno Central de la Ciudad, en el cual se dio inicio a un lento pero constante trabajo de rehabilitación, con la participación colectiva de varios cientos de los jóvenes, además de haber contado con algunas donaciones en especie por parte de empresas, fundaciones e incluso algunas dependencias públicas.

Primeramente, se le hacen arreglos correspondientes al espacio otorgado, posteriormente y con apoyo financiero, se lleva a cabo la inauguración el 15 de julio de 1998, del foro “Circo Volador”.

El 13 de septiembre del año 2000 y hasta el 9 de octubre de 2001, el espacio físico del proyecto estuvo clausurado por la falta de un estacionamiento para 234 vehículos, una vez solventado dicho requerimiento, el pasado ocho de enero de 2002, la Delegación Venustiano Carranza otorgó la licencia de operación definitiva. El espacio se abrió nuevamente en marzo de 2002, reanudando el Proyecto “Circo Volador, Juventud y Cultura Popular en la Ciudad de México”, concertando un Convenio de Coinversión con la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal, del cual se cumplieron los objetivos planteados, por lo que para 2003 se obtuvo la continuidad y celebración de un nuevo convenio.

En abril de 2002, se firmó un convenio con diversos organismos extranjeros, tales como la Organización Suiza National Centre of Competence for Research North-South (NCCR N-S); Joint Areas of Case Studies (JACS), Central America and the Caribe Region (CAC), Research Partnership Actions for Mitigating Syndromes of Global Change (PAMS), para la celebración del “Primer Festival de Cultura Popular Juvenil Submetropolitana” en la Ciudad de México.

Actualmente, Circo Volador se ha propuesto funcionar como un Observatorio de la Juventud, cuyo eje de trabajo es el desarrollo de Modelos de Investigación Aplicada con Jóvenes susceptibles de ser aplicados en políticas públicas dirigidas a este sector.

A pesar de proyectos como el de Circo Volador, se puede decir que en general, las bandas juveniles han sido muy poco consideradas en las políticas públicas. Por ello, se propone: la posibilidad de apoyos legales, administrativos, políticos e institucionales para asegurar la pluralidad y autonomía en la gestión de las instancias colectivas de participación juvenil; fomentar la participación juvenil en espacios donde se fijen las prioridades y se logre el control y la transparencia del proceso de las políticas públicas,

así como fomentar un proceso de maduración personal y social entre los jóvenes para un mayor compromiso con su entorno.⁷⁵

Cabe destacar la importancia de un proyecto nuevo, surgido en 2007, en el municipio de Ecatepec, Estado de México, se trata de “una campaña nacional para frenar la violencia contra niños y adolescentes, primer foro regional ‘Jóvenes y adolescentes frente a las violencias’.”⁷⁶

En este contexto, se habla de la escasa claridad conceptual sobre las políticas para jóvenes y de la falta de claridad para encontrar problemas generalizados que justifiquen la permanencia y profundización de las acciones y políticas para los jóvenes.

Estas son a grandes rasgos algunas de las alternativas y perspectivas que tiene que considerar hoy en día, la sociedad mexicana, con respecto a los niños en situación de calle así como de las bandas juveniles; con el fin de que ellos mejoren sus condiciones vida y en ese sentido, dejen de ser tipificados como un grave problema, incorporándolos definitivamente al sistema productivo del país, ya que, al dejar de ser una carga social, serían una base fundamental para el desarrollo nacional.

⁷⁵ Circo Volador. Historia En: <http://www.circovolador.org/historia/historia.html>

⁷⁶ Fernández, Emilio. “Edomex ocupa primer lugar en violencia vs niños: ONG”. En El Gráfico. México, Agosto, 2007. p. 7.

CONSIDERACIONES GENERALES.

De acuerdo con la investigación realizada se puede afirmar que, las diversas crisis económicas por las que atraviesan actualmente los países en vías de desarrollo han provocado una serie de fenómenos, tales como la migración, el desempleo y el menor poder adquisitivo, que a su vez acrecientan la pobreza e impactan desfavorablemente en la calidad de vida de los pobladores de las grandes ciudades, aumentando la desigualdad social y propiciando la vulnerabilidad.

Entre estos grupos hay algunos que se encuentran más desprotegidos, tal es el caso de los menores que trabajan, aquellos que viven en la calle o los que residen en zonas marginales y se integran a bandas juveniles, las cuales, junto con los niños en situación de calle, son organizaciones juveniles urbanas, que generalmente se forman de manera espontánea y tienden a aparecer en zonas límite entre áreas donde existen desigualdades sociales además de las económicas, problemas laborales y una amplia diversidad socio cultural. Las bandas juveniles tienen como objetivo desplegar su presencia por todo un territorio y lo hacen a través de un líder, bajo la confrontación. Todos ellos, por diversas circunstancias, carecen de un ambiente protector que facilite su desarrollo y, por el contrario, suman cotidianamente factores de riesgo.

Ejemplo de tales factores de riesgo son: una baja calidad de vida, la falta de acceso a la educación, pertenecer a familias desorganizadas o no tener contacto con ella, participar en actos antisociales, uso de drogas en el grupo de pares, disponibilidad de las sustancias, tener acceso a lugares de consumo, poseer una baja percepción del riesgo que significa para la salud el uso de drogas y residir en grandes ciudades.

Al hablar de las bandas juveniles y niños en situación de calle en Tlalnepantla, cabe enfatizar que la presencia de ellos no es reciente, pues encontramos que ya en los años 60 existían bandas de jóvenes en los barrios urbano-marginales y se enfrentaban sobre todo, por conflictos territoriales, conflictos en ocasiones referidos con relaciones de pareja o por fiestas y actividades lúdicas. Las bandas juveniles tienden a ser mayoritariamente urbanas y despliegan diversas formas de poder territorial.

Algunas bandas se caracterizan por tener actitudes violentas, incurrir en delitos diversos, así como por la rivalidad con otras bandas, del mismo o de otros territorios.

El crecimiento del fenómeno de las bandas en la década de los 80 se enclava en un contexto de expresión social y crisis urbana: migración, desempleo, alto costo de la vida, concentración de la población hacia la periferia de las ciudades. En las situaciones actuales, la banda constituye un medio de transmisión de comportamientos sociales y políticos inéditos, es una manifestación de desencanto ante los efectos de la crisis económica y frente a una sociedad indiferente.

El fenómeno de la aparición de bandas juveniles y los niños en situación de calle, es típico en los grandes núcleos urbanos y más propio de las barriadas marginales, donde se alcanza un cierto grado de desorganización social frente al mundo de valores considerados normales, las bandas son un fenómeno que podemos encontrar en diversas ciudades, como efecto resultante del malestar generado por la pobreza y las crecientes desigualdades, la progresiva complejidad cultural y diversos movimientos migratorios. Asimismo, son un fenómeno cultural típico de las clases bajas, la banda constituirá para el adolescente el instrumento sustitutivo, a través del cual puede realizar lo que le ha sido negado en su núcleo familiar y rechazar al mismo tiempo, los valores impuestos, a los que el joven se enfrentará en su marginación.

La formación de bandas juveniles puede derivar de los conflictos personales sufridos por el adolescente al pasar de la infancia a la edad adulta. La banda adquiere un sustitutivo papel de la familia, que ha fallado en los procesos de integración inicial, el joven puede encontrar en la banda unos intereses comunes y unas relaciones internas muy fuertes, necesarias para mantener la cohesión. A nivel afectivo, las bandas juveniles visualizan conflictos sociales, efecto de las desigualdades y prometen una unidad y seguridad absolutas, son organizaciones juveniles urbanas que desafían el orden establecido, defendiendo su identidad sobre la base de la confrontación. Sin embargo, no puede reducirse el problema de las bandas a una simple dicotomía “víctimas o criminales”.

Las bandas juveniles representan en los grupos generacionales de sociedad y etapas históricas distintas, una representación de cultura juvenil diferente, que se asocia a aspectos tales como: formas de vestir, tipos de música específica, identidad asociada al territorio, actividades delictivas, presencia de determinados liderazgos, "líderes" temporales.

Todas las bandas tienen en sus orígenes uno o varios líderes. La figura del líder puede esconderse o distorsionarse, pero en la larga cadena jerárquica de estos grupos es posible no sólo encontrar a un líder, pueden ser varios de ellos que detentan esa posición de responsabilidad, además toda una serie de eslabones intermedios que desempeñan funciones de liderazgo sobre sus subordinados.

Este liderazgo se extiende no sólo a los jóvenes miembros de la banda, sino también a los niños en situación de calle, que se integran a ellas y que ven en los líderes de las bandas un ejemplo a seguir. Son niños que buscan en las bandas el cariño y la fraternidad que no encuentran en sus familias; siendo éstos algunos de los factores explicativos de la integración de los niños con los chavos banda. Los niños han encontrado en la música, particularmente en el rock otro factor de integración con los chavos banda, quienes han logrado crear en los ámbitos de socialización, redes horizontales de solidaridad e interacción, muchas de las cuales han generado identidades y culturas juveniles como la rockera, que expresan su existencia en el plano cultural simbólico.

El ser rockero en México no sólo expresa los intentos que cierta chaviza se ha dado para solucionar en términos simbólicos la condición de subordinación que viven en lo cotidiano como jóvenes, también y por la situación de subalternidad a la que el rock mexicano fue orillado desde Avándaro por las industrias culturales, se vive como "una forma de vida" diferente a la planteada por los medios masivos, permite el encuentro del reconocimiento del chavo banda y del niño que padece situación de calle en el barrio o recién migrado a la ciudad.

El niño precisamente, busca "aprender" nuevos modos de vestir y de comportarse que le permitan encarar, con un mayor repertorio de posibilidades, las nuevas situaciones que se le presentan como chavo urbano. Sin embargo, para todos estos chavos, el rock parece convocar la re-actualización de una memoria de sonidos, de letras y valores, de gestos (aunque prohibidos) y fachas (simples de adoptar a sus cuerpos), aprendidos/interiorizados durante la niñez dentro de su ambiente familiar y barrial o provincial. En este sentido, los grupos de rock interpelarían a sus auditorios desatando en ellos, procesos de identificación que permiten reconocer "lo familiar" como lo significativo en el mensaje rockero presente.

Sobre los patrones de conducta, se observa que tanto a los niños en situación de calle como a los chavos banda se les encuentra diariamente en la zona metropolitana de la ciudad de México: en las estaciones del metro, en las terminales de autobuses, viviendo debajo de un puente o dentro de una alcantarilla. Son el resultado de la acción humana, de la situación social, económica, política y cultural de nuestra sociedad.

Los niños y adolescentes que salen a la calle a trabajar o que viven definitivamente en ella, buscan la alternativa que en su familia no les pueden dar. El menor que vive en la calle, experimentó un proceso que lo llevó poco a poco a tomar la decisión de permanecer en ella. En este proceso de alejamiento se combinan múltiples aspectos (económicos, psicológicos, culturales, jurídicos, etc.), sin embargo, la marginalidad es el factor común de estos niños y sus familias. Algunos de los problemas que arrojan al niño a la calle son: el maltrato, la incapacidad del grupo familiar para satisfacer sus necesidades básicas materiales y afectivas, así como la escuela, que no responde a su realidad.

La calle, representada por las avenidas, los callejones, los camellones o, simplemente, el pavimento que se localiza bajo la banqueta, tiene otro significado para los niños en situación de calle y chavos banda. Cada calle refleja, entre otras cosas, la situación, vivencia, alegría y desesperación de los que a diario conviven ahí. La calle es un instrumento de socialización en el que se establecen y se marcan

relaciones de todo tipo: de negocios, amistosas, conflictivas, demandantes, etc. La calle socializa a los individuos con el mundo que los rodea, es decir, es un espacio significativo y un lugar desde el cual se estructura una multiplicidad de interacciones sociales cotidianas.

Para los grupos marginados, la calle ha significado el lugar más importante para darse a conocer, para exigir ayuda y apoyo; ha sido y es para todos los que no tienen a donde ir, su único refugio y eso con ciertas dificultades. Para los niños y chavos banda puede ser un espacio lleno de retos, en donde se sienten libres; un espacio de independencia en el que encuentran su propia identidad al conocer a otros sujetos semejantes a ellos, con características similares entre sí. Los niños y chavos banda toman las calles para encontrar un medio de subsistencia, para establecer vínculos afectivos y casi siempre, para hacer de la calle su casa.

Los niños que sobreviven en la calle, con frecuencia son rechazados y señalados como: sucios, malos e ignorantes; vagos sin trabajar, delincuentes y drogadictos (menores infractores), que además dan un aspecto muy desagradable al lugar o al espacio en que se encuentran, sin embargo, éstos menores sobreviven en las calles en condiciones riesgosas, realizan actividades marginales y en ocasiones consumen algún tipo de droga, principalmente inhalables, que perjudican su salud física y mental. Así, el consumo de drogas es una de las principales características presentes en ambos grupos. Es común que en el transcurso del día se les vea inhalando, ya sea en grupo o a solas. Inhalar cemento o usar otras drogas es para ellos un “vicio” que los daña, pero que les cuesta trabajo dejar porque, drogarse o enviciarse los hace sentirse tranquilos, contentos y parece que no han encontrado, o no conocen otra forma para sentirse igual. Aunque no todos consumen las mismas cantidades ni en la misma frecuencia, hay algunos que si han intentado “dejar el vicio”.

Todas estas etiquetas los marcan con calificativos que no reflejan con exactitud su realidad y sí el desconocimiento de las características positivas que han tenido que desarrollar para poder sobrevivir en la calle. Sólo por dar un ejemplo de lo anterior, diremos que la mayoría de la sociedad cree que todos los niños y chavos banda utilizan

drogas o que todos los niños que inhalan sustancias químicas son “niños callejeros”, pero los resultados de diversas investigaciones han demostrado lo contrario. Hay menores que trabajan o viven en la calle que no consumen drogas y aunque éstos sean la minoría, si los hay; así como también hay niños que viven con sus familias y que tienen un consumo frecuente de inhalables y otras drogas.

Lo cierto es que, estigmatizada, mistificada o idealizada según los cristales a través de los que se le observa, la banda y los niños en situación de calle, conservan entre sus rasgos definitorios el uso, sea experimental, regular o adictivo, de drogas.

Tanto las bandas juveniles como los niños en situación de calle, son un fenómeno que se relaciona con la delincuencia y el consumo de drogas, esto obedece a distintos factores sociales que se relacionan con la predisposición de los chavos banda a rechazar cualquier tipo de autoridad y el que sean una población de difícil acceso. Se sabe que al interior de las bandas se consume droga, que son usuarios frecuentes, sin embargo, aún no se han elaborado estudios exhaustivos que permitan generalizar las tendencias en este tipo de población.

Ser “niño en situación de calle” o “chavo banda”, les da el sentido de pertenencia que probablemente no sienten con su familia ni con ningún otro grupo social. De ahí que el lugar en donde han permanecido por más tiempo sea la calle. Si bien es cierto que en ocasiones se drogan, ésta no es su principal actividad en la calle, porque de ser así no tendrían la mínima posibilidad de sobrevivir en ella. La mayor parte del día la dedican a conseguir dinero, que les sirve para comer, divertirse y hasta para vestir, dependiendo tan sólo de su habilidad y capacidad para desempeñar cualquier actividad que les reditúe un ingreso.

En cuanto a las actividades de estos “chavos” para obtener ganancias, el grupo considerado en la investigación en el municipio de Tlalnepantla indicaron lo siguiente: la mayoría “talonea”, es decir, pide dinero; otros acarrear agua, “hacen mandados”, cantan o venden chicles en los transportes públicos; algunos cuantos limpian parabrisas de vez en cuando y algunos de ellos comentaron que le han hecho al “traga-

fuegos” (en algún crucero escupe gasolina sobre la antorcha encendida y lanza fuego). Un mismo sujeto puede tener diversas actividades; lo mismo pedir dinero que vender chicles o limpiar parabrisas. “Esperando en la esquina que se ponga la luz roja, pa’hacer su numerito y luego talonear, usa una estopa con gasolina que se pone en la boca y avienta flamas como, si fuera un dragón y aunque el que juega con fuego se puede quemar, el necesita hacerlo para poder comer, en este mundo cruel. Hay gente que presume que se come la lumbre a puños, pero él tiene que hacerlo para sobrevivir.”⁷⁷ No tienen un horario fijo para dedicarse a estas labores, pero generalmente las desempeñan ya bien entrada la mañana y durante la tarde, pues duermen durante las primeras horas del día porque se acuestan prácticamente de madrugada.

Los niños en situación de calle y bandas juveniles, no deambulan en forma errática por la geografía urbana como podría suponerse, acuden a las zonas de mayor movimiento comercial, a los puntos de intercambios de servicios y en fin, a los sitios de mayor concentración de público y vehículos, con el propósito de obtener recursos. Por ello las zonas de la ciudad que presentan dichas características reciben una mayor afluencia de niños en situación de calle, entonces la distribución de la población de ellos no es aleatoria, sino que tiene una razón de ser, fundamentada en las posibilidades de obtener mayores recursos.

Como ya se mencionó anteriormente, los niños y chavos que sobreviven en la calle, con frecuencia son rechazados y señalados como: sucios, malos, vagos, delincuentes y drogadictos, a pesar de ello, todas estas etiquetas no reflejan con exactitud su realidad, pero sí un desconocimiento de otros aspectos positivos que también han tenido que desarrollar para sobrevivir en la calle. Además de inhalar y de emplearse en actividades que les proporcionan algún ingreso, desempeñan otras para sobrevivir o ir pasando: juegan y van al cine o a los conciertos de rock.

⁷⁷ “El dragón”, Canción escrita por Alejandro Lora, en Álbum Indocumentado.

La imagen que tienen de sí mismos los niños en situación de calle y chavos banda, se debe a la opinión negativa que los demás tienen de ellos, los calificativos utilizados sólo sirven para etiquetarlos de manera despectiva, provocándoles una sensación de minusvalía, no obstante, en este estudio se encontró que ellos luchan por evitar esa carga negativa y tratan de considerarse a sí mismos como cualquier otro ser humano. En términos generales, la percepción que ellos tienen de sí mismos es que son como cualquier otra persona, que son un grupo de “chavos” o de “valedores” que no han tenido las mismas oportunidades y que se han visto obligados a sobrevivir en las calles.

Algunas organizaciones, con el argumento y el pretexto de que estos niños y chavos están desamparados y desprotegidos (lo cual es una realidad innegable) y que por lo tanto, sufren privaciones e insatisfacciones, aseguran que éstos desarrollan instintos violentos que los llevarán irremediablemente, a vivir de por vida en la cárcel. Esta visión simplista de la realidad, que establece que todos los “niños callejeros” son violentos y no tienen otro futuro más que el de la delincuencia y la prisión, provoca que algunas de las llamadas “instituciones de beneficencia” trabajen intensamente por quitar a los menores de las calles para encerrarlos en lugares con normas muy rígidas y corregirlos de manera represiva.

No obstante, se requiere de una intervención educativa que se convierta en preventiva y curadora. Se trata de reinvertir los procesos, colaborar para que las bandas se transformen en movimientos juveniles propositivos, sin dejar de ser organizaciones juveniles urbanas. Ayudar a los líderes a ejercer un liderazgo que permita el desarrollo personal de los jóvenes y niños de las bandas.

La presencia de niños en las calles tanto para trabajar como para vivir en ellas, es un problema creado por la sociedad misma a la que afecta, por lo que es ésta la responsable directa de buscar la solución, es decir, el crecimiento acelerado de la población y la falta de oportunidades de trabajo son los principales causantes del fenómeno; entonces, es la sociedad la que debe organizarse para dar cabida y

oportunidades de superación a todos los miembros para evitar el ingreso de más niños a la calle.

Es un hecho que los chavos banda y niños en situación de calle consumen drogas, sin embargo, poco se habla de la capacidad que tienen para convocar a sus pares y de que son agrupaciones participativas aun en cuestiones que intentan preservar la salud propia o el ambiente en el que se desenvuelven. Esto ha permitido implantar acciones preventivas y de rehabilitación entre este tipo de organizaciones.

No podemos quedarnos en la mera construcción de un modelo explicativo de la conducta, por claro y comprensivo que resultase. Detenerse ahí podría incluso, por justificativo, resultar paralizante. El esquema interaccional propuesto en esta investigación, tiene evidentes traducciones prácticas que cada uno debe obtener, según el ámbito perspectiva, desde donde se sitúe respecto al niño en situación de calle y bandas juveniles.

Los determinantes de la conducta no inciden por separado, ni ellos mismos son independientes entre sí. Lo primero que nos ha venido a decir todo el esquema explicativo anterior es que, si aquellos niños del medio social más bajo fracasan en la escuela o acaban con frecuencia en la delincuencia o reproducen en sus hijos la marginación en que ellos nacieron, no lo hacen porque tengan unas cualidades genéticamente inferiores a los demás. Por tanto no hay que darlos como casos perdidos, en los cuales no merece la pena invertir esfuerzos personales y económicos.

También hay que cuestionarse que no basta con incidir de manera paliativa y asistencial en las características objetivas del medio social desfavorecido. Esto sería insuficiente y según como se realice, contradictorio. Incluso nos plantea la posible ineficacia de los métodos terapéuticos o de modificación de conducta, aplicados a estos niños en la escuela, en gabinetes psicopedagógicos o en las residencias de menores, si no van acompañados prioritariamente de la modificación de las características funcionales del medio.

La atención real de niños en situación de calle y de los chavos banda, debe basarse en la firme convicción de que cualquier niño es un individuo con derechos propios y que debe gozar de garantías jurídicas para su sobrevivencia y desarrollo personal óptimo, independientemente de las características y posibilidades de su familia de origen, esto es, que la sociedad en general debe crear y sostener una estructura jurídica e institucional para que cuando la familia no tenga los medios, cualesquiera que estos sean para sostener a un niño, sea esta estructura quien pueda responder por el niño y asegurar el cumplimiento de sus derechos fundamentales.

Las alternativas de solución que se ofrecen actualmente para el problema, son muy variadas y con amplias posibilidades de éxito y aunque por el momento no se pueda asegurar que el fenómeno se resolverá por completo, sí se puede considerar que, de llevar a cabo estas propuestas de una manera adecuada, la realidad de los niños en situación de calle y de las bandas juveniles será menos severa de lo que es hoy en día y lo que es mejor, la afluencia de nuevos niños a las calles será cada vez menor, ya que al contar con una sociedad bien informada y conciente de este tipo de problemática, resulta más fácil buscar nuevas alternativas y evitar nuevos problemas ocasionados por la desorganización social.

La mejor opción para encausar la vida de los niños que ya viven en las calles no es la ayuda económica directa, pues con ello se les acostumbra a ganar dinero fácil, por lo que en lugar de erradicar el problema, éste se incrementaría por la atracción de más niños ante esta forma de vivir. Entonces la mejor ayuda que se le puede brindar a los niños en situación de calle, es la capacitación en algún oficio, pues de esta forma se les puede enseñar a valorar el dinero que se obtiene a través del trabajo honrado y los beneficios que esto trae para ellos y para la sociedad.

La intervención en el medio social desfavorecido, si quiere atajar el proceso de marginación infantil, ha de abarcar el contexto social estructural y funcional de la conducta del niño y del grupo familiar, asimismo, ha de ofrecer una calidad elevada para preservar el desarrollo del mismo organismo. Tiene que ser tarea multiprofesional integrada, también tiene que ser un objetivo prioritario de la política social de un

estado. Es fundamental intervenir en el contexto situacional además del personal, asimismo, es necesario incidir en el ámbito familiar y barrial simultáneamente.

La atención ha de centrarse sobre todo en programas de prevención, incidiendo en las características funcionales del medio a través de escuelas para padres, de educación para la salud, de los cursos de alfabetización o de graduado escolar para adultos. Cabe incluso, detectar desde las maternidades o desde centros de atención primaria de la salud, las familias de alto riesgo social e iniciar con ellas apoyos específicos, con el mínimo horizonte de modificar las características funcionales del medio familiar.

Conviene en fin, tener en cuenta que cualquier programa o servicio que se plantee, debe preverse y evaluarse no sólo ya en términos de si satisface o sule una necesidad del individuo o del colectivo interesado, sino principalmente viendo si va a modificar positivamente las características objetivas globales y sobre todo las funcionales. En la medida en que se consiga esto, el programa o servicio pasará de ser meramente asistencial a convertirse en un instrumento promocional: de promoción social, generador de calidad de vida y de formas nuevas de conducta.

En conclusión: A partir de la teoría empleada y la estrategia metodológica, es posible afirmar que los niños en situación de calle y bandas juveniles buscan integrarse a la sociedad, pero ante las circunstancias económicas y sociales, transitan entre la rebeldía y la exclusión social, por ello, es necesario identificar las causas y consecuencias de la vida y trabajo de los niños en situación de calle, mediante investigación de campo, con observación y entrevistas a los sujetos de la investigación; para así señalar cuáles son las perspectivas que se vislumbran para los niños en situación de calle y las bandas juveniles en Tlalnepantla, tomando en cuenta su propia percepción.

Para la sociología, la investigación contribuye al estudio de diversos conceptos importantes, como el de liderazgo, comunidad, rebeldía y exclusión, además de que estos conceptos se relacionan con el estudio de los niños en situación de calle y

chavos banda, quienes constituyen categorías sociales poco estudiadas en sus relaciones de liderazgo.

Para la sociedad mexicana contemporánea, el estudio de los niños en situación de calle y chavos banda es importante, porque se orienta a encontrar soluciones o estrategias que contribuyan a mejorar sus condiciones de vida, tratando de disminuir problemas como la delincuencia y drogadicción.

ANEXOS

5. EDUCACION (concluye)

5.4 ¿Cuáles han sido los motivos por los que has dejado la escuela?

(Marque sólo una opción)

1. Porque ya no quizó o no le gusto estudiar
2. Por reprobado algún (a) materia, año o semestre
3. Porque mi novio(a) o pareja no me dejó
4. Porque mis papás ya no quisieron
5. Por tener que trabajar
6. Por migrar
7. Por cambiarme de domicilio
8. Por enfermedad propia
9. Por problemas de conducta
10. Por embarazo
11. Por discapacidad
12. Por matrimonio
13. Porque las escuelas estaban muy lejos
14. Porque tenía que ayudar en la casa
12. Porque ya no había escuelas para seguir
13. Tenía o tengo dificultades para aprender
14. Otra _____

(especifique)

5.5 ¿Actualmente estudias?

1. SI (Pasar a la pregunta 5.10)
2. NO (Continuar)

5.6 ¿A que edad dejaste de estudiar?

| | |
|---|--------------|
| <input style="width: 100%; height: 15px;" type="text"/> | Años de edad |
| (poner número) | |

5.7 ¿Cuales son los motivos por los que actualmente ya no estudias?

(Marque sólo una opción)

1. Porque no tenía recursos
2. Porque acabé mis estudios
3. Porque ya no me gustaba estudiar
4. Por reprobado algún(a) materia, año o semestre
5. Porque mi novio(a) o pareja no me dejó
6. Porque mis papás ya no quisieron
7. Porque tenía que trabajar
8. Porque me enfermé
9. Por problemas de conducta
10. Por embarazo
11. Por matrimonio
12. Porque ya no había escuelas o estaban muy lejos
13. Otra _____

(Especifique)

5.8 Si tuvieras la oportunidad ¿te gustaría seguir estudiando (o volver a la escuela)?

1. SI (Continuar)
2. No (Pasar a la pregunta 5.9.2)

5.9 ¿Cuál sería la razón para que continuaras estudiando?

(Marque sólo una opción)

5.9.1 Por qué si

1. Para aprender más
2. Para ganar más dinero
3. Para conseguir un trabajo
4. Para ser más importante
5. Para sacar mi diploma/certificado
6. Para entender lo que pasa en nuestro país
7. Para conocer y defender mis derechos
8. Para vivir mejor
9. Otra _____

(Especifique)

5.9.2 Por que no

5.10 ¿Quién influyó más para que llegaras al nivel de escolaridad que tienes?

(Marque hasta dos respuestas)

1. Tu papá
2. Tu mamá
3. Algún hermano
4. Otro familiar cercano
5. Algún amigo
6. Algún maestro
7. Novio(a) o pareja
8. Me lo exigía mi trabajo
9. Una decisión propia
10. Otro _____

(Especifique)

(La siguiente pregunta es sólo para los que tienen estudios técnicos, subprofesionales o profesionales)

5.11 ¿Cuál o cuáles fueron las razones por las que escogiste los estudios que tienes?

(Marque hasta dos respuestas)

1. Porque me gusta
2. Porque mis padres así lo querían
3. Porque iba a estudiar lo mismo un amigo(a)
4. Porque iba a estudiar lo mismo mi novio(a) o pareja
5. Porque me lo sugirió un maestro
6. Porque me lo sugirió un servicio de orientación vocacional
7. Porque no había otro tipo de estudios donde vivía
8. Porque se gana más dinero
9. Porque da prestigio
10. Porque era única opción
11. Otra _____

(Especifique)

5.12 ¿Estas satisfecho con el nivel de estudios que tienes?

1. SI (Pasar a la pregunta 5.14)
2. NO (continua)

5.13 ¿Qué nivel te gustaría alcanzar?

(Marque sólo una opción)

- | | |
|--------------------------------|---------------------------|
| Nivel | |
| 1. Primaria | 7. Licenciatura |
| 2. Secundaria | 8. Maestría |
| 3. Carrera técnica o comercial | 9. Doctorado |
| 4. Bachillerato o Vocacional | 10. Otro _____ |
| 5. Normal | (Especifique) |
| 6. Especialización o Diplomado | 99. No sabe / No contesto |

5.14 ¿Cómo calificarías los siguientes aspectos de la escuela donde estudias o donde estudiaste por última vez?

(Marque una opción en cada renglón)

| ELEMENTOS | Bueno | Malo | Regular | |
|--|-------|------|---------|---|
| 1. El estado del edificio, los salones, las bancas, etc. | (1) | (2) | (3) | 1 <input style="width: 20px;" type="text"/> |
| 2. Los materiales de apoyo para enseñar (libros, proyectores, mapas, etc.) | (1) | (2) | (3) | 2 <input style="width: 20px;" type="text"/> |
| 3. La preparación de tus maestros | (1) | (2) | (3) | 3 <input style="width: 20px;" type="text"/> |
| 4. Los contenidos que te enseñan | (1) | (2) | (3) | 4 <input style="width: 20px;" type="text"/> |
| 5. Las actividades recreativas y de deportes | (1) | (2) | (3) | 5 <input style="width: 20px;" type="text"/> |
| 6. El ambiente con tus compañeros | (1) | (2) | (3) | 6 <input style="width: 20px;" type="text"/> |
| 7. La asistencia de maestros | (1) | (2) | (3) | 7 <input style="width: 20px;" type="text"/> |

6.1 ¿Tienes en tu casa?
(Marque las dos posibles respuestas en cada renglón)

| | A | | B | |
|------------------------------------|-----------------|------------------------|-----|-----|
| | Tienes aparatos | ¿Son de uso exclusivo? | Si | No |
| 1. Radio grabadora | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 2. Reproductor de discos compactos | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 3. Televisión | | | | |
| 4. Por cable | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 5. Video casetera | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 6. Consola de juegos de video | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 7. Teléfono | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 8. Computadora | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 9. Internet | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 10. Automóvil, camión o camioneta | (1) | (2) | (3) | (4) |

6.2 En el último mes ¿compraste (o te compraron) alguno de los siguientes artículos?
(Marque una opción en cada renglón)

| | Si | No |
|---|-----------------------|-----|
| | 1. Discos y/o casetes | (1) |
| 2. Revistas | (1) | (2) |
| 3. Libros (que no sean de la escuela) | (1) | (2) |
| 4. Ropa y/o zapatos | (1) | (2) |
| 5. Videojuegos | (1) | (2) |
| 6. Otros accesorios (aretes, anillos, etc.) | (1) | (2) |

6.3 En tu tiempo libre, dime dos actividades que te gusta hacer para divertirte fuera de tu casa.

- (Marque hasta dos respuestas)
1. Ir al cine
 2. Ir a conciertos
 3. Actividades culturales (teatro, danza, exposiciones, etc.)
 4. Ir a bibliotecas y/o librerías
 5. Ir a bailar
 6. Fiestas
 7. Ir a bares, cantinas, billares
 8. Video juegos
 9. Ir de compras
 10. Ir a caminar al campo
 11. Ir a la ciudad o las ciudades más cercanas
 12. Ir al parque
 13. Reunión con amigos
 14. Hacer deporte
 15. Otra: _____
(Especifique)

6.4 A continuación te pido me digas cuántas horas dedicas a la semana a las siguientes actividades?

(Poner el número de horas en cada renglón)

| Actividad | A | B |
|---|---------------|-------------------|
| | 1 Día regular | 1 día de descanso |
| 1. Estudiar en la casa | | |
| 2. Ver T.V. | | |
| 3. Oír música | | |
| 4. Leer (periódicos, revistas y libros) | | |
| 5. Estar con la familia | | |
| 6. Videojuegos (maquinitas) | | |
| 7. Practicar algún deporte | | |
| 8. Estar con los amigos(as) | | |
| 9. Estar con el novio(a) (pareja) | | |

6.5 ¿Cuántas veces en el último mes realizaste las siguientes actividades?

(Poner el número en cada renglón)

| Actividades | veces al mes |
|--|--------------|
| 1. Ir al cine | |
| 2. Ir a un evento cultural (teatro, danza, exposiciones, etc.) | |
| 3. Ir a bares, cantinas, billares | |
| 4. Ir a bailar | |
| 5. Ir a conciertos | |
| 6. Ir a la plaza del pueblo (al malecón, etc.) | |
| 7. Ir de paseo | |
| 8. Ir a fiestas | |
| 9. Cazar, pescar | |
| 10. Ir de excursión (turismo) | |
| 11. Ir a la iglesia | |

6.6 ¿Con quién o quiénes pasas regularmente tu tiempo libre? (Marque hasta dos opciones)

1. Con tu papá y/o mamá
2. Con tus hermanos (as)
3. Con tus amigos (as)
4. Con tu novio(a) o pareja
5. Con tus hijos
6. Con compañeros de trabajo
7. Tú sólo
8. Otro _____
(especifique)

6. CONSUMO CULTURAL Y TIEMPO LIBRE (Concluye)

6.7 ¿En dónde te reúnes con tus amigos(as) ?

(Anotar hasta dos respuestas)

1. En la calle o en el barrio
2. En el edificio o vecindad
3. En el parque
4. En un área deportiva(las canchas)
5. En la casa de alguno de ustedes
6. En la escuela
7. En algún bar o cantina, billar o disco
8. En la plaza
9. En la iglesia
10. En un centro comercial
11. En la sede de una organización o club
12. En otro lugar _____

(Especifique)

13. No tiene amigos (as) (Pase a la pregunta 6.9)

6.8 ¿Qué tanto platicas con tus amigos (as) de...?

(Marque una en cada renglón)

CODIGO

| Temas | Nada | Poco | Regular | Mucho |
|---------------------------|------|------|---------|-------|
| 1. Tus estudios | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 2. Tu novio(a) o pareja | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 3. Política | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 4. Religión | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 5. Sexo | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 6. Trabajo | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 7. Noticias de actualidad | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 8. Televisión o cine | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 9. Tu familia | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 10. Tus sentimientos | (1) | (2) | (3) | (4) |
| 11. Tu apariencia física | (1) | (2) | (3) | (4) |

6.9 Dime los tres tipos de musica que mas te gustan:

(Vigilar el orden en que menciona los géneros musicales, anotando el primero en el 1 y así sucesivamente. (Anotar respuestas)

- | | |
|-------------------------|---------------------|
| 1. Rock | 9. Música romántica |
| 2. Pop | 10. Nueva trova |
| 3. Electrónica | 11. Reggae |
| 4. Grupera | 12. Jazz |
| 5. Clásica | 13. Tecno |
| 6. Tropical | 14. Norteña |
| 7. Ranchera | 15. Hip-Hop |
| 8. Baladas (en español) | |
| 16. Otra: _____ | |

(Especifique)

6.10 ¿Has participado alguna vez en alguna organización social, asociación o en algún grupo?

(por ejemplo: deportiva, ecológica, religiosa, política, etc.)

1. Si (Continúe)
2. No (Pase a la pregunta 7.1)

6.11 ¿De qué tipo?

(Anotar hasta 3 opciones)

(Vigilar el orden en que mencione las actividades, anotando la primera en el 1 y así sucesivamente)

1. Estudiantil
2. Deportiva
3. Barrial
4. Ecologista
5. Partidista
6. Cultural (teatro, danza, etc.)
7. Artística (musical, canto, etc.)
8. Club de fans
9. Laboral (sindicato, gremio, etc.)
10. Religiosa
11. De ayuda o servicio a la comunidad
12. De trabajo con/para mujeres
13. Otra: _____

(Especifique)

6.12 ¿A qué edad empezaste a participar?

_____ Años
(poner número)

6.13 Actualmente ¿participas en alguna organización, asociación o grupo?

1. Si (Continúe)
2. No _____ Pase a la pregunta 7.1

6.14 ¿En que tipo(s) de organizacion (es), asociación(es) estás participando actualmente?

(Vigilar el orden en que mencione las actividades, anotando la primera en el 1 y así sucesivamente. (Anote hasta 3 opciones)

1. Estudiantil
2. Deportiva
3. Barrial
4. Ecologista
5. Partidista
6. Cultural (teatro, danza, etc.)
7. Artística (musical, canto, etc.)
8. Club de fans
9. Laboral (sindicato, gremio, etc.)
10. Religiosa
11. De ayuda o servicio a la comunidad
12. De trabajo con/para mujeres
13. Otra: _____

(Especifique)

6.15 El tipo de organización, asociación o grupo en que participas actualmente, está formada principalmente por:

(Marque una opción de acuerdo al número de organizaciones en las que participa)

1. De jóvenes
2. De jóvenes y adultos por igual
3. De jóvenes dirigida por adultos
4. Principalmente de adultos

7. RELIGION (continua)

7.1 De las siguientes posturas, ¿Cómo te consideras en cuestiones religiosas?

(Leer todas las opciones) (Responde solo una)

1. Católico(a) practicante
2. Católico(a) no practicante
3. Protestante (iglesia, pentecostal, bautista, etc.)
4. Pentecostal no católico
5. Testigo de Jehová, advanlista del séptimo día, mormón
6. Cristiano no perteneciente a ninguna religión
7. Judío
8. Otra religión _____

(Especifique)

9. Con creencias religiosas personales
10. Indiferente a cualquier religión
11. No creyente

7.2 ¿Crees en:

(Marque una en cada renglón)

| Temas | Si | No |
|-----------------------------------|-----|-----|
| 1. El alma | (1) | (2) |
| 2. El infierno | (1) | (2) |
| 3. Los milagros | (1) | (2) |
| 4. La virgen de Guadalupe | (1) | (2) |
| 5. El pecado | (1) | (2) |
| 6. Los horóscopos | (1) | (2) |
| 7. El demonio | (1) | (2) |
| 8. Los amuletos | (1) | (2) |
| 9. Espíritus, fantasmas, espantos | (1) | (2) |

7.3 ¿Con qué frecuencia practicas las siguientes costumbres?

(Marque una en cada renglón)

| Nivel | Siempre | A veces | Nunca |
|--|---------|---------|-------|
| 1. Persignarse al pasar por un templo | (1) | (2) | (3) |
| 2. Leer los horóscopos | (1) | (2) | (3) |
| 3. Participar en peregrinaciones | (1) | (2) | (3) |
| 4. Lectura de tarot, cartas, etc. | (1) | (2) | (3) |
| 5. Prender veladoras a algún santo | (1) | (2) | (3) |
| 6. Participar en encuentros juveniles religiosos | (1) | (2) | (3) |

7.4 ¿Piensas que tus creencias religiosas (o no religiosas) tienen alguna influencia sobre:

(Marque una en cada renglón)

| Temas | Si | No | N/C |
|--|-----|-----|-----|
| 1. Tus actitudes sobre la sexualidad | (1) | (2) | (9) |
| 2. Tus preferencias hacia un partido o candidato | (1) | (2) | (9) |
| 3. Tus actitudes hacia el trabajo | (1) | (2) | (9) |
| 4. Tus actitudes respecto a los problemas sociales | (1) | (2) | (9) |

(Para todos los jóvenes de 12 a 29 años)

8.1 ¿Alguna vez has trabajado?

(Marque sólo una opción)

1. Sí (pasar a la pregunta 8.3)
2. No. (aplicar la siguiente pregunta)

8.2 Aunque dijiste que nunca has trabajado, ¿has realizado alguna de las siguientes actividades?

(Puede señalar hasta dos opciones)

1. Ayudaste a trabajar en un negocio familiar
2. Vendiste algunos productos (ropa, cosméticos, alimentos)
3. Hiciste algún producto para vender (alimentos, artesanías, ropa)
4. Ayudaste a trabajar en las actividades agrícolas o en la cría de animales
5. A cambio de un pago realizaste otro tipo de trabajo (lavó, planchó, cosió o cuidó niños)
6. Buscaste trabajo por primer vez
7. No realizó ninguna de las anteriores actividades

Si la respuesta es la opción 7, y tiene 15 años o más de edad, aplicar la pregunta 11.1 del MODULO IV, de lo contrario aquí termina la entrevista. Agradecer

Si responde a cualquiera de las opciones de la 1 a la 5, continuar aplicando la pregunta 8.3. Explicando al joven que esa(s) actividad(es) se considerará(n) como trabajo.

Si respondió que está buscando trabajo por primera vez (opción 6), pasar a la pregunta 10.2

16. CULTURA Y PARTICIPACION SOCIAL(continua...)

16.9 Voy a leerte un listado de personajes. De cada uno de ellos, quiero que me digas si te inspiran confianza, poca confianza o no confias en ellos.

(Marque sólo una respuesta en cada renglón)

| | Si confio | Confio poco | No confio |
|---|-----------|-------------|-----------|
| 1. Políticos | (1) | (2) | (3) |
| 2. Jueces | (1) | (2) | (3) |
| 3. Maestros | (1) | (2) | (3) |
| 4. Médicos | (1) | (2) | (3) |
| 5. Policías | (1) | (2) | (3) |
| 6. Empresarios | (1) | (2) | (3) |
| 7. Militares | (1) | (2) | (3) |
| 8. Líderes sindicales o gremiales | (1) | (2) | (3) |
| 9. Sacerdotes | (1) | (2) | (3) |
| 10. Judiciales | (1) | (2) | (3) |
| 11. Defensores de derechos humanos | (1) | (2) | (3) |
| 12. Miembros de organizaciones ciudadanas (ONG's) | (1) | (2) | (3) |

16.10 Ahora quiero que hagas lo mismo y me digas si te inspiran confianza, poca confianza o no confias en los siguientes medios de comunicación.

(Marque sólo una respuesta en cada renglón)

| Medios | Si confio | Confio poco | No confio |
|------------------|-----------|-------------|-----------|
| 1. La televisión | (1) | (2) | (3) |
| 2. La radio | (1) | (2) | (3) |
| 3. El periódico | (1) | (2) | (3) |

16.11 Por favor dime los 3 problemas que según tu opinión son los más graves de nuestro país?

(Marque hasta tres opciones)

1. La pobreza
2. El desempleo
3. La corrupción
4. El deterioro ambiental
5. La inseguridad
6. La violencia
7. El narcotráfico
8. La drogadicción
9. La falta de educación
10. La desconfianza
11. La desigualdad
12. Ninguno
13. Otro _____

(especifique)

16.12 Dime 3 cosas que más te gustan de México.

(Marque hasta tres opciones)

1. Su nivel de vida
2. Su forma de gobierno
3. Su cultura y tradiciones
4. Su forma de vida
5. Las oportunidades que ofrece
6. Su religión
7. Su gente
8. Nada
9. Otro: _____

(especifique)

16.13 De la siguiente tarjeta selecciona las oraciones que más se acerquen a lo que según tu opinión es ser un buen ciudadano

(Marque Sólo una opción)

(Entregar tarjeta 2)

1. Ser consciente de lo que sucede
2. Comprometerse con los problemas del país
3. Vivir de acuerdo a las normas de la mayoría
4. Vivir sin involucrarse en ningún problema
5. Decir lo que piensa sin importar las consecuencias
6. Hacer cosas por los demás

(Recoger tarjeta 2)

16.14 Ahora del siguiente cuadro selecciona un número que más se acerque a lo que según tu opinión, es la palabra que mejor describe a los mexicanos somos...

(Tachar el número elegido en cada renglón)

(Entregar tarjeta 3)

| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |
|------------------|---|---|---|---|---|----------------|
| 1) Conservadores | | | | | | Liberales |
| 2) Alegres | | | | | | Tristes |
| 3) Violentos | | | | | | Tranquilos |
| 4) Respetuosos | | | | | | Abusivos |
| 5) Traidores | | | | | | Leales |
| 6) Solidarios | | | | | | Egoistas |
| 7) Flojos | | | | | | Trabajadores |
| 8) Honestos | | | | | | Corruptos |
| 9) Sumisos | | | | | | Dominantes |
| 10) Responsables | | | | | | Irresponsables |

(Recoger tarjeta 3)

16.15 Selecciona en la siguiente tarjeta y según tu opinión las dos frases que caracterizan mejor a los jóvenes de hoy.

(Marque hasta dos respuestas)

(Entregar tarjeta 4)

1. La apariencia y la moda
2. La fuerza y la agilidad
3. Los recursos económicos y la posesión de bienes
4. El lenguaje, la música y los gustos
5. La conciencia, las responsabilidades y el compromiso

(Recoger tarjeta 4)

16.16 Si alguna persona, quisiera ayudarte ¿Qué preferirías... ?

(Marque hasta dos respuestas)

Tipo de ayuda

1. Que te diera dinero
2. Que te ayudara a conseguir trabajo
3. Que te diera una beca para continuar estudiando
4. Que te pagara un viaje
5. Otra _____

(especifique)

6. No aceptarías ningún tipo de ayuda

16.17 En el transcurso del último año, ¿has participado en alguna manifestación, marcha o acto político?

1. Si
2. No

16. CULTURA Y PARTICIPACION SOCIAL (concluye)

16.18 En el transcurso del último año, ¿has realizado pintas (graffiti), desplegados, fanzines (revistas alternativas)?

- 1. Si
- 2. No

16.19 De las siguientes actividades, dime en cuales participarias y en cuales no participarias (Marque sólo una respuesta en cada renglón)

| | Sí participaría | No participaría |
|--|-----------------|-----------------|
| 1. Actos de partidos políticos | (1) | (2) |
| 2. Por la paz | (1) | (2) |
| 3. Por los derechos humanos | (1) | (2) |
| 4. Protestas ciudadanas | (1) | (2) |
| 5. Por los derechos de los homosexuales | (1) | (2) |
| 6. A favor del aborto | (1) | (2) |
| 7. Por los enfermos de SIDA | (1) | (2) |
| 8. Por el respeto de los indígenas | (1) | (2) |
| 9. En defensa del medio ambiente | (1) | (2) |
| 10. En contra del delito y de la inseguridad | (1) | (2) |

17. VALORES Y REPRESENTACIONES SIMBOLICAS (continua...)
(Para todos los jóvenes de 15 a 29 años)

17.1 De la tarjeta que te voy a entregar quiero que escojas tres palabras con las que te identifiques más o crees que te representan mejor.

(Entregar tarjeta 5)
Marcar hasta tres opciones

- Conceptos**
- 1. Joven
 - 2. Mujer(u hombre)
 - 3. Estudiante
 - 4. Trabajador(a)
 - 5. Mexicano(a)
 - 6. Ciudadano(a)
 - 7. Hija (o hijo)
 - 8. Madre (o padre)
 - 9. Ninguna

(Recoger tarjeta 5)

17.2 Consideras que tu situación socioeconómica actual es..

(Marque sólo una opción)

- Opciones**
- 1. Muy buena
 - 2. Buena
 - 3. Regular
 - 4. Mala
 - 5. Muy mala

17.3 Con respecto a la generación de tus padres, crees que ahora los jóvenes están mejor, igual o peor, en relación con...

(Marque sólo una respuesta en cada renglón)

Opciones

- 1. Facilidad de tener vivienda propia
- 2. Posibilidad para estudiar
- 3. Posibilidad de formar tu propia familia
- 4. Posibilidad para trabajar
- 5. Tener ingresos económicos adecuados
- 6. Divertirse
- 7. Tener mayor seguridad pública
- 8. Participar en la vida política

Mejor Igual Peor

| | | | |
|----|-----|-----|-----|
| 1) | (1) | (2) | (3) |
| 2) | (1) | (2) | (3) |
| 3) | (1) | (2) | (3) |
| 4) | (1) | (2) | (3) |
| 5) | (1) | (2) | (3) |
| 6) | (1) | (2) | (3) |
| 7) | (1) | (2) | (3) |
| 8) | (1) | (2) | (3) |

17.4 De la siguiente tarjeta. ¿Qué consideras más importante...?

Escoge 3 y ordénalas de la 1 a la 3, donde 1 es lo más importante y 3 lo menos.

(Entregar Tarjeta 6)

Conceptos

- 1. Casarte
- 2. Tener hijos
- 3. Tener un negocio propio
- 4. Tener un buen empleo
- 5. Trabajar en el extranjero
- 6. Tener vivienda propia
- 7. Servir a los demás
- 8. Realizar un viaje largo

(Recoger Tarjeta 6)

17.5 De las siguientes acciones ¿cuáles justificarias o no? según las opciones de esta tarjeta.

(Entregar Tarjeta 7 para las siguientes preguntas)

(Marque sólo una respuesta en cada renglón)

Opciones

- 1. Consumir drogas
- 2. Comprar algo robado
- 3. Evadir impuestos
- 4. Emborracharse
- 5. No votar en las elecciones
- 6. Ser infiel a tu pareja
- 7. Aceptar sobornos

De acuerdo Ni de acuerdo, ni en desacuerdo En desacuerdo

| | | | |
|----|-----|-----|-----|
| 1) | (1) | (2) | (3) |
| 2) | (1) | (2) | (3) |
| 3) | (1) | (2) | (3) |
| 4) | (1) | (2) | (3) |
| 5) | (1) | (2) | (3) |
| 6) | (1) | (2) | (3) |
| 7) | (1) | (2) | (3) |

17.6 Dime, actualmente ¿qué tan feliz eres?

(Marque sólo una opción)

Calificación

- 1. Muy feliz
- 2. Poco feliz
- 3. Nada feliz

17.7 ¿Cuál es tu opinión sobre las siguientes afirmaciones?

(Marque sólo una respuesta en cada renglón)

Opciones

- 1. Que no sea delito el aborto
- 2. Que no sea delito consumir drogas
- 3. La violencia por motivos políticos o religiosos
- 4. Castigar penalmente como adultos a los menores de 18 años que cometan delitos
- 5. Aplicar la pena de muerte para los delitos graves

De acuerdo Ni de acuerdo, ni en desacuerdo En desacuerdo

| | | | |
|----|-----|-----|-----|
| 1) | (1) | (2) | (3) |
| 2) | (1) | (2) | (3) |
| 3) | (1) | (2) | (3) |
| 4) | (1) | (2) | (3) |
| 5) | (1) | (2) | (3) |

17. VALORES Y REPRESENTACIONES SIMBÓLICAS (concluye)

17.8 ¿Cuál es tu opinión sobre las siguientes afirmaciones?

(Marque sólo una respuesta en cada renglón)

1. La educación ayuda a que todos tengamos las mismas oportunidades
2. La experiencia laboral es más importante que la educación
3. La mujer debe llegar virgen al matrimonio
4. En México existe libertad de expresión
5. Los medios de comunicación promueven el respeto y la tolerancia entre la gente
6. El voto puede cambiar la situación del país
7. Los ciudadanos deben organizarse por su cuenta para combatir el delito
8. Ante los actuales problemas de inseguridad, el ejército debería salir a vigilar la calle

| | De acuerdo | Ni de acuerdo, ni en desacuerdo | En desacuerdo |
|----|------------|---------------------------------|---------------|
| 1) | (1) | (2) | (3) |
| 2) | (1) | (2) | (3) |
| 3) | (1) | (2) | (3) |
| 4) | (1) | (2) | (3) |
| 5) | (1) | (2) | (3) |
| 6) | (1) | (2) | (3) |
| 7) | (1) | (2) | (3) |
| 8) | (1) | (2) | (3) |

| | |
|---|---|
| 1 | 2 |
| 3 | 4 |
| 5 | 6 |
| 7 | 8 |

17.9 ¿Cuál es tu opinión sobre las siguientes afirmaciones?

(Marque sólo una respuesta en cada renglón)

Opciones

1. A los comportamientos de los jóvenes se le debe poner límites bien definidos
2. Los jóvenes son apáticos y no les interesa nada
3. Lo importante para los jóvenes es vivir el presente, sin preocuparse por el futuro
4. A los jóvenes organizados el gobierno no los toma en cuenta

| | De acuerdo | Ni de acuerdo, ni en desacuerdo | En desacuerdo |
|----|------------|---------------------------------|---------------|
| 1) | (1) | (2) | (3) |
| 2) | (1) | (2) | (3) |
| 3) | (1) | (2) | (3) |
| 4) | (1) | (2) | (3) |

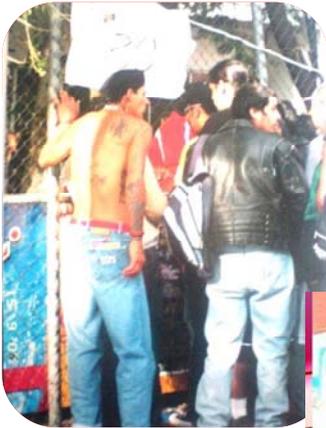
(Recoger Tarjeta 7)

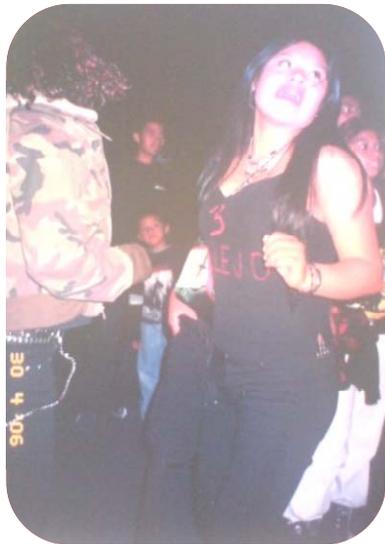
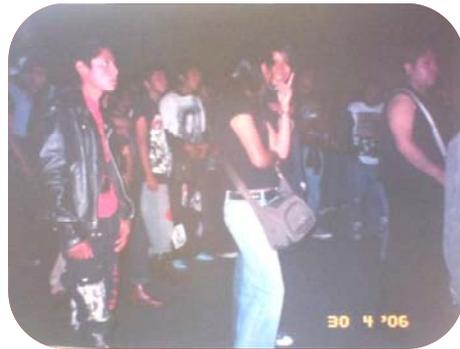
| | |
|---|---|
| 1 | 2 |
| 3 | 4 |

¡Muchas gracias por su amable atención!

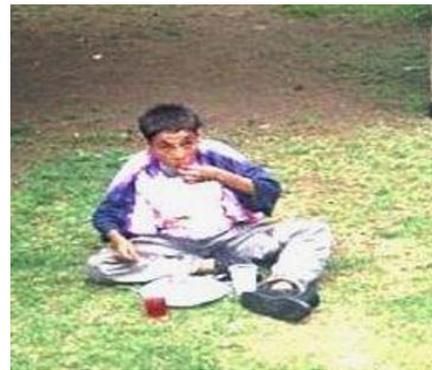
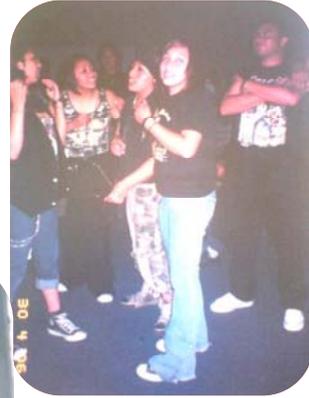
OBSERVACIONES:

Álbum de la banda y niños en situación de calle





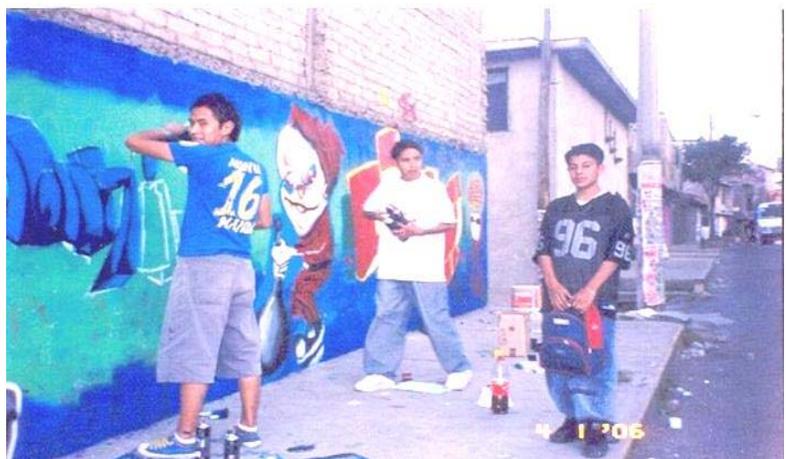
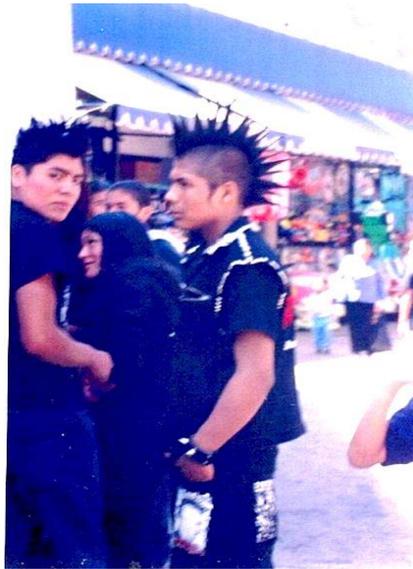












BIBLIOGRAFÍA.

Adler Lomnitz, Larissa. Redes sociales, cultura y poder. Ed. Porrúa. FLACSO, La Ciudad de México, 1998.

Aguilar Cuevas, Magdalena. Manual de capacitación de derechos humanos. Comisión Nacional de Derechos Humanos. 2º Ed., La Ciudad de México, 1998.

Agustín, José. "Burbujeando bajo la superficie". La Contracultura en México. Ed. Grijalbo, México, 1996.

Ajuriaguerra, J. Manual de Psiquiatría infantil. 4ª ed., Ed. Masson, La Ciudad de México, 1997.

Asociación Americana de Psiquiatría. DSM IV. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Barcelona, Esp., 1994.

Azuara Pérez, Leandro. Sociología. Ed. Porrúa, La Ciudad de México, 1996, p. 63.

Barcena, Andrea. Textos de Derechos Humanos sobre la Niñez. CNDH, México, 1992.

Berger, Peter y Thomas Luckmann. La construcción social de la realidad. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1994.

Caljetas-Santos, Ofelia. Explotación Sexual Comercial de los Niños en una Metrópoli: el Caso de México D.F.. ONU, 23 de febrero de 1998.

Castillo, Thelma. "Significado de la Separación para el Niño: y para los Padres". El Niño y la Familia. A.C.P.E.I.N.A.C., México, 1998.

Casares Arrangoiz, David. *Liderazgo. Capacidad para dirigir*. FCE, México, 1994.
Comisión Nacional de Derechos Humanos. "Grupos Vulnerables". México, 2004.

- DIF-PRONASOL. La Niñez Mexicana: Prioridad de la Nación. México, 1990.
- Drumel, Jean. Esa persona llamada Niño. Ed. Teide, México, 1981.
- Dubet, F. y Martucelli, D. ¿En qué sociedad vivimos? Ed. Losada, Buenos Aires, 2000.
- Fabela Quiñones, Guillermo. "Niños sin Futuro". En: Nuevo Siglo. No. 54, México, 1993.
- Feixa, Carles. De jóvenes, banda y tribus. Ed. Ariel, Barcelona, 1998.
- Feixa, Carles. El Reloj, de arena. Culturas juveniles en México. SEP, México, 2002.
- Freud, Sigmund. *Psicología de las masas*, en Obras completas. Edit. Biblioteca Nueva, Madrid, 1984.
- García Durán, Alejandro. La Porción Olvidada de la Niñez Mexicana. Ed. Diana, México, 1982.
- Giménez Montiel, Gilberto. Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa. Ed. Mimeo, La Ciudad de México, 1990.
- GROSMAN, Cecilia. *Violencia en la familia*. Universidad, Buenos Aires, 1992, p. 67.
- Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. *Diccionario Jurídico Mexicano*. Tomo P-Z, 5a. edic., Porrúa, México, 1992.
- Nuevo Diccionario Enciclopédico Larousse Ilustrado*. 2a. edic., Larousse, México, 1994
- Ortiz de Zárate, M. "Negligencia Infantil". Revista Mexicana de Puericultura y Pediatría. La Ciudad de México, 2003.
- Rodríguez, Ernesto. Actores estratégicos para el desarrollo. Políticas de juventud para el siglo XXI. SEP, México, 2002

Rodríguez, Ernesto. Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un grupo de referencia, mirando a los jóvenes. Serie Población y Desarrollo. CELA/FNUAP, Santiago de Chile, 2001.

Silva, A. Criminología y conducta antisocial. Ed. Pax, La Ciudad de México, 2003, p. 85.

Serrano, I. Agresividad infantil. Ed. Pirámide, Madrid, Esp., 1996.

Sobral, J; E. Romero; A. Luengo y J. Marzoa. Personalidad y conducta antisocial: amplificadores individuales de los efectos contextuales. España. Universidad de Santiago, 2000.

Tezanos, J. F.: Tendencias en desigualdad y exclusión social. Ed. Sistema, Madrid, 2002.

Weber, Max "Sociología de la Dominación" *Economía y Sociedad*, 1979.

HEMEROGRAFÍA

Alarcón, Walter. "El baile de los que sobran". Revista Flecha en el azul. No. 01, p. 28.

Albarrán de Alba, Gerardo. "En el D.F. la infancia no es prioridad: se multiplica la producción de niños que viven, crecen y mueren en las calles". En Proceso. No. 1024, México 17 de junio de 1996, p. 17.

Analco Martínez, Aida. "Sobre el Concepto de Juventud". Revista África, No. 15. Año III. Núm 11. Julio de 2000, p. 1.

Araujo Monroy, Rogelio. "Dionisio a media calle: La juventud en el olvido". El Cotidiano. No. 109, UAM, septiembre-octubre 2001, p.10.

Archundia, Mónica. "Crece la población de niños de la calle". En El Universal. 6 de mayo de 2003.

Bazán, Lucía, "La ciudad y sus retos: cuando la antropología se hace urbana", en: *Papeles de la Casa Chata*, año VI, núm. 8, CIESAS. México, 1991.

Borja, Jordi. "La ciudad conquistada", en: *La Jornada Semanal*, nueva época, núm. 104, 9 de junio de 1991. México. p. 18.

Briceño Puerto, Juan Antonio. "La Gran Familia de la Calle". La Revista Peninsular. Mérida, Yucatán, Abril de 1999

Casas Chousal-Yoloxochitl. "Niñas de la Calle". En FEM. No. 157, abril de 1996, México, p. 8.

Marquina, Gilberto. "Creció 7% número de niños de la calle en el D.F.". El economista. Martes 21 de septiembre del 2004.

Maza, Enrique. "La compañía Fuller, fabricante de los pegamentos Resistol, principal proveedora de inhalantes para los niños de la Calle de México y Centroamérica". En Proceso. No. 1996. Diciembre de 1995, México, p. 50.

Merlo, Roberto y Efreml Milanese. "La construcción social de la juventud. Desde la prevención de la exclusión social" En Miradas en la Ciudad. SEP, México, 2000

Rancel Gómez Julieta. Prácticas culturales y vulnerabilidad de los estudiantes de secundaria... Tesis.

INTERNET

Berthier, Antonio. "Conocimiento y Sociedad". Tradiciones de Pensamiento Sociológico.
<http://www.conocimientoysoiedad.com>

Broom & Seiznick, Sociología. Ed. Peterson y Company, Illinois, USA, citado en
<http://www.nurelislam.galeon.com/comunidad.htm>

Guillermo Padilla Díaz de León. **Enciclopedia de los Municipios de México**. www.e-mexico.gob.mx/work/EMM10/EMM_mexico/mpios/15033a.htm

Infosel Financiero (04-06-2004) disponible en www.terra.com.mx/noticias/formato.asp

Nisbet, El concepto de comunidad. citado en
<http://www.nurelislam.galeon.com/comunidad.htm>